

2015

Pretérito vs. Imperfecto: Variación en la producción lingüística de los Mexicanos en el sur de Luisiana.

Jose Fernando Rojas

Louisiana State University and Agricultural and Mechanical College

Follow this and additional works at: https://repository.lsu.edu/gradschool_theses



Part of the [Arts and Humanities Commons](#)

Recommended Citation

Rojas, Jose Fernando, "Pretérito vs. Imperfecto: Variación en la producción lingüística de los Mexicanos en el sur de Luisiana." (2015). *LSU Master's Theses*. 4012.

https://repository.lsu.edu/gradschool_theses/4012

This Thesis is brought to you for free and open access by the Graduate School at LSU Scholarly Repository. It has been accepted for inclusion in LSU Master's Theses by an authorized graduate school editor of LSU Scholarly Repository. For more information, please contact gradetd@lsu.edu.

PRETÉRITO VS. IMPERFECTO: VARIACIÓN EN LA PRODUCCIÓN LINGÜÍSTICA DE
LOS MEXICANOS EN EL SUR DE LOUISIANA.

A Thesis

Submitted to the Graduate Faculty of the
Louisiana State University and
Agricultural and Mechanical College
in partial fulfillment of the
requirements for the degree of
Master of Arts

in

The Department of Foreign Languages and Literatures

by
José F. Rojas
A.A., SLCC, 2008
B.A., University of Louisiana at Lafayette, 2010
May 2015

RECONOCIMIENTOS

La siguiente tesis de Master es el producto de dos años de un arduo trabajo, sin embargo dicha tesis no hubiera sido posible sin la colaboración y cooperación directa o indirecta de muchos profesores, compañeros y otras personas del Department of Foreign Languages and Literatures en Louisiana State University, a los cuales les debo un reconocimiento.

Me gustaría hacer hincapié en la Doctora Dorian Dorado, quien como *chair director* desde el primer momento, siempre me acompañó, me guio y me apoyó especialmente en sentido académico sin olvidar el aspecto humano y emocional. A la profesora Dorado debo expresarle desde el fondo del corazón una gratitud inmensa que es difícil medir y expresar por medios convencionales. Así mismo, a la Doctora Elena Castro a quien le debo expresar mi gratitud de manera muy especial por todo el conocimiento, apoyo y la guía que recibí durante todo este proceso; fue un honor tener su participación en el comité de esta tesis.

Al profesor Jeremy King, quien contribuyó activamente en mi comité y quien ha puesto su profesionalidad en pos de elevar mis conocimientos. Del mismo modo, debo mencionar al profesor Rafael Orozco, de quien he recibido grandes conocimientos que estoy seguro son de gran valor en el día a día. A la Doctora Andrea Morris, por su guía y comprensión durante mi estadía en LSU. También debo hacer una mención de agradecimiento muy especial a la Doctora Dorota Heneghan, de quien no sólo siempre recibí un gran apoyo en momentos importantes, sino también muchas enseñanzas en investigación en distintos ámbitos.

Me gustaría hacer una mención especial a mi amiga Stephanie Colin, quien ha compartido de manera activa su historia personal; así como también quien se ha convertido en mi familia en el tiempo que hemos estado en LSU. A ella debo expresarle mi gratitud y que sin su apoyo y continua comprensión esto no habría sido posible. Por último, quisiera nombrar a Kristina Gibby que siempre me iluminó con su sabiduría y su dulce amistad. También a Mariana Olivares que

con su luz de amistad sincera y genialidad ayudó en muchos días oscuros. A Guillermo Severiche, a Mason Hess, a Liliana McGuffin, a Kendal Kyzar, a Gabriela Puscama y a Katie Key debo expresar mi más profundo agradecimiento por estar siempre presentes. Estos agradecimientos son extensivos también a Jeannie Williamson y a Linda Tolbert que siempre están prontas a colaborar con todos los estudiantes. A todos los mencionados quiero reiterar mil gracias.

TABLA DE CONTENIDOS

RECONOCIMIENTOS.....	ii
LISTA DE TABLAS.....	vi
LISTA DE IMAGENES.....	vii
LISTA DE FOTOS.....	viii
RESUMEN.....	ix
ABSTRACT.....	x
CAPÍTULO UNO I INTRODUCCIÓN	1
1.1. Historia y paradigmas latinos.....	2
1.2. El pretérito y el imperfecto y la normatividad gramatical.....	6
1.3. Tiempo, modo y aspecto (TAM) en el español.....	8
1.3.1. El tiempo en el español.....	9
1.3.2. El aspecto en el español.....	10
1.3.3. El modo en el español.....	18
1.4. La gramaticalización	21
1.5. El español en los Estados Unidos (Breve contexto histórico/lingüístico).....	26
1.5.1. El español en el estado de Luisiana.....	29
1.5.2. Historia de los hablantes mexicanos en los Estados Unidos y en Luisiana.....	31
1.6. Bilingüismo, bilingües, hablantes de herencia y contacto lingüístico.....	37
1.6.1. Bilingüismo y los bilingües.....	37
1.6.2. Edad de adquisición de una segunda lengua.....	45
CAPÍTULO DOS II REVISIÓN DE LITERATURA.....	48
2.1. Estudios significativos del pretérito e imperfecto.....	48
CAPÍTULO TRES III METODOLOGÍA.....	62
3.1. La comunidad.....	62
3.2. Los participantes.....	64
3.3. Preguntas de investigación e hipótesis.....	68
3.4. Recolección de datos.....	69
3.4.1. Las variables lingüísticas y sociales.....	70
3.4.2. Análisis estadístico GoldVarb.....	74
3.4.3. El pasado como variable.....	75
CAPÍTULO CUATRO IV RESULTADOS.....	77
4.1. Resultados Grupo 1.....	77
4.2. Resultados Grupo 2.....	86

CAPÍTULO CINCO V DISCUSIÓN	95
5.1. Factores lingüísticos.....	95
5.1.1. Aspecto léxico.....	95
5.1.2. Clase de adjetivo.	103
5.1.3. El tiempo.....	105
5.1.4. Referencia temporal.	107
5.1.5. Modo.....	109
5.1.6. Número y persona.	111
5.1.7. Cláusulas.....	113
5.1.8. Oración positiva y/o negativa.	114
5.2. Factores sociales.	116
5.2.1. Lengua de preferencia.....	116
5.2.2. Años en USA.	119
5.2.3. Origen.	121
5.2.4. Edad.	122
5.2.5. Educación.....	123
5.2.6. Educación formal en inglés.....	124
5.2.7. Género.....	125
 CAPÍTULO SEIS VI CONCLUSIONES.	 138
6.1. Limitantes	142
 BIBLIOGRAFÍA	 147
 APÉNDICE A (INFORMED CONSENT).....	 156
 APÉNDICE B (IRB APPROVAL).....	 157
 APÉNDICE C (DEMOGRAPHIC QUESTIONNAIRE).....	 158
 VITA.....	 160

LISTA DE TABLAS.

TABLA 1. Sistema aspectual latino (Verbo CANTARE).....	4
TABLA 2. Aspecto léxico.....	12
TABLA 3. Perspectiva temporal.....	19
TABLA 4. Tiempos verbales.....	21
TABLA 5. Delgado-Díaz (2013).....	59
TABLA 6. Información demográfica básica Grupo 1.....	67
TABLA 7. Información demográfica básica Grupo 2.....	67
TABLA 8. Constreñimientos lingüísticos.....	73
TABLA 9. Constreñimientos Sociales.....	74
TABLA 10. Grupo 1 Factores lingüísticos.....	79
TABLA 11. Grupo 1 Factores sociales.....	85
TABLA 12. Grupo 2 Factores lingüísticos.....	88
TABLA 13. Grupo 2 Factores sociales.....	90
TABLA 14 ^a Grupo 2a Factores lingüísticos.....	93
TABLA 14b. Grupo 2b Factores lingüísticos.....	94
TABLA 15. Comparativo de preferencia entre Grupo 1 y Grupo 2.....	115
TABLA 16. Resultados Grupo 1 y Grupo 2 en Factores Sociales.....	127
TABLA 17. Tabla comparativa factores sociales Grupo 1 y Grupo 2.....	128

LISTA DE IMÁGENES.

IMAGEN 1. (Árbol Sintáctico del aspecto).....	17
IMAGEN 2. (Distribution of Hispanic or Latino Population by Specific Origin: 2010).....	36
IMAGEN 3. (Progresión de los bilingües).....	40
IMAGEN 4. (Bilingües y la edad).....	41

LISTA DE FOTOS.

FOTO 1.....65

FOTO 2.....65

RESUMEN

Esta tesis explora la producción y variación del pretérito e imperfecto en la comunidad mexicana que reside al sur de Luisiana en los Estados Unidos. Más concretamente en el área geográfica entre Baton Rouge, Scott y Lafayette. Estudios anteriores han trabajado el tópico de la expresión del pasado en la misma comunidad mexicana, entre otros Silva Corvalán (1994) en Los Ángeles, California y nota que en ciertos contextos lingüísticos hay intercambio entre ambas formas. Igualmente, en otras comunidades Delgado-Díaz (2013) encuentra variación entre estas formas verbales entre los dialectos de Puerto Rico y Buenos Aires respectivamente.

Sin embargo, este trabajo usa una aproximación cuantitativa como método para explorar la producción y posible variación lingüística del pretérito e imperfecto en los mexicanos bilingües al sur de Luisiana. Se evaluó dicha producción en varios factores sociales y lingüísticos en dos grupos de participantes divididos por la edad de arribo a los Estados Unidos. Así como también se pudo observar la adquisición lingüística desde la perspectiva de la hipótesis de la *Critical Age Hypothesis* de Lenneberg (1967) y Patkowski (1980). Los resultados muestran que la comunidad de mexicanos bilingües que residen en el sur de Luisiana tiende a hacer variación en las expresiones del pretérito e imperfecto en diferentes contextos lingüísticos, esto permitió una comparación con otros modelos lingüísticos estudiados anteriormente. Además, dichos resultados pueden servir para una futura pesquisa comparativa de estas formas de expresión del pasado en español de otras comunidades monolingües o bilingües.

ABSTRACT

This thesis addresses the linguistic production of Spanish preterit and imperfect in the Mexican community that reside at the south of the state of Louisiana. More precisely in Baton Rouge, Scott and Lafayette. Other literature have worked this topic noticing a variation while the past tense is used, among others are Silva-Corvalán (1994) noticed that the Mexican community in Los Ángeles, California uses the imperfect in preterit context with stative verbs. Montrul (2009), on the other hand, notices similar behavior in heritage speakers and Delgado-Díaz (2013) suggested that same behavior in the use of these forms can be seen in Puerto Rico and Buenos Aires dialects.

However, this study uses a quantitative statistical method to test this Mexican community production of preterit and imperfect forms as past expression. The participants were divided into two groups with age of arrival to United States as a criteria of categorization. This allows to study syntactic and morphological acquisition under Critical Age Hypothesis Lenneberg (1967) and Patkowski (1980) perspectives. The results showed that Mexican community that lives at south Louisiana make variations during production of both forms, preterit and imperfect. These variations were found in different linguistic context and presented similarities with other linguistic models such as monolingual Spanish and bilingual English/Spanish communities. The findings, here, can be useful for future research in a variety of linguistic perspectives and interests.

CAPÍTULO UNO

I. INTRODUCCIÓN

La expresión temporal de los hablantes de cualquier lengua contiene siempre un material lingüístico que llama la atención (Bosque & Demonte, 1999), la expresión del tiempo tiende a ser, para el hablante, algo abstracto ya que se debe diferenciar el tiempo físico del cronológico y del tiempo lingüístico (Bosque & Demonte, 1999). El concepto de tiempo lingüístico divide los verbos en diferentes tipos de visión/acción que hace que cambie de perspectiva al momento referido y/o a la acción a que se alude (Bosque & Demonte, 1999). Aunque, este concepto es relativamente nuevo, es bueno observar que las percepciones de la expresión del pasado en las formas del pretérito e imperfecto, en la lengua española se puede rastrear desde sus orígenes en el latín.

Esta información también se puede comparar en evoluciones más tardías, como el español colonial y postcolonial en América Latina. Por otro lado las evoluciones en situaciones de contacto lingüístico como ya es sabido promueven las posibilidades de cambio y/o variación que puede presentar una lengua. En situación de contacto lingüístico particularmente con el inglés donde llama mucho la atención el concepto de la expresividad de la temporalidad en diferentes tipos de hablantes.

De todos modos el propósito de esta tesis es estudiar y analizar cuantitativamente la producción variable en el uso del pretérito y el imperfecto, en dos grupos de individuos bilingües de origen mexicano radicados al sur del estado de Luisiana. La intención aquí es hacer un acercamiento cuantitativo en el comportamiento lingüístico del español en los participantes de este estudio, en el marco del español en contacto con el inglés. Entonces, para profundizar en esta investigación, en primer lugar, se va a discutir el contexto histórico y de evolución de las formas del pretérito e imperfecto.

Luego, se dará un vistazo a las definiciones de ambas expresiones temporales y se revisarán los conceptos de tiempo, aspecto y modo, enfatizando los dos primeros. Así mismo, se mostrarán los usos normativos o prescriptivos de ambas formas. Es decir, se ubicará el uso gramaticalmente “correcto” del pretérito e imperfecto en el español. Después, se hará un recuento de la literatura previa sobre los estudios de más impacto desde distintas perspectivas lingüísticas sobre el tema en cuestión.

Por último, se describirán los procedimientos metodológicos que se han usado para este estudio, donde de acuerdo a los lineamientos del método mencionado se van a producir ciertos resultados que serán evaluados en el capítulo IV. Tanto los resultados como el análisis multivariado se examinarán de acuerdo a los constreñimientos de impacto en la variable dependiente, el pretérito e imperfecto en este caso. Para, finalmente arribar a una conclusión con posibles proyecciones y posibles limitantes que pueda tener o se puedan presentar en este trabajo. A continuación doy paso a una breve introducción de modo histórico de las formas de expresión de la temporalidad del pasado en las formas verbales del pretérito e imperfecto del español.

1.1. Historia y paradigmas latinos.

El castellano es el resultado del contacto lingüístico entre las lenguas originarias de la península Ibérica y el latín que llegó con la invasión romana. Los distintos intereses que implicaron la interacción con el Imperio Romano dio paso a una serie de cambios y variaciones que se hicieron de modo diacrónico y que a su vez originaron lo que hoy se conoce como la lengua española (Penny, 2005). El español, cae en la clasificación de origen como un idioma indoeuropeo y se puede rastrear su familia lingüística hasta 5,000 años en la antigüedad (Penny,

2005). Por otro lado, el latín entró a la península Ibérica con los romanos y a posteriori el latín sufrió una serie de cambios que terminaron por engendrar otras lenguas.

Una de dichas lenguas fue el español, el cual heredó del latín la mayoría de la gramática, fonología y morfología, por lo que se podría decir, que el español es una variante del latín o una variedad de latín como sugiere Penny (2010). Aún más, este autor comenta que: "... existe un cierto número de particularidades que nos permiten calificar al latín de Hispania como innovador." (25). También se puede afirmar que las formas morfológicas del español o castellano no evolucionaron unilateralmente, sino por el contrario lo hicieron multilateralmente, es decir, se tomaron formas del "latín vulgar" tanto como del "latín clásico" (Penny, 2010).

Hay que aclarar que los términos "latín vulgar" o "latín clásico" se adquieren del modelo o del paradigma en el que se hace énfasis en la amplia gama de diferencias lingüísticas asociadas entre sí. Dichas diferencias se asocian a lo prestigioso, educado, literario en frente de otras como el vocabulario (Elcock, 1960) o la "jerga," o las diferencias de códigos de procedencia popular (Penny, 2002). Es decir, la procedencia lingüística de lo común de lo no erudito o lo no educado, del vulgo (Penny, 2002).

Es así, entonces que el "latín clásico," se podría decir que, ocupa el extremo que representa la exposición gráfica del lenguaje, lo escrito, lo educado y también lo prestigioso; siempre en relación al origen grecorromano o su significado en el sentido cultural (Penny, 2002). Por el contrario, el "latín vulgar" se podría entender como el conjunto de innovaciones, cambios o variaciones en el uso oral cotidiano del "latín clásico," también se entiende como la referencia a lo común de su uso (Penny, 2002). Es decir, ambos tipos de latín contenían características que compartían pero que eran particulares en cada uno (Elcock, 1960).

En cuanto al verbo latino accedía una distinción entre el “imperfectivo” y el “perfectivo,” estos aspectos se expresaban en ciertas formas del verbo (Ver Tabla 1.) (Penny, 2010). Otro ejemplo que se puede mencionar es la introducción de formas que expresaran el aspecto “perfecto” tal como: “...HABEŌ CULTELLUM COPMARĀTUR (aproximadamente <<el cuchillo lo tengo comprado>>)...” (Penny, 2010, p. 193). El verbo HABERE, por otro lado, en latín denota pertenencia, en este caso en particular señala y coadyuva al verbo COMPARARE en primera persona del presente. De este modo cierta transitividad del objeto comprado hacia otro tenedor del mismo como sugiere la traducción al español arriba. El verbo HABERE, entonces, da terminación a la acción del verbo COMPARARE. Sirve como una función específica del “HABEŌ” y así permite la percepción distintiva entre perfecto/perfectivo y en consecuencia una diferencia temporal más clara entre lo imperfecto/imperfectivo (Penny, 2010). (Ver Tabla 1).

Tabla 1. Sistema aspectual latino (Verbo CANTARE)

	Indicativo		Subjuntivo	
	Imperfectivo	Perfectivo	Imperfectivo	Perfectivo
Anterior		CANTĀVETAM		CANTĀVEISSEM
Pretérito	CANTĀBAM	CANTĀVĪ	CANĀREM	CANĀVERIM
Presente	CANTŌ	CANTĀVĪ	CANTEM	CANĀVERIM
Futuro	CANTĀBO	CANTĀVERO		

- Fuente: Penny (2010)

Resaltado en la tabla (en negrita) se encuentra el aspecto imperfectivo de los modos indicativo que presenta cierta similitud con el español moderno y estándar. Es decir, lo que usualmente se llama el imperfecto en algunos casos.

Al examinar el paradigma y la información durativa de los eventos en el latín, se puede hacer una idea de la evolución de las formas del pretérito y del imperfecto. Aunque el *consecutio temporum* requería un verbo subordinado en tiempo presente y usar un verbo en tiempo pasado dejando al hablante la opción de incluir este último (Penny, 2010). Se puede también tener en

cuenta la etimología de la palabra imperfecto, que se entendía como “no terminado, incompleto,” así como también el concepto de que “algo o alguien” que está en marcha (Minkova & Tunberg, 2009).

En el caso de lo perfectivo, se presentan también ciertas peculiaridades de cambio desde el latín hasta el castellano que se pueden nombrar. En primer lugar, en la transición al romance se presentaron grandes cambios en los perfectos latinos. El perfecto latino se presentaba como perfecto débil y también como perfecto fuerte donde el acento marcaba la diferencia entre ambos (Alkire, & Rosen, 2010) como en: “...HABĒRE –HABŪI (fuerte) y CANTĀRE-CANTĀVĪ (débil)...” (Alkire & Rosen, 2010, p. 144). Es decir, las dos acentuaciones fonológicas direccionaron la morfología de algunos verbos del latín.

Sin embargo la evolución del perfecto tuvo preferencias hacia las flexiones más débiles (Elcock, 1960). Es así como los verbos, por ejemplo, con UI con flexión fuerte evolucionaron como en: “...BIBUTU (perfecto- ...BIBUI > BIBI)...CURRUTU (perfecto-“...CURRUI > CUCURRI”...” (Elcock, 1960, p. 117). Nótese las terminaciones resaltadas que toman forma del pasado perfecto. Estas evoluciones eventualmente penetraron otro tipo de flexiones (i.e., fuerte, débil, reduplicado, etc.) cómo sugiere Elcock (1960). Así mismo, este autor encuentra que en el latín vulgar de la Península Ibérica todas las flexiones verbales se vieron afectadas y que esto se ven más claramente en el portugués, pero también se perciben en el español.

En otras palabras, la expresión del pasado del pretérito y del imperfecto, no solo tiene sus orígenes en el latín, sino que se han conservado históricamente sus formas, en particular el imperfecto. Se puede ver como a través de la historia de la lengua este sistema de expresión del pasado sigue mostrando una morfología similar en varios periodos.

Posteriormente el español se acentuó en América Latina como lengua durante el periodo de la colonia donde se encuentran variantes evolucionadas del español Latinoamericano. De este modo, la lengua española Latino América empieza a expandirse en todas direcciones. Cabe anotar que el español ya se había normativizado con Nebrija (1492) y su tratado de gramática. Este trabajo se ha tomado como la fundamentación de la normatividad de la lengua española a lo largo y ancho de la colonia y también a lo largo del tiempo (Peñalver-Castillo, 1992).

Por otro lado, después de Nebrija otro gramático de impacto en la lengua española fue Andrés Bello (1847) con su trabajo *Gramática de la lengua castellana para americanos* propone una revisión a la lengua en América Latina en el siglo XIX. Bello (1847), hay que notar, pone énfasis en la lengua “americana” como lo indica el título. Este énfasis no solo le da presencia al producto lingüístico de América, sino que se opone al dominio lingüístico que tenía España en el tiempo pre independentista, como históricamente es sabido. Al mismo tiempo, el trabajo de Bello (1847) lleva a las diferentes variedades del español latinoamericano a un nivel de igualdad con el español peninsular.

Sin embargo, todas estas perspectivas prescriptivas del español, terminaron por moldear la gramática de la expresión temporal del pasado en las formas del pretérito e imperfecto los hablantes del español. Es decir, el español como lengua en Latino América ha gozado de una fuerte difusión y se ha usado como pilar del conocimiento y su enseñanza se ha perfeccionado hasta llegar a tener una fuerte presencia en la academia hoy en día en toda América, desde Argentina hasta el Canadá.

1.2. El pretérito y el imperfecto y la normatividad gramatical.

Se hace importante examinar con cuidado, en el contexto del contacto con el inglés en los Estados Unidos, cómo se presentan actualmente en la enseñanza estas formas de expresión de la

temporalidad pretérita del español. En primer lugar, se puede observar que al estudiante de español se suele presentar el pretérito antes que el imperfecto como en Guzmán, Lapuerta, Liskin-Gasparro & Castells (2013) y en Potowski, Sobral & Dawson (2011).

Guzmán, Lapuerta, Liskin-Gasparro, Castells (2013) se valen de la historia de la lengua española y las interacciones con otras lenguas desde sus primeras apariciones para finalmente explicar el uso normativo de la siguiente manera:

“ Use the preterit to talk about past events, actions and conditions that are viewed as a completed of that have ended, regardless of the time they stated (an instant, a short while, or a long period of time)...” (39)

Se instruye al estudiante en el uso y en el aspecto perfectivo del pretérito insistiendo en que el evento puede ser “un instante,” un momento corto, o por el contrario un periodo largo de tiempo. Como expone acerca de la expresión del pasado Bosque (2011) cuando sugiere que el: “pretérito perfecto localiza una situación en un punto de línea temporal anterior al momento del habla...” (441). También como sugiere el mismo autor, se puede profundizar en otros aspectos más complejos como la imposibilidad de la habitualidad o la repetición de acciones.

En contraste, en Potowski, Sobral y Dawson (2011) presentan el pretérito enfocándose un poco más en lo perfectivo, dando una instrucción simple: “The preterit tense is used to talk about actions in the past we view/perceive as a complete, or past actions with a specific beginning, end of both.” (184). Por lo que encontramos que el énfasis está puesto en lo completo de la acción o la “percepción” de lo completo.

Los mismos autores, Potowski, Sobral y Dawson (2011) hacen una presentación del imperfecto y se incluye detalladamente la descripción del imperfecto de este modo:

“...The difference is not one of time (when the event took place) but of aspect (how the event is perceived or what parts of it the focus is on). the main contrast is that, while the preterit presents the event as a complete one from beginning to end, or expresses its beginning or end points, the imperfect presents an action or event in the past with no

reference to its beginning and/or end. Because it is sometimes difficult to make concrete decisions based on this general concept, here are more specific guidelines to help you decide which tense to use.” (293).

Potowski, Sobral y Dawson (2011) hacen la descripción de los aspectos léxicos como estado, hábito, de logro y condición además de otros. Así mismo, Guzmán, Lapuerta, Liskin-Gasparro, Castells (2013) presentan el imperfecto junto con la aspectualidad léxica. Sin embargo, ambas propuestas dan luz al uso regularizado de las formas del pretérito e imperfecto. Se puede agregar que estas definiciones están dirigidas a estudiantes en los Estados Unidos y sirven como una forma de ver los parámetros escolares a que están sometidos los estudiantes bilingües.

En un ámbito más allá de lo educativo, desde la perspectiva de la adquisición de una segunda lengua, también se puede encontrar los conceptos de la temporalidad del pasado en el español. Por ejemplo, en Montrul & Slabakova (2003), sugieren que la temporalidad del pasado en el modo indicativo del español contiene dos formas de expresión, el pretérito y el imperfecto (Montrul, 2009). Ambas formas se diferencian por el aspecto, el que les da el sentido de completitud o de incompletitud (Montrul & Slabakova, 2003). Esta aseveración lleva a indicar que hay que tener en cuenta no solo la temporalidad, sino también el modo y el aspecto (TMA). En otras palabras, hay que considerar el tiempo (pasado/presente/futuro), el modo (indicativo/subjuntivo/imperativo), y el aspecto (léxico/morfológico) para tener más claro el concepto de la expresión de la temporalidad del pasado en el español.

1.3. Tiempo, modo y aspecto (TAM) en el español

El español tiene diferentes maneras de enunciar la temporalidad del pasado de las acciones, eventos y/o condiciones (Bosque & Demonte, 1999), como ya mencionamos. El tiempo entonces, se vuelve el punto principal para ubicar al sujeto y sus enunciados (Bosque & Demonte, 1999). Se puede tener en cuenta lo que dice Benveniste & McKeon (1965) acerca del

tiempo: “Of the linguistic forms which reveal subjective experience, none has richer content than those expressing time...” (3). Por lo que, el concepto de tiempo en los seres humanos es importante en la narrativa. Sin embargo, en los hablantes del español este concepto está implícito en la misma palabra y en las variedades del tiempo (Bosque & Demonte, 1999). De todos modos, es importante hacer la diferencia entre los diferentes conceptos de tiempo en los seres humanos con el fin de dar claridad al uso de las formas verbales pretérito e imperfecto.

1.3.1. El tiempo en el español.

En primer lugar se puede hablar del tiempo físico que hace referencia a la secuencia de instantes irreversible a la que todo el universo está sometido, es el concepto de la física moderna que además considera al tiempo una dimensión más (Bosque & Demonte 1999; Benveniste & Mckeon, 1965). Por otro lado, el tiempo cronológico que se puede definir como el tiempo de los acontecimientos, una necesidad humana de ubicarse en relación a sucesos en la historia (Bosque & Demonte, 1999; Benveniste & McKeon, 1965). Así como también, se puede decir que el tiempo lingüístico se basa en el tiempo cronológico, pero a diferencia de este, el tiempo lingüístico se fundamenta en un punto cero que no es estático sino móvil (Bosque & Demonte 1999). Es decir, mientras los eventos referenciados en el tiempo cronológico sólo pueden ser evocados o dados como punto cero (i.e., antes y después de Cristo) el tiempo lingüístico puede cambiar este punto a gusto del hablante. Aunque se puede añadir que el tiempo (*tense*) se caracteriza por la locación temporal (pasado, presente y futuro) relativo a una evaluación externa como “el momento del enunciado,” que serviría como ubicación en el punto determinado por el hablante (Zagona, 2014).

1.3.2. El aspecto en el español.

Del mismo modo, el aspecto puede ser caracterizado por las zonas fronterizas de un evento, es decir, su principio y su fin son relativos a un marco temporal externo (Zagona, 2014). Más aún, el español en el pasado distingue el pretérito del imperfecto por la inflexión temporal y morfológica del verbo en el predicado en verbos estativos, activos, de logro y de éxito (meta) (Montrul, 2009) ver ejemplos (1) – (4):

“(1) Juan <i>estuvo/estaba</i> enfermo	Estativo
(2) Patricio <i>trabajó/trabajaba</i> en un banco	Activo
(3) Pedro <i>pintaba/pintó</i> la pared	De Logro
(4) María <i>salió/?salía</i> de vacaciones	De Éxito (meta)...” (244).

Sin embargo, se pueden hacer otras observaciones adicionales acerca del aspecto y su uso en el contexto normativo de la lengua española. Más concretamente, el aspecto se encarga de proveer información sobre como ocurre un evento y/o cómo se desarrolla el mismo (Bosque & Demonte, 1999). Por ejemplo, encontramos informaciones tales como: implicar cambio (i.e., madurar), implicando ausencia de cambio (i.e., estar azul), alcanzar límites (i.e., llegar), carencia de límite (i.e., viajar) (Bosque & Demonte, 1999). También estos autores señalan que el aspecto informa de la extensión temporal del evento, así como también informa sobre la intensidad con que el evento tiene lugar. Por ejemplo, eventos de extensión de un intervalo acotado “madurar” o de intensidad “peinar.” (Bosque & Demonte 1999).

Para clarificar la definición del aspecto se puede traer a colación el enunciado de Bosque (2011): “El Aspecto verbal informa de la estructura interna de los sucesos. No permite saber si surgen, se terminan o se repiten, pero también si se perciben en su integridad o se muestran únicamente en un punto de su desarrollo (por tanto, inacabados).” (430). También se puede añadir que el aspecto se puede identificar como un “recurso gramatical que permite ENFOCAR O FOCALIZAR ciertos componentes de las situaciones...” (Bosque 2011, p. 430).

Por otro lado, Vendler (1967), encuentra que los diferentes aspectos de los verbos y los clasifica llegando a una teoría central donde la discusión sobre el tiempo y sus productos lingüísticos son el núcleo. Es decir, la teoría de Vendler (1967) expone la importancia del tiempo en el uso de los verbos y como éstos presuponen la noción del tiempo, ya sea con respecto al hablante o al escucha/espectador. Además el autor adecua una serie de categorías verbales que se relacionan directamente con el estado temporal de éstas.

Por ejemplo, una categoría que Vendler (1967) denomina de “logro” con verbos tales como “alcanzar o terminar,” en donde la acción se temporaliza de acuerdo a su estado final “terminado” o “alcanzado.” Este “aspecto” resulta afectando las situaciones del evento en relación a la expresión oral/escrita de lo terminado (Vendler, 1967). En este sentido, resultan particularmente importantes estas ideas y su aplicación al español donde ya existe dicha temporalización actuante y donde la acción/evento es continua en el pasado y expresada por todos los hablantes.

Por otro lado, el aspecto léxico también se conoce como *Aktionstart* (Vendler, 1957) que expresa el modo del verbo a través de la extensión del predicado y se discrimina en verbos de estado, de actividad, de realización o efectuaciones y verbos de logro o de consecuciones (Bosque, 2011). Se puede agregar como factor a los tipos de predicados que afectan los verbos mencionados, es decir, los predicados no télicos y puntuales, predicados de delimitación y predicados de dinamismo (Bosque, 2011; Vendler, 1957). De todos modos, la distribución de las variables Aspecto Léxico se hace como aparece en la tabla (Ver Tabla 2.).

Del mismo modo, el aspecto “léxico,” como sugieren Bosque & Demonte (1999), ofrece informaciones que proporcionan las unidades léxicas que actúan como predicados, no necesariamente verbos sino otras células predicativas.

Tabla 2. Aspecto léxico	<i>duración</i>	<i>Delimitación</i>	<i>dinamismo</i>
ACTIVIDADES	<i>sí</i>	<i>no</i>	<i>sí</i>
REALIZACIONES O EFECTUACIONES	<i>sí</i>	<i>sí</i>	<i>sí</i>
CONSECUENCIAS O LOGROS	<i>no</i>	<i>si</i>	<i>si</i>
ESTADOS	<i>sí</i>	<i>no</i>	<i>no</i>

- Fuente: Bosque (2011, p. 432)

El aspecto “léxico” puede ser modificado por otras informaciones que provienen de diferentes participantes en los predicados (i.e., sujeto y complementos) como bien señalan Bosque & Demonte (1999). Más aún, Comrie (1976), sugiere que diferenciar el aspecto del tiempo pues podrían presentar dificultad al momento de hacer la interpretación léxica de la oración.

Además otros elementos como adverbios de tiempo, de lugar, de negación o incluso la propia información aspectual teniendo en cuenta la raíz del verbo en su flexión. Es decir, la información léxica ya sea del verbo o no, proporciona una serie de informaciones de posibles (Bosque & Demonte, 1999).

Ejemplos:

- 1) “...Juan sigue viajando por Europa
- 2) Juan sigue leyendo el informe
- 3) #¹Juan sigue conociendo Roma
- 4) *²La bomba sigue explotando...” (3026).

El ejemplo 1) y 2) son posibles solo porque están centrados con un verbo dinámico, mientras que el ejemplo 3) no es posible porque está centrado en un verbo estativo y tampoco se admite la continuidad que se expresa allí. Por otro lado, el ejemplo 4) se debe hacer con un verbo delimitado de logro se puede nombrar pues en un instante solamente puede haber una explosión (Bosque & Demonte, 1999).

Otro verbo que sirve como ejemplo es “fumar” no tiene un lugar ni tiempo determinado, pero cuando se construye con un predicado, por ejemplo, “fumar un cigarro” entonces, adquiere un

¹ # Oración +/- válida

² * Oración no tan Válida

final, un tiempo (Bosque & Demonte, 1999). Esta acción se acaba cuando acaba el “cigarro.” (Bosque & Demonte 1999, p. 2982). No obstante, estos autores también señalan que la función del aspecto “léxico” no es estrictamente léxica sino que también presenta diferentes giros sintácticos algunos eludibles y otros no.

Por otro lado, en el aspecto “flexivo” o morfológico encontramos la información que se recibe de acuerdo al modo en que tiene lugar un evento y que está proporcionada por la flexión verbal (Bosque & Demonte, 1999). Esta información se encuentra en los morfemas flexivos del verbo y delimitan o deslimitan a estos mismos según sea el caso de los eventos (Bosque & Demonte, 1999). Por ejemplo, “el avión llegó (delimitado) a las 10”... o el avión llegaba (deslimitado) cuando ocurrió...” (2988). Hay que añadir que el aspecto se puede observar desde distintas perspectivas como la perspectiva morfológica y/o sintáctica, como sugiere Comrie (1976) y como se verá más adelante bajo la interpretación aspectual de Verckuyll (1993).

El aspecto “flexivo” presenta también lo perfectivo e imperfectivo de los verbos. Por ejemplo, en el verbo *ver* lo perfectivo siempre expresa la anterioridad únicamente del instante en que el predicado ha llegado a su perfección como sugiere Vendler (1957). Además presenta una combinación léxica no delimitada del verbo *ver* y en consecuencia, “vimos” solo señalaría el comienzo de la acción como apuntan Bosque & Demonte (1999) y Bosque (2011).

Sin embargo, también estos autores señalan que se pueden obtener otras interpretaciones en el valor de lo perfecto de modo que se interpreta como acabado, como el ejemplo arriba mencionado. “vimos” se entiende como acabado porque el evento sucede en un instante en el tiempo que se entiende o infiere como muy corto (Bosque & Demonte, 1999).

Según Bosque (2011): “El aspecto MORFOLÓGICO se expresa a través de las desinencias verbales. Dicho aspecto se tiene en cuenta en la tradición gramatical para dividir los tiempos en

PERFECTOS e IMPERFECTOS...” (430). Sin embargo, este no deja distinguir claramente el fin de la acción en las formas imperfectivas y da una información de acabada a las formas perfectivas (Bosque 2011). Como por ejemplo la forma imperfectiva de YO CANTABA, aquí la acción se está ejecutando en el pasado, pero no existe una referencia de cuando se empieza o cuando termina la acción de cantar en este caso (Bosque, 2011). Lo mismo ocurre con la forma perfectiva CANTÉ, que nos dice que la acción acabó pero no existe ninguna referencia al tiempo lingüístico, sin embargo sabemos que acabo, toda la información está enclaustrada en la flexión del verbo como en [CANT-É].

Del aspecto morfológico es importante anotar que se deben distinguir los modos de aspectualidad imperfectiva: cíclico o iterativo, progresivo y continuo (Bosque, 2011). La variedad ITERATIVA O CÍCLICA se refiere a una serie de situaciones (abiertas) que se repiten durante o a lo largo de un intervalo (i.e., levanta –levantaba, donde se sugiere una acción ejecutada diariamente) (Bosque, 2011). La modalidad PROGRESIVA hace referencia a un punto o un intervalo en desarrollo de la acción (i.e., cantaba o estaba cantando) (Bosque, 2011).

Por último, la variedad CONTINUA se refiere a la focalización de una situación que persiste, se insiste o se da a lo largo de cierto intervalo (i.e., *llevaba el pelo corto* no hace ni progresión, ni es un evento repetitivo) (Bosque, 2011). Es importante notar que esta modalidad se extiende al pretérito perfecto compuesto en algunos casos como sugiere Bosque (2011) “... Ya que *Así ha sido hasta ahora* (Rulfo, *Pedro Páramo*) se interpreta como ‘Así sigue siendo’ en la mayor parte de los países americanos...” (431)

De todos modos, es importante notar que el aspecto léxico y el aspecto morfológico contienen o “...codifican...” (Bosque, 2011, p. 431) estos conceptos o nociones de la limitación o la durabilidad de los eventos aparentemente de la misma manera (Bosque, 2011). Sin embargo,

el aspecto morfológico está en capacidad de alterar el aspecto léxico y al mismo tiempo las formas diversas en que éste se manifiesta en la caracterización semántica que puede tener más importancia en la otra (Bosque, 2011).

Por otro lado, se debe tener en cuenta la sintaxis del aspecto como lo nota Verkuyl (1993, 2005). Este autor nota, en primer lugar, que hasta mediados del siglo XX no se había logrado incorporar el aspecto en los árboles sintácticos por la dificultad de ubicarlo estructuralmente y por la falta de núcleo de éste (Verkuyl, 2005). Sin embargo, Verkuyl (1993, 2005) consigue acoplar el aspecto o el sentido aspectual en el árbol sintáctico, teniendo en cuenta como este autor sugiere, la diferencia tripartita de estados, procesos y eventos. Esto Verkuyl (1993) lo hace, primero, con la diferencia léxica de estado [-ADD TO] vs. [+ADD TO]. También lo hace entre las diferencias bipartitas entre lo durativo (estado/proceso) y lo terminativo (eventos) (Verkuyl 1993).

Es importante aclarar la función de [-/+ ADD TO], según Verkuyl (1993) se refiere a los verbos de movimiento o cambio, más puntualmente como el autor describe: “The semantic element associates with walk was MOVEMENT, with *drink* and *eat* TAKE with play... These semantic (quasi-) characterization of verbs expressing change have in common that they all pertain to something going on in time...” (16). Por otro lado, el distintivo sintáctico [+/- SQA] se explica por el autor como: “Furthermore the Gruberian complex category of Specified Quantity of A has been replaced by an abreviature feature [+SQA]...it looks as if nodes like MOVEMENT and SPECIFIED QUANTITY OF belong to syntax...” (17). En otras palabras, el distintivo sintáctico [+/-SQA] hace referencia a cantidades que delimitan los eventos.

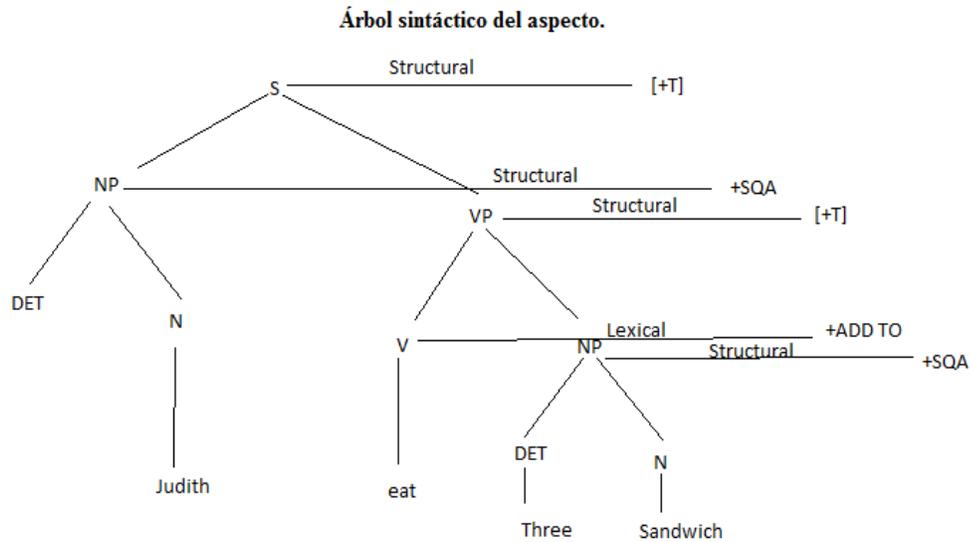
Del mismo modo, el aspecto semántico termina por ser, en la terminología que se está usando aquí, el mismo aspecto léxico. Dicho elemento, según Verkuyl (1972, 1993, 2005) se

discrimina con [+SQA] y/o [-SQA]. Por el contrario, la aspectualidad morfológica o gramatical se gráfica como [+T] y/o [-T] para destacar lo terminativo y/o lo no terminativo del verbo. Es así como se termina la estructura sintáctica del aspecto en el español dejando el árbol aspectual de la siguiente forma (Ver Imagen 1).

Hay que notar en este árbol la oración (en inglés) contiene cierta continuidad en el tiempo presente, pero el hecho de que “Judith” se coma tres sándwiches le da aspecto terminativo como lo muestra el árbol con [+T]. Además, el aspecto léxico es de acción como lo señala también el mismo árbol con el [+ADD TO]. Es decir, todo el sintagma verbal (VP), como sugiere Verkuyl (1993) contiene una fusión estructural de lo léxico y lo semántico como se nota claramente en la sumatoria gráfica de la imagen 1 abajo.

Teniendo en cuenta que esto también se aplica a la expresión temporal del pasado, por ejemplo: “...c) ate sándwiches... [+ADD TO]+ [-SQA] = [-T]...” (Verkuyl 1993, p. 22) donde se puede apreciar la incapacidad de expresar el término definido de la acción o algún sentido terminativo. Es decir, la acción terminaría cuando los sándwiches se terminen, pero en la oración (“...ate sándwiches...”) no hay información de cuantos sándwiches son o cuánto tiempo le toma al sujeto comerlos. Esto contrasta con la oración del árbol en imagen 1, donde sí tenemos la información que proporciona el número “three” (3); entonces, terminados los tres sándwiches acaba la acción de comer, lo que apunta a la capacidad de notar lo terminativo de esta oración.

En otras palabras, el “aspecto” nos proporciona una información variada de la emisión/enunciado del hablante en relación a un evento, acción o suceso determinado que se presta para distintas interpretaciones por el escucha, lector y/o el mismo hablante (Verkuyl, 1993).



Fuente: Verkuyl (1993)

Imagen 1.

Esta información, en muchos casos, depende de elementos de distinta procedencia gramatical, como adverbios de distintas índoles, así como también depende de la flexión verbal (Bosque & Demonte, 1999).

El aspecto también contiene al tiempo como una propiedad que está relacionada intrínsecamente con el evento (Bosque & Demonte, 1999). El aspecto léxico y el tiempo, los dos juntos proporcionan, a su vez, informaciones diferentes y pueden convivir con predicados adverbiales como *ahora* y *nunca* o *antes* y *siempre* (Bosque & Demonte, 1999). Estas dos oposiciones, tiempo y aspecto léxico, señalan lo perfectivo e imperfectivo de la acción, evento o suceso.

Por otro lado, se puede clarificar que la escogencia del pretérito y el imperfecto depende del contexto discursivo del hablante (Montrul, 2009). El pretérito generalmente evoca/denota una acción, evento u condición terminada y es usado para expresar una acción, evento terminado (Montrul, 2009). El imperfecto, por el contrario denota eventos o acciones incompletas con una

variedad de significados como de intención, habituales, genéricos o progresivos como en los ejemplos (1)-(5) (Montrul 2009):

“(1) El año pasado <i>visité</i> Europa	Evento completo.
(2) Juan <i>vendía</i> la casa pero la sacó del mercado	Intención.
(3) Marisa <i>caminaba</i> por el pasillo cuando saludó a Marcos	Progresivo
Cuando <i>era</i> niña me <i>gustaba</i> jugar con muñecas	Habitual
Los dinosaurios <i>ponían</i> huevos	Genérico...” (244)

Aquí los ejemplos que se ven se asemejan a las descripciones que hace Vendler (1957) y también presentan concordancia con la visión estructuralista de Verkuyl (1972, 1993). Es decir, con cada ejemplo se puede hacer un análisis morfosintáctico que puede mostrar las cualidades del aspecto, tiempo y modo.

1.3.3. El modo en el español.

En contraste, el modo, se podría decir, es una inflexión verbal que en muchos casos es sujeta por determinadas categorías gramaticales y se puede caracterizar por las actitudes del hablante según la posición del contenido (Llorach, 1999). Más específicamente las formas en que las oraciones están interpretadas bajo la influencia de ambientes semánticos reales o no (Llorach, 1999). Se distingue el modo por el *dictum* que se asocia o con el “correlato” (relato) (Bosque & Demonte, 1999) o también concebido con el “...contenido de lo que se comunica...” (Llorach 1999, p. 149). El *modus*, por otro lado, se puede conceptualizar como “lo presentado,” lo que se presenta de acuerdo a una actitud determinada por el hablante (Llorach, 1999).

Por otro lado, las formas del modo imperativo se encuentran con mayor significación en dos formas modales el indicativo y el subjuntivo, aunque son términos imprecisos (Llorach, 1999). La función del indicativo es “indicar o designar” mientras que el subjuntivo alude a la subordinación (Llorach, 1999). No obstante, está el condicional o potencial que plantea una

situación entre el indicativo y el subjuntivo (Llorach, 1999). Aún más, la definición de modo se puede configurar gramaticalmente en tres situaciones o zonas guiadas por significantes distintos entre sí, el imperativo, indicativo y subjuntivo (Llorach, 1999).

Entonces, en primer lugar encontramos la situación, hecho o evento donde la realidad del hablante es estimada como tal, es decir, esta “indicada” (Llorach, 1999). En segundo lugar está la realidad que plantea el hablante, pero que requiere cierta condición para cumplirse o que se cumplan condiciones tales como: cambio de ciertos factores o “... el paso del tiempo...” (Llorach 1999, p. 153). Por último, en la tercera situación el hecho o evento es ficticio. Es decir, la realidad del evento se ignora o la irrealidad se hace totalmente evidente en hechos imaginados, deseados, en duda o en sospecha (Llorach, 1999).

No obstante, estas formas se funden con la “perspectiva temporal,” como lo denomina Llorach (1999), que así se expresan los sucesos, eventos o acciones y que acaecen en un segmento o en un determinado momento en el tiempo; y según la participación del hablante desde cualquier perspectiva morfológica (Llorach, 1999). Este concepto se puede explicar de mejor manera con la tabla proporcionada por Llorach (1999), abajo resaltado en negrilla en Tabla 3. Es importante notar en la tabla 3 (en negrilla) cómo las formas en el modo indicativo describen los eventos indicando la acción y al mismo tiempo dan una noción de temporalidad terminativa o continua según sea el caso.

Tabla 3. Perspectiva temporal.

Perspectiva	Modos		
	Indicativo	Condicionado	Subjuntivo
<i>Presente</i>	Cantas	Cantarás	Cantes
<i>Preterito</i>	Cantabas (Imp) Cantaste	Cantarías	Cantaras Cantases

- Fuente: Llorach (1999, p. 158)

Sin embargo, se pueden encontrar los conceptos básicos del regreso al pasado por el hablante, pues se debe escoger en la narrativa o en la forma escrita si la acción pasada está en curso o ya está realizada. Un concepto básico de tiempo verbal pretérito puede ser: “El uso del pretérito al expresar eventos, acciones y condiciones en el pasado que se pueden considerar como completas o finitas sin importar el tiempo que duraron (un instante, un rato o un periodo largo de tiempo)...” (39) como sugieren Guzmán, Lapuerta, Liskin-Gasparro, Castells (2013).

Por último, el concepto básico del imperfecto podría ser:

“...Contrario al *pretérito*, que expresa el principio o el fin de un evento, acción o condición, el *imperfecto* describe la naturaleza de un evento, acción, o condición mientras está ocurriendo pero no hace referencia a su principio o su a su fin...” (Guzmán, Lapuerta, Liskin-Gasparro, Castells, 2013 p. 52).

De todos modos, para esta investigación se hacen importantes los verbos que evocan beneficio: *poder*, permiso: *dar*, *ganar*; de movimiento (del hablante): *traer*, *venir*, percepción: *ver*, *mirar*, *saber*; relación: *hacer*, *ser*. Bosque (2011) compone una tabla con el paradigma del verbo CANTAR, donde se resaltan en negrilla las conjugaciones pretérito e imperfecto para poder hacer una comparación prescriptiva con las formas de la narrativa oral y sus “innovaciones” como las define Silva-Corvalán (1994).³

En resumen, este concepto del tiempo, aspecto y modo tiene una serie de implicaciones con respecto a la producción lingüística que resulta de importancia en los bilingües y/o individuos en situación de contacto al que estos hablantes se pueden enfrentar (Montrul, 2013). Particularmente cuando se emiten o se hacen enunciados diferentes al enunciado normativo en las diferentes conjugaciones verbales y también en pretérito e imperfecto, que muchas veces resulta en expresiones “innovadoras” como sugiere Silva-Corvalán (1994).

³ (Ver Tabla 4).

Tabla 4. Tiempos verbales

	Tiempos simples		Tiempos compuestos	
	MODO INDICATIVO	Presente	CANTO	Pretérito perfecto
Pretérito perfecto simple		CANTÉ	Pretérito anterior	HUBE CANTADO
Pretérito imperfecto		CANTABA	Pretérito pluscuamperfecto	HABÍA CANTADO
Futuro simple		CANTARÉ	Futuro compuesto	HABRÉ CANTADO
Condicional simple		CANTARÍA	Condicional compuesto	HABRÍA CANTADO
MODO SUBJUNTIVO	Presente	CANTE	Pretérito perfecto compuesto	HAYA CANTADO
	Pretérito perfecto	CANTARA O CANTARE	Pretérito pluscuamperfecto	HUBIERA O HUBIESE CANTADO
	Futuro simple	CANTARE	Futuro compuesto	HUBIERE CANTADO

- Fuente : Bosque (2011, p. 429)

Como se puede ver en la tabla 4 las formas del pretérito e imperfecto parecen mantenerse léxica y morfológicamente estables, lo que las hace buenas candidatas para ser descartadas como variables como sugiere Delgado-Díaz (2014). Sin embargo esto no ocurre con otras formas y construcciones gramaticales que se ven sometidas a fuerzas de presión que llevan a transformarlas. En la sección siguiente se verán ejemplos de cómo se presenta este fenómeno.

1.4. La gramaticalización

La gramaticalización es un fenómeno lingüístico que se puede definir como el incremento en rango de un morfema avanzado de una forma léxica hacia una forma gramatical o de una forma gramatical de poco estatus hacia un estatus gramatical más elevado (Lamiroy & Leuven, 2004; Kurylowicz, 1965). También se puede decir que existe gramaticalización cuando se le atribuye carácter gramatical a una palabra anteriormente autónoma (Lamiroy & Leuven, 2004). Este fenómeno cobra importancia en el contexto de contacto lingüístico entre dos o más lenguas pues

se pueden presentar a modo de cambio o variación, más aun si se tiene en cuenta que la gramática funciona como la base funcional de la lengua (Alatorre, 2002).

Históricamente, el español ha presentado una serie de cambios gramaticales muchas veces visibles a través de la literatura (Alatorre, 2002). Pero se puede también rastrear desde el latín como en los ejemplos (1) – (2):

- “(1). Lat. Pron *Illa* > Fr/Es Clit *La*.⁴
(2) Lat. Num *Unus* > Fr/Es Art *Un...*”⁵ (Lamiroy & Leuven 2004, p. 247).

En este ejemplo “la” y “un” pierden autonomía para sentarse por sí solos como en el latín y pasan a un estado subordinado en francés y español como en los ejemplos (3) a, b y c:

- (3) “... a. Lat. *Quis venit? Illa*
' quien vino? Ella'
b. a quien viste? * la
c. que comiste? un caramelo/ * un...” (Lamiroy & Leuven, 2004, p. 247).

El ejemplo muestra “la” como ya gramaticalizado y no se sostiene solo como morfema, debe hacer parte gramatical de la oración, es decir, hacer conjunto para que tenga sentido. Del mismo modo, “un” no se sostiene solo, se debe juntar a una explicación sustantiva para que tenga sentido. Sin embargo, este fenómeno usualmente presenta ciertos síntomas en donde es implícito como ciertas propiedades lingüísticas de las palabras que se alteran, y esto, cubre un espectro amplio del lenguaje desde la fonética hasta la semántica o la morfología (Lamiroy & Leuven 2004).

Estos síntomas se pueden tener como parámetros que permiten entender el proceso de la gramaticalización. Por ejemplo la desemantización, que indica que la palabra pierde los rasgos semánticos originales (Lamiroy & Leuven 2004; Damourette & Pichon, 1911, 1936), también conocido como el empalecimiento o “semantic bleaching” (Lamiroy & Leuven, 2004; Lehmann,

⁴ Lat: Latín, Pron: Pronombre, Fr: Francés, Es: Español, Clit: Clítico.

⁵ Num: Número, Art: Artículo,

1985, 1995, 2002). Por otro lado, la descategorialización, es otro parámetro que se presenta como la capacidad de subcategorizar las palabras y en consecuencia se debilitan (Lamiroy & Leuven, 2004). Es decir, las palabras y/o partículas pasan de un estado mayor hacia un estado menor, por ejemplo, categorías léxicas mayores tales como verbos y/o sustantivos se acercan, al gramaticalizarse a las categorías menores como adjetivos, adverbios o preposiciones (Lamiroy & Leuven, 2004).

Por otro lado, también dentro de la descategorización se encuentran como casos significativos sobre todo los verbos auxiliares (Lamiroy & Leuven, 2004). Este caso consiste en la ausencia de restricciones de selección en cuanto al sujeto (Lamiroy & Leuven, 2004). Caso que, no obstante, muy discutido se debe mencionar pues pueden aparecer en sujetos animados e inanimados como ejemplo (4), donde "...la expresión idiomática las *narices* viene seleccionado no por el verbo auxiliar sino por el infinitivo *hinchar*..." (Lamiroy & Leuven, 2004): (4) "...A Juan se le van a hinchar las narices..." (Lamiroy & Leuven, 2004, p. 250). En este caso el verbo *ir* como auxiliar se usa de forma de acercamiento más no incide en el sujeto, la acción va dirigida hacia el sujeto.

Otro ejemplo de esta característica de la descategorización se puede encontrar en el caso del verbo *HABERE* del latín, cuya semántica implica posesión y que se mantiene en el francés e italiano pero en el español pierde este significado (Kempas, 2006). Por otro lado, *HABERE* también toma otros giros semánticos para expresar existencia o necesidad en el español (Kempas, 2006). Aunque se puede decir que el verbo *HABERE* sufrió una serie de transformaciones morfológicas (gramaticalizaciones) en el español desde sus inicios, pasando por la edad de oro hasta llegar a su estado actual (Kempas, 2006). Es decir, como sugiere Kempas (2006) tuvo una evolución en una serie de etapas medibles.

Del mismo modo, en la morfología se pueden encontrar elementos debilitados que se gramaticalizan, este es un fenómeno en donde un elemento lingüístico tiene la tendencia a apoyarse en su entorno cuanto menos valor gramático posee (Lamiroy & Leuven, 2004). A esta tendencia se le suele llamar coalescente o *coalescence* que se puede tener como un fenómeno universal, es decir, esta tendencia está ya demostrada (Lamiroy & Leuven, 2004; Lehmann 1985). En muchos casos algunos morfemas libres se mudan hacia otras formas gramaticales (i. e. elementos afijos) (Lamiroy & Leuven, 2004). Es el caso del sustantivo latino *mente* que se modifica con un adjetivo dando como resultado una fusión que en últimas dio nacimiento a los adverbios con sufijo *mente*. Como en el ejemplo (5):

(5) “...a. Lat. *gentile mente* [SN] > gentilmente [Adv]⁶”
‘de manera gentil’ (Lamiroy & Leuven, 2004, p. 248).

Por otro lado, es importante entender que para que la gramaticalización sea un hecho se deben cumplir ciertas condiciones (Lamiroy & Leuven, 2004). La frecuencia según Bybee (1994) en la gramaticalización es importante porque cambia el valor de los elementos, mermando, usualmente, su valor y como consecuencia se hace de uso frecuente promoviendo fusiones y otros efectos importantes (Lamiroy & Leuven, 2004). A este efecto también se le llama *routinization* (rutinización) en donde al banalizar los elementos su uso se incrementa al mismo tiempo se vuelven más fáciles de memorizar (Lamiroy & Leuven, 2004).

Se puede señalar, no obstante, que la gramaticalización se presenta con algunos elementos provenientes de ciertos campos semánticos solamente y no con todos los elementos ni con todos los contextos (Lamiroy & Leuven, 2004; Heine, 1993; Heine, 1991; Heine & Reh, 1984; Kuteva, 2001; Lamiroy, 1999; Lehmann, 1986). De elementos que se prestan para una gramaticalización sobresalen los verbos que denotan espacio como *ir*, las posiciones resultan en muchos casos en

⁶ SN: Nombre, Adv: Advervio

preposiciones (i. e., de frente a o “a espaldas de” (Lamiroy & Leuven, 2004, p. 252). En otras palabras los verbos que permiten dirección resultan motivando la aparición de la preposiciones como *a* o *de*.

Del mismo modo, algunas construcciones que denotan acción con una construcción reflexiva se convierten en estructuras semi-pasivas como por ejemplo: *Las casas se venden en internet hoy en día* (Lamiroy & Leuven, 2004). La gramaticalización, sin embargo, es un proceso continuo que se presenta de diferentes modos y en distintos momentos con cierta tendencia a sobreponer los parámetros arriba mencionados (Lamiroy & Leuven, 2004; Heine 1993), sin olvidar la importancia del verbo en este proceso.

Otra manera de gramaticalización es la que sugieren Bybee, Perkins & Pagliuca (1994) cuando se refieren al *layering*. Se pueden encontrar algunos casos, como en la expresión de futuridad, arreglos gramaticalizados y otros en curso de gramaticalización (Bybee, Perkins & Pagliuca, 1994). Así mismo la presencia, continua o no, de marcadores nuevos no previene la presencia de otros (Bybee, Perkins & Pagliuca, 1994). Es el caso de algunos verbos de posesión (i.e., *have*) en inglés que provienen de verbos con significados de obtención o tenencia (i.e., *take or obtain*) (Bybee, Perkins & Pagliuca, 1994).

Entonces, en inglés los verbos *got* y *have got* hoy se tienen en la evolución del verbo *to have* que a su vez termina en “... (‘ve) *gotta* alongside *have to*...” (Bybee, Perkins & Pagliuca, 1994, p. 22), que vienen de *must*. En conjunto se puede ver como: “...You must respond...You have to respond...You (‘ve) *gotta* respond...” (Bybee, Perkins & Pagliuca, 1994, p. 22). En otras palabras, como se entiende la traducción de *layering*, es decir, por capas. Una sucesión de capas gramaticalizándose con diferente modo de expresión y de significado hasta cierto punto pero que mantienen su lugar en el contexto lingüístico (Bybee, Perkins & Pagliuca, 1994).

No obstante, los fenómenos que se enumeran arriba se entienden como un proceso que atraviesa el lenguaje en el tiempo y que en muchos casos se puede documentar. En español se han podido rastrear no solo el fenómeno de la gramaticalización, sino otros fenómenos relacionados con cambios morfosintácticos. Aún más, en el caso del español en situación de contacto con el inglés en los Estados Unidos se han encontrado distintas peculiaridades debidamente documentadas. Esto ha servido en gran modo para crear, hasta cierto punto, un esquema histórico del contacto entre el español y el inglés en los Estados Unidos.

1.5. El español en los Estados Unidos (Breve contexto histórico/lingüístico).

El antecedente histórico del contacto entre el español y el inglés se puede rastrear quizás desde el tiempo de la colonia española como ya insinuamos arriba, pero se puede encontrar con más claridad desde el siglo XIX, desde entonces y hasta el día de hoy este contacto lingüístico ha sido una constante (Lipski, 2008). Sin embargo, este recuento histórico se tiene desde el siglo XVI, un siglo que tiene una gran documentación por parte de los primeros españoles que llegaron a América (López-Morales, 2009).

La presencia española en los estados de la Florida, Texas, Nuevo México y el sur de Colorado está evidenciada en los recuentos y narrativas de los conquistadores que pasaron y/o habitaron estos estados desde el principio de la era colonial (López-Morales, 2009). Quizás de los primeros productos literarios que evidencian la estadía y el paso por los Estados Unidos por los españoles serían los mapas de Diego Ribero en año de 1529 (López-Morales, 2009). También podríamos nombrar en los primeros descubrimientos al norte de América a Gonzalo Jiménez de Quezada que descubre Baja California (López-Morales, 2009). Hernán Cortés funda, en Baja California, Santa Cruz en 1535 (López-Morales, 2009).

En el siglo XVIII, en contraste, la colonia española se expande y como resultado otras fundaciones se hacen en lo que hoy es conocido como California o también Tucson, Arizona que se fundó alrededor del mismo período (Silva-Corvalán, 2004). Para el siglo XIX, sin embargo, en la pos-independencia mucho del terreno mexicano se encontraba donde hoy es Arizona, Texas, California, New México, Utah y el occidente de Colorado. Por último, en el siglo XX ya el español se expande de un modo diferente a lo largo y ancho de los Estados Unidos (Zentella, 2004).

En el siglo XX el contacto entre el español y el inglés se diversificó geográficamente, así como también sus hablantes. Es decir, el fenómeno de la inmigración de hispanohablantes ha ampliado el contexto geográfico/lingüístico hacia una multiplicidad de contactos del inglés con las diferentes variedades del español (Lipski, 2008). Es así que se presentan una serie de “encuentros” lingüísticos provocados por diferentes migraciones de hispanoparlantes que tienen diferente procedencia y diferentes momentos de llegada a los Estados Unidos (Lipski, 2008).

Se pueden mencionar la migración de puertorriqueños que se puede rastrear desde antes de la Segunda Guerra Mundial (Lipski, 2008). Esta población ha tenido una migración casi continua desde la Isla hasta los Estados Unidos y viceversa por décadas dependiendo generalmente de las condiciones de la economía, así como apunta este autor. Es decir, cuanto mejor la condición económica en los Estados Unidos más alta la migración desde Puerto Rico y cuanto más bajas las oportunidades económicas más retorno hacia la isla (Lipski, 2008).

También hay que considerar las migraciones hacia el norte de los Estado Unidos por diferentes comunidades de hispanohablantes, más concretamente a New York donde estas comunidades han hecho una migración fluida desde el final de la segunda guerra mundial y desde los años cincuenta (Zentella, 2004). La migración de colombianos a New York se puede

nombrar entre las dos anteriores pues hay evidencia de la interacción entre estas comunidades (Orozco, 2009).

Otras comunidades hispanoparlantes han encontrado otros modos de migrar e integrarse a los Estados Unidos. La comunidad hoy llamada cubano-americana llega a los Estados Unidos en un contexto político en 1959 y se ubica en el estado de la Florida (Lipski, 2008). Esta comunidad ha tenido varias oleadas de arribo a los Estados Unidos y es una de las que tiene una demográfica muy confiable (Lipski, 2008).

Del mismo modo, durante los ochenta, en un contexto sociopolítico se encuentran las oleadas migratorias desde Centroamérica, donde se puede nombrar las comunidades de Guatemala, el Salvador, Nicaragua y Honduras que llegan a los Estados Unidos en la mayoría de los casos huyendo de la guerra (Lipski, 2008). Comunidades que se han distribuido por todos los Estados Unidos teniendo fuerte presencia en unos estados mientras que en otros no (Lipski 2008). Además, todas las comunidades que han inmigrado han traído consigo todas sus idiosincrasias lingüísticas a los Estados Unidos.

Sin duda alguna históricamente los mexicanos son una de las comunidades inmigrantes más importantes en los Estados Unidos (Silva-Corvalán & Lynch, 2009). Se puede considerar que la cercanía entre México y Estados Unidos es el factor más importante para que este fenómeno migratorio se pueda dar como sugiere Silva-Corvalán & Lynch (2009). Por otro lado, esta comunidad no solo ha inmigrado a los Estados Unidos en diferentes momentos históricos (Lipski, 2008).

Sin embargo, para el siglo XXI la población hispanohablante en los Estados Unidos y en Luisiana ha cambiado. La población de origen centroamericano, particularmente de origen Hondureño tiene una presencia importante en el sur de Luisiana (Lipski, 2008). En la ciudad de

New Orleans se pueden localizar dos comunidades importantes de hispano hablantes, la comunidad hondureña y la comunidad salvadoreña (Lipski, 2008). Ambas tienen una presencia lingüística, política y social importante (Lipski, 2008). Por el contrario, la población de origen mexicano no tiene un número preciso que se pueda nombrar. De todos modos, el censo del año 2000 no arroja tampoco una cifra concreta acerca de la población de origen mexicano en el sur de Luisiana (U.S. Census Bureau, 2010), particularmente en Lafayette, Scott y Baton Rouge.

1.5.1. El español en el estado de Luisiana.

El español en el estado de Luisiana tiene una historia amplia, tanto desde la perspectiva lingüística como desde la perspectiva histórica. Es importante anotar que el español en Luisiana se encuentra a mediados del siglo 18. Esto ocurre por la migración a Luisiana por los habitantes llamados isleños por su origen en las Islas Canarias (Lipski, 2008). Hay resaltar que las condiciones que llevaron a los primeros isleños a establecerse en Luisiana se dieron por razones de política internacional entre Francia, Inglaterra y España. Más concretamente, cuando Francia pierde Canadá en la Guerra de los Siete Años (Din, 1988). Francia ofrece Luisiana a España, la que finalmente acepta para prevenir que llegara a manos de los ingleses; desde este momento comienza la llegada de los isleños a Luisiana (Din, 1988). Sin embargo, esta comunidad permanece en una condición de aislamiento lingüístico y la variedad del español que ha permanecido así desde la colonia (Lipski, 2008). Esta variedad de español muestra elementos lingüísticos que se usaban hace dos siglos y expresa una serie de “arcaísmos” ya estudiados por varios autores (Lipski, 2008).

Los primeros isleños llegaron en el año de 1778 en condición militar, es decir soldados o cadetes (Samper & Hernández 2009). Estos habitantes que luego pasaron a ser pescadores y “tramperos” que permanecieron en esa condición hasta el siglo XX (Samper & Hernández,

2009). Por otro lado, España introdujo los primeros habitantes de un modo militar, luego impulsó una migración diferente hacia la Luisiana (Lipski, 2008) De todos modos, la primera comunidad que se ubicó al sur de Luisiana, en la parroquia de San Bernardo, donde sobresale por su variedad de español conocida como *el isleño* (Lipski, 2008).

Esta variedad se conservó en su forma más pura hasta bien entrado el siglo XX, como ya se expresó. Sin embargo, se puede decir que el día de hoy no existen muchos hablantes (Lipski, 2008). En el aspecto lingüístico, en dicha comunidad se han podido estudiar diferentes idiosincrasias dialectales. Por ejemplo, ciertas construcciones morfológicas en algunos verbos se han mantenido a través del tiempo, como sugiere Lipski (2008), como *vide* (por ver) *truje* (por traje) (Lipski, 2008). Otras formas en intercambian el masculino por el femenino como *la mar* (el mar), *la calor* (el calor), *la azúcr/a*/*azúcara* (Lispki, 2008).

Del mismo modo ocurre con la comunidad conocida como los *Brules* o *Brulis* que tiene la misma procedencia canaria, pero esta comunidad está ubicada en la zona centro de Luisiana en la Parroquia de la Asunción (Lipski 2008; Samper & Hernández, 2009). El nombre de esta comunidad se relaciona con la palabra “quemado” de origen francés (Samper & Hernández, 2009). El español de esta comunidad mantiene muchas características lingüísticas parecidas a los isleños (Samper & Hernández, 2009). Sin embargo, sus integrantes nunca se reforzaron con migraciones posteriores, sino que permanecieron casi que completamente aislados y por esto el lenguaje tuvo una gran influencia del francés cajun (Samper & Hernández, 2009). Por esta situación, la variedad de español bruli, se ha dado como casi extinta, es decir la cantidad de hablantes es poca, si es que en la actualidad existe alguno (Samper & Hernández, 2009).

Otra comunidad que se ubica en Luisiana y que tiene también una variedad de español con características únicas y además diferentes a las variedades de los isleños y de los brulis, es la de

los adaeseños (Samper & Hernández, 2009). Esta comunidad como las dos anteriores se establece en Luisiana a finales del siglo XVIII en el fuerte fronterizo Adaes, de donde toma su nombre (Samper & Hernández, 2009). A diferencia de los isleños y los brulis, los adaeseños tienen una ascendencia amerindia, esto debido a la presencia de habitantes de origen mexicano en el fuerte y también por la presencia de comunidades nativo-americanas como los choctaws, lipan-apaches, bidaes y caddos (Samper & Hernández, 2009).

Esta variedad de español se considera, de cierto modo, como una variante arcaica del español mexicano proveniente del suroeste de los Estados Unidos (Samper & Hernández, 2009). Como sugieren estos autores esta variedad de español presenta la misma problemática de mantenimiento que las dos anteriormente mencionadas (Samper & Hernández, 2009). Es decir, el adaeseño se encuentra en gran peligro de desaparecer, pues solamente la población muy mayor puede hablarlo, mientras que las generaciones nuevas tienden a tener un vocabulario pero no muy activo (Samper & Hernández, 2009).

Por último, es importante anotar que estas variedades de español han sido extensamente estudiadas por diferentes autores y en diferentes enfoques. Aunque se puede decir que estas variedades salen del enfoque de este trabajo, pero se hace necesario mencionarlas pues hacen parte del entorno lingüístico e histórico al que se refiere el trabajo en sí. Es decir, aunque no es muy claro si los participantes han contactado esta variedad, sí se puede decir que las variedades que aún existen están allí y por tanto susceptibles al contacto con la variedad creciente de habla mexicana que es la de interés aquí.

1.5.2. Historia de los hablantes mexicanos en los Estados Unidos y en Luisiana.

La población mexicana históricamente ha mantenido una presencia y un flujo migratorio constante que se puede rastrear desde tiempos de la colonia española, como ya hemos visto. Se

puede decir, entonces, que desde los primeros asentamientos hechos por los conquistadores en el siglo XVI, estos establecieron el español en diversas partes del territorio norteamericano. En primer lugar en New México, luego en Texas y por último en Colorado a mediados del Siglo XVII y XVIII (Silva-Corvalán, 2004). Del mismo modo, Arizona se explora a mediados del siglo XVI, pero con las misiones jesuitas en el siglo XVII se expande igualmente la población (Silva-Corvalán, 2004).

En California, por el contrario, los primeros establecimientos poblacionales llegaron un poco tardíos, más concretamente al final del periodo colonial del imperio español en América (Silva-Corvalán, 2004). Más aun, a mediados del siglo XIX se encontraba una población aproximada de 7.000 personas étnicamente separadas de la población nativo americana (Silva-Corvalán, 2004). Hay que señalar que todos los asentamientos, pueblos y misiones dependían económica y políticamente del Virreinato de la Nueva España, hoy México (Silva-Corvalán, 2004). De todos modos, después de la independencia de España por el año de 1810 estos territorios pasan a ser parte de México.

Sin embargo, por diferentes razones políticas y económicas, además de otras, Texas se separa de México y se convierte en república en 1836 y más adelante un estado de la Unión Americana (Silva-Corvalán, 2004). Por otro lado, en el año 1848 con el tratado Guadalupe Hidalgo, México tiene que pasar una considerable extensión de tierra a los Estados Unidos. Terreno que contiene lo que hoy son los estados de Nuevo México, Utah, Nevada, California, Arizona y Nevada (Silva-Corvalán, 2004). Esta nueva conformación geopolítica trajo una serie de consecuencias en distintos ámbitos, incluyendo la lengua, apunta la autora mencionada.

En primer lugar, la interacción entre el inglés y el español se ha hecho en base al prestigio y en el siglo XIX el español contaba con más prestigio que el inglés en el suroeste de los Estados

Unidos y es así como este contribuye a engrosar el léxico anglo con una gran variedad de palabras (Silva-Corvalán, 2004). Por el contrario, esto no ocurre muy a finales del siglo XIX y a principios del siglo XX (Silva-Corvalán, 2004) cuando la migración mexicana hacia Estados Unidos se hace, no solo más creciente, sino por una variedad de motivos socioeconómicos. Estos motivos dejan al español en una posición de lengua minoritaria, por lo que pierde el prestigio (Silva-Corvalán, 2004).

Es decir, el español ha trasegado desde una posición de prestigio hasta deteriorarse por razones geopolíticas y socioeconómicas que se dan en el contexto de los Estados Unidos. De hecho la migración de hispanohablantes de origen mexicano tiene, en el siglo XX, dos grandes oleadas notorias que se encuentran de cierto modo documentadas (Silva-Corvalán, 2004). La primera ola migratoria, se puede decir que ocurre o comienza en el año 1910 (Morales y Domínguez 2009), por otro lado se puede nombrar otra oleada migratoria desde México justo después de la Segunda Guerra Mundial (Silva-Corvalán, 2004).

Esta última ola migratoria se destaca por la promoción de la migración a raíz del programa el programa Bracero (Lipski, 2008). Este programa se inicia a mediados de los años cuarenta en los Estados Unidos por la necesidad de trabajadores en el campo (Lipski, 2008). Este programa se extiende desde los años treinta hasta después de la segunda guerra mundial (Lipski, 2008). Así mismo, la mano de obra en los ferrocarriles también atrajo mucha población mexicana, ésta población se puede considerar que continúa fluyendo a través de la frontera (Lipski, 2008). Hay que resaltar el perfil socioeconómico de estos inmigrantes, en ambas oleadas, era bajo y en su mayoría accedía a trabajos en el sector agrícola (Morales y Domínguez, 2009).

El Pew Research Center⁷ (2009), presenta la información de la curva migratoria a través de la historia de los hablantes de origen mexicano a los Estados Unidos. Encontramos que desde 1850 la migración de individuos va desde 13.000 para mediados del siglo XIX hasta una cifra aproximada en el siglo XXI en el 2010 de unos 12'671.000. Por otro lado, el censo del 2010 reporta un aumento considerable en la población mexicana entre el año 2000 y el año 2010 a nivel nacional en un 58 por ciento que se distribuye a lo largo de todos los estados según el U.S. Census Bureau (2010).

Sin embargo, en el estado de Luisiana la población hispana se encuentra aumentando en los últimos años (U.S. Census Bureau, 2010). Aunque es difícil saber con exactitud cuál es la cantidad de la población mexicana, sí se puede asumir que es la más numerosa y es la de mayor crecimiento a nivel nacional (U.S. Census Bureau, 2010). Por otro lado, Pew Research Center (2010) apunta que muchos mexicanos o por lo menos la mayoría de ellos suman más de la mitad de todos los inmigrantes y que estos se concentran en diferentes estados, pero en Luisiana la cifra resulta poco significativa para ser parte de una estadística que permita una comparación con el resto de los estados (Pew Research Center, 2010).

Es importante anotar lo que sugiere Silva-Corvalán (2004) cuando afirma que a partir de principios del siglo XX el inglés adquiere un prestigio mucho mayor en relación al español en los Estados Unidos, Este contacto puede generar cambios léxicos, sintácticos, fonéticos y morfológicos que son los que llaman la atención (Silva-Corvalán, 2004). Además, también se debe tener en cuenta que el aumento de la inmigración de hispanohablantes, particularmente en los últimos diez años, ha generado una serie de actitudes a veces negativas hacia el español y/o

⁷ “Pew Hispanic Research Center es un centro de investigación sin tendencias políticas donde se abordan distintas problemáticas en los Estados Unidos y en el mundo. Este centro se acerca a la opinión pública desde la investigación y el análisis demográfico y social sin ninguna filiación o agendas y es una subsidiaria del The Pew Charitable Trust.” (www.pewresearch.org)

hacia los hablantes del español en general o por lo menos la actitud como no es muy positiva como señala la autora.

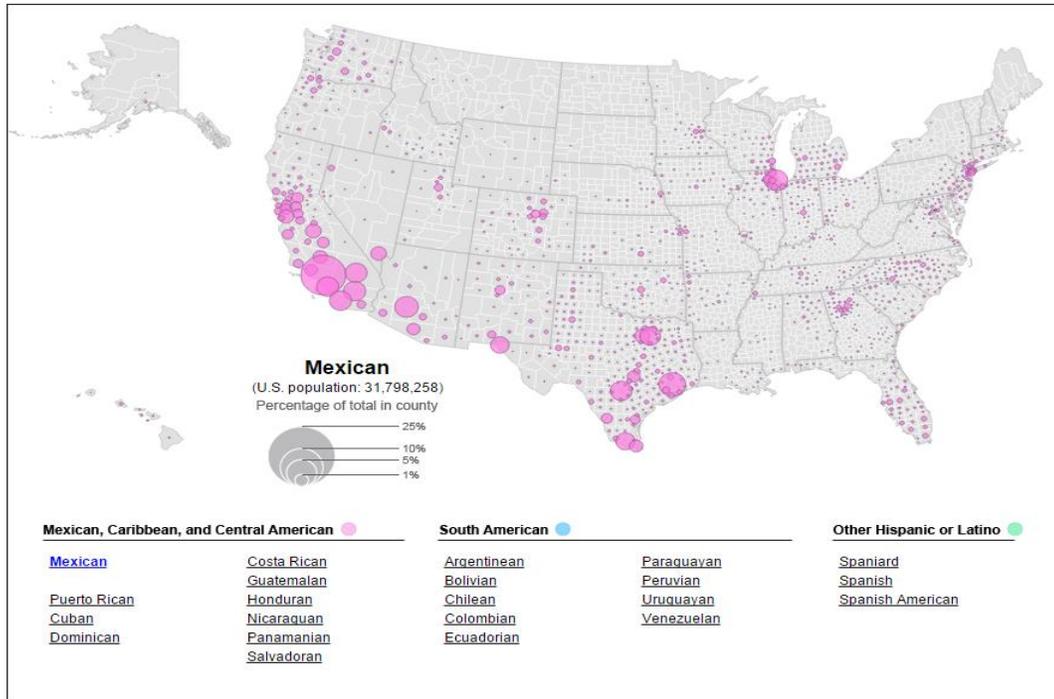
A su vez, los hablantes de español de origen mexicano tienden a pasar por situaciones como las que describe Montrul (2013) en la cual estos hablantes se ven frente a contextos sociales entre dos lenguas donde la lengua dominante es el inglés y la lengua nativa/materna como secundaria (Montrul, 2013). Esto ha resultado en fenómenos lingüísticos que se relacionan con los hablantes de dos lenguas o más, también llamado bilingües (Montrul, 2013). Por otro lado, es importante señalar la importancia de la presencia numérica de los hablantes mexicanos en el sur de los Estados Unidos como en la imagen 2 abajo.

La población de hablantes de origen mexicano según el U.S. Census Bureau (2010) como se puede ver en la imagen 2, es de nutrida presencia en los Estados Unidos. También se puede apreciar que la distribución está a lo largo y ancho de este país. Sin embargo, podemos ver que hay zonas de los Estados Unidos donde la población realmente tiene un porcentaje significativo. Por ejemplo, en California se puede ver que la población mexicana es significativa en algunas partes el 25% del total de la población en general. Es decir, la población mexicana allí es aproximadamente de unos 11.405.000 (Ríos-Vargas, Alber, & Ennis, 2011).

En contraste, en Luisiana como se puede ver en la imagen 2, la población mexicana o de origen mexicano es muy baja. Así como tampoco existe una historia clara acerca de los hablantes de origen mexicano en este estado. Es decir, a diferencia de otros estados como California, Nuevo México y otros estados del sur de los Estados Unidos, Luisiana no tiene recuentos históricos de los hablantes mexicanos.

Distribution of Hispanic or Latino Population by Specific Origin: 2010

September 30, 2013



Fuente: United States Census Bureau.

Imagen 2.

En la actualidad, se puede decir que sí se nota la presencia de los hablantes mexicanos en el sur de Luisiana. Hablantes que al entrar en su condición migratoria en los Estados Unidos se encuentran de un momento a otro en contacto con el inglés, situación que lleva a una serie de fenómenos lingüísticos como el bilingüismo, la lengua de herencia además de otras. Es importante advertir como se expresó arriba, la población mexicana goza de gran movilidad adentro de los Estados Unidos. En el sur de Luisiana, como se pudo entender desde las preguntas demográficas, esta población viene a establecerse desde otros estados; es decir, los mexicanos no llegan directamente a Luisiana.

1.6. Bilingüismo, bilingües, hablantes de herencia y contacto lingüístico.

1.6.1. Bilingüismo y los bilingües.

Uno de los fenómenos más prominentes en las zonas de contacto entre lenguas es el bilingüismo; el cual es de comprobada existencia en comunidades en contacto lingüístico (Montrul, 2013), como se puede observar en el contexto sociocultural en los Estados Unidos. Este fenómeno es de difícil definición pues existe una visión del bilingüe desde la perspectiva monolingüe (Montrul, 2013). Esta perspectiva presenta el bilingüe como una persona con capacidades especiales o por lo menos diferentes (Wei, 2007). Es decir, resulta bastante difícil definir lo que es una persona bilingüe (Wei, 2007; Montrul, 2013). Por otro lado, se ha tenido al bilingüe como a una persona que tiene un rendimiento igual en dos lenguas, pero este tipo de bilingüe como sugiere Bloomfield (1933) (*bilingüe balanceado*), es en realidad algo que no es fácil de encontrar (Wei, 2007). Se puede decir que este concepto resulta susceptible a cuestionamiento pues es difícil demostrar la existencia de tal bilingüe (Wei, 2007).

Sin embargo, estos conceptos solo han empeorado el panorama para poder definir a las personas bilingües dando paso a una serie de categorizaciones (Wei, 2007). Por otro lado, el bilingüismo realmente es un fenómeno común; por ejemplo, existe en algunos países de África comunidades multilingües, pero la actitud lingüística no es trascendente (Potowski & Rothman, 2011).

No obstante, en países angloparlantes las actitudes hacia el bilingüismo tienden a ser de subordinación, pues se presenta un patrón de lengua dominante diferente (Potowski & Rothman, 2011). Otros apuntan a definir los individuos bilingües como: "...speakers who fall along a "Bilingual range," a continuum of linguistics abilities and communicative strategies (Valdés 2001)...” (7) (Bullock & Toribio, 2010). Sin embargo, Montrul (2013) expone la dificultad de enmarcar al bilingüe en un "rango" específico, pues los niveles de habilidades como fonología,

morfosintaxis, léxico además de otros, son desiguales. Por ello, Montrul (2013) apunta que el contexto de adquisición, la edad de adquisición y el grado de uso de las dos lenguas son los factores que se pueden analizar en las personas bilingües.

Además, aclara que “según Ervin y Osgood (1954)...” (Montrul 2013, p. 12) los bilingües se pueden clasificar como “bilingüe compuesto” y “bilingüe coordinado” (Montrul 2013, p. 13). Esta definición se organiza de acuerdo a la capacidad cognitiva del hablante, siendo el bilingüe compuesto el que organiza los significados de los cognados de dos lenguas en un solo significado como asegura esta autora. Por otro lado, el bilingüe coordinado, es aquel que elige, en sus emisiones un significado individual para cada palabra (Montrul, 2013). Ante ello hay autores que plantean que el bilingüe “coordinado” es el “verdadero” bilingüe pues este presenta asociaciones nativas a las palabras en cada idioma (Montrul, 2013).

Por ejemplo, con el verbo inglés *assassinated* que presenta un falso cognado en español con el verbo *asesinar*, un bilingüe coordinado lo usarían en contextos que admiten este verbo en inglés como “Kennedy was *assassinated*...” (Montrul 2013, p. 13); pero en otro contexto usaría un verbo diferente: “My uncle was *killed*...” Por lo que se puede observar la diferencia pragmática entre ambos verbos.

Otros conceptos de bilingüe sin bases académicas sólidas no son acertados, pero se expanden en el uso fuera del ámbito de la lingüística, como sugieren Bullock & Toribio (2010). Estas autoras, apuntan a que ciertos conceptos nacen afuera de lo científico y se usan para describir a los individuos bilingües como personas “tienen un uso de dos o más lenguas como nativo hablantes.” Esta definición como apuntan Bullock y Toribio (2010) no es acertada pues el individuo bilingüe no usa las lenguas de un modo lineal sino que tiene un uso multidimensional.

Es decir, el uso de la lengua está conectado con la identidad, el aprendizaje y el contacto socioeconómico y cultural (Montrul, 2013).

Sin embargo, para poder hacer una categorización de las personas bilingües un poco más acertada, como sugiere Wei (2007), se deben tener en cuenta los siguientes factores: edad, forma de adquisición del lenguaje, rendimiento específico en un determinado lenguaje, campo de dominio del uso de los lenguajes y la actitud frente a sí mismo como un bilingüe. Así como también se deben evaluar las condiciones o motivos que generan el bilingüismo (Wei, 2007), es decir, las diferentes situaciones políticas, sociales, familiares, económicas, culturales y/o educativas que llevan a las persona a usar dos lenguas (Wei, 2007).

En cuanto a las circunstancias que atañen a los bilingües es importante notar lo que sugiere Valdés (2000) cuando menciona que históricamente estas personas se han visto frente a políticas de un solo idioma o políticas que disminuyen la actitud hacia el idioma materno. Por ejemplo, como menciona Valdés (2000), en los Estados Unidos históricamente los grupos migratorios han presentado una serie de patrones que los han llevado a un monolingüismo en inglés (Valdés, 2000; Fishman, 1964). En una etapa inicial los inmigrantes aprenden el inglés a través de la lengua materna (Valdés 2000; Fishman, 1964). En la segunda etapa los inmigrantes aprenden más el inglés y pueden hablarlo entre sí. La tercera etapa se caracteriza por un uso más agudo de ambas lenguas (Valdés, 2000; Fishman, 1964). Finalmente, en la cuarta etapa el inglés ha desplazado la lengua materna a excepción de su uso en momentos de dominio íntimo (Valdés, 2000; Fishman, 1964).

Se hace importante mencionar cómo los bilingües presentan ciertas características y también cómo son percibidos lingüísticamente. En primer lugar, como ya se dijo, no tienden al uso

equitativo de ambas lenguas; por el contrario, estos individuos muestran un espectro variado del uso de ambas lenguas (Valdés, 2000).

Progresión de los bilingües.

Monolingual
Language A

Monolingual
Language B

A A_b A_b A_b A_b A_b aB Ba Ba Ba Ba B_a B

- Fuente: Valdés (2000).

Imagen 3.

Más aún, los bilingües presentan la característica de hablar en una lengua con monolingües, pero entre sí existe la tendencia a presentar diferentes fenómenos lingüísticos (Grosjean, 2007). También es importante observar cómo el espectro de los bilingües muestra un amplio rango de diferencias como se puede ver en la imagen 3.

Valdés (2000), sugiere que la diferencia entre las letras en imagen 3 representa el grado de fortaleza que los hablantes bilingües pueden llegar a tener. Por ejemplo, **A_b**, representa un dominio en su lengua materna (o de herencia) en los principios de las etapas primeras (Valdés, 2000). Se puede añadir que el bilingüismo es una condición dinámica en que los individuos tienden a variar dependiendo de las experiencias con las lenguas y/o la escolaridad (Valdés, 2000). Es así como encontramos bilingües que en su niñez están ubicados como en la imagen 4.

Sin embargo, para nuestro caso en particular, este trabajo se va a circunscribir a la definición que proporcionan Montrul (2013) y Benmamoun, Montrul, & Polinsky, (2013), pues se acerca en mayor medida a una perspectiva de multilingüaje, pues es una definición que cubre ampliamente las capacidades de los participantes de este estudio. Además, ésta parece una definición acertada y que compagina con la visión del bilingüe que se requiere para el objetivo de la presente investigación.

Bilingües y la edad.

Niñez	Adolescencia	Edad Adulta	Tercera Edad
Ab	Ab	aB	Ab

- Fuente Valdés (2000)

Imagen 4.

Es así, entonces, que Montrul (2013) y Benmamoun, Montrul, & Polinsky, (2013) dan la define a un individuo bilingüe como: "...una persona que tiene conocimiento estable y control funcional de dos o más lenguas, sin importar el nivel de conocimiento o si las lenguas se usan en la vida cotidiana..." (8) (Montrul 2013). Estas definiciones dejan un rango amable y tolerante del bilingüismo y del bilingüe que sirve para el propósito de este estudio. Esto ocurre dadas las circunstancias demográficas de los participantes de este trabajo. Es decir, hay heterogeneidad en la conformación y arreglo de los participantes en relación a su nivel de dominio del español y/o del inglés.

Entonces, en adelante cualquier referencia al bilingüe o al bilingüismo se hará en base a Benmamoun, Montrul, & Polinsky (2013) y a Montrul (2013). Además, esta definición se hace importante para discutir otros fenómenos lingüísticos que ocurren en diferentes lugares de contacto entre lenguas. Particularmente en los Estados Unidos donde se encuentran los llamados hablantes de herencia, término que se usa para definir a las personas que han nacido en un país diferente al de sus padres.

No obstante, quizás, una definición bastante acertada y descriptiva de los hablantes de herencia se puede encontrar en Valdés (2000), cuando expresa:

"...the term "heritage speaker" is used to refer to a student of language raised in a home where a non-English language is spoken, who speaks or merely understands the heritage language, and who is to some degree bilingual in English and the heritage language..." (375).

La definición de Valdés (2000), aunque hace referencia al individuo estudiante, es una definición muy usada en diferentes ámbitos lingüísticos. Esta misma se puede extender en el contexto de los Estados Unidos a los hablantes de herencia y a los hablantes que migran a los Estados Unidos a una muy temprana edad con sus familiares o también pueden ser niños nacidos en este país pero que son hijos de hablantes nativos. Es importante notar que una de las características más notables de los hablantes de herencia es que todos o casi todos tienen algún grado de bilingüismo (Valdés 2000).

Del mismo modo, se hace necesario mencionar el sistema de regulación cerebral de la lengua que propone Green (1986, 1998). Este autor trata de explicar el comportamiento de los bilingües y su producción lingüística y propone un sistema de control lingüístico llamado *bilingual léxico-semantic system*. Green (1986, 1998) propone que los bilingües usan un modo de inhibir la lengua antes de cada emisión oral por lo que de cierto modo pueden controlar cual lengua usan y cual no. El sistema que propone este autor está descrito como un mecanismo que al recibir una entrada la procesa por medio de ciertos sub-mecanismos que actúan para facilitar la emisión del bilingüe; y de este modo estos pueden controlar que lengua usan en cada emisión.

Por su parte, Benmamoun, Montrul, & Polinsky (2013) definen o caracterizan el *hablante de herencia* como una persona que desde temprana edad habla y controla una lengua y de cuyo lengua nativa o por lo menos uno de (sus) lenguas nativas sea una lengua minoritaria (Benmamoun, Montrul, & Polinsky, 2013). Algunos autores se motivan a argumentar la definición de Valdés (2000) acerca de esta perspectiva, muchos otros autores cuestionan el lugar y el idioma como inconvenientes para esta definición del término “hablantes de herencia” (Montrul, 2012). Sin embargo, este estudio se va a circunscribir a la definición de Valdés (2000), pues se adopta a algunos de los individuos que participan el presente estudio. Esta definición, no

obstante, actúa como mera información, pues los grupos de participantes tienen una conformación heterogénea.

Por otro lado, los hablantes de herencia de origen hispano pasan por diversas situaciones sociolingüísticas que afectan su producción en una o en ambas lenguas; en este caso se puede hablar del inglés y español (Montrul, 2013). Por ejemplo, se da el caso en que estos hablantes se ven lejos de acceder a una oportunidad de desarrollar la lengua escrita quedándose con los conocimientos adquiridos desde temprana edad (Montrul, 2013).

Aún más, se hace importante mencionar que desde la perspectiva de la sociolingüística en relación al contacto es muy importante mencionar las distintas “innovaciones” que se encontraron en Los Ángeles (Silva-Corvalán, 1994). Hay que aclarar que el término “innovaciones” se define en los capítulos posteriores con mayor precisión. En el estudio mencionado arriba, la autora, muestra como en esta zona de contacto entre el inglés y el español los hablantes que participaron en el estudio presentaron una serie de características en todo el sistema verbal del español (Silva-Corvalán, 1994).

Es decir, los hablantes del español en zonas de contacto no sólo son sometidos a una serie de presiones lingüísticas, sino que, esas mismas presiones y otras causas resultan en una serie de fenómenos lingüísticos que se vienen estudiando desde hace varias décadas. Sin embargo, el uso de las formas verbales pretérito e imperfecto también pueden ser parte de las formas afectadas por el contacto lingüístico por lo que presentan de cierto modo evoluciones que se pueden percibir a través de los estudios de más impacto en este campo como el de Silva-Corvalán (1994), Montrul (2009) y/o Salazar (2007).

Del mismo modo, Montrul (2013) concuerda con lo encontrado por Silva-Corvalán (1994) y Lynch (1999) que plantean que los hablantes de herencia y los hablantes bilingües

español/inglés, cuando asegura como en estos hablantes se presenta o se puede observar un intercambio entre el uso del imperfecto y el pretérito, es decir, dónde se debe usar el pretérito se usa el imperfecto y viceversa. Esto, sugiere Montrul (2013) se debe a las características de expresión del pasado en estas formas, pretérito e imperfecto. Estas se presentan como: “...diferentes perspectivas o aspectos de un evento...” (Montrul, 2013, p. 116) y añade que en este caso el inglés afecta las formas del español porque “... el pasado simple del inglés puede expresar tanto el pretérito...como el imperfecto del español...” (Montrul 2013) como muestran los ejemplos (1)-(2):

- “... (1). Julia dibujó una casa. – pretérito.
Julia drew a house. – simple past.
- (2). Julia dibujaba casas. – imperfecto.
Julia drew houses. – simple past...” (116)

También se puede hacer énfasis en que estas formas pueden sobresalir entre los errores morfosintácticos que estos hablantes, siendo “...el aspecto de la competencia gramatical...” (Montrul 2013, p. 223) uno de los más afectados. Es decir, estos hablantes muestran grandes dificultades en las construcciones morfológicas y sintácticas por la adquisición incompleta como sugieren Lipski, (1993), Montrul (2011, 2013). Por otro lado, Silva-Corvalán (1994) también señala esta problemática en casos donde el pretérito y el imperfecto se oponen por medio de una “expresión adverbial.”

Sin embargo, el aspecto gramatical del idioma no es el único que se ve afectado, también se han discutido otras áreas del lenguaje que presentan cambios y variaciones. En la fonología, por ejemplo, se han encontrado con cambios y variaciones importantes observadas en diferentes estudios realizados a la población de bilingües español/inglés en los Estados Unidos (Montrul, 2013).

Otras características mencionadas por Montrul (2013) es la atrición y el orden de la adquisición de la lengua, idea que viene de la hipótesis de la regresión de Jakobson (1941). El enunciado de la hipótesis de Jakobson (1941) sugiere que la primera característica en perderse en el idioma es la voz pasiva. Seguidamente se pierde el modo subjuntivo, después se pierde la subordinación. El tiempo y el aspecto, los pronombres de objeto, el orden de las palabras y por último, los sujetos pro drop (Montrul, 2013). Por lo que hay que anotar que la atrición funciona de forma inversamente proporcional a la adquisición de una segunda lengua.

1.6.2. Edad de adquisición de una segunda lengua.

Se hace importante mencionar la adquisición de una segunda lengua en este trabajo, pues se acerca en gran medida a la problemática asociada a las lenguas en contacto. Esto particularmente adquiere sentido en el contexto norteamericano donde, como ya se dijo, hay un fluido contacto entre el español y el inglés. Por lo tanto, en esta investigación, el concepto de adquisición de una segunda lengua se va a enfocar en la producción del pretérito y del imperfecto y como a través de estos se podría detectar adquisición y/o atrición de morfologías o formas sintácticas en los participantes.

Bajo la lupa de esta perspectiva se puede mencionar la importancia que tiene la edad en el proceso adquisitivo del lenguaje. Es decir, este trabajo se va a circunscribir a la edad establecida por la hipótesis del periodo crítico (CPH siglas en inglés) enunciada por Lenneberg (1967) que propone una edad límite de adquisición de la primera lengua L1, pero que también impacta al aprendizaje de una segunda lengua en palabras del autor: "...Most individuals of average intelligence are able to learn a second language after the beginning of their second decade, although the incidence of "language-learning-blocks" rapidly increases after puberty..." (Lenneberg 1967, p. 176). Como sugiere este investigador los aprendices de un L2 se puede

aprender después de los 15 años de edad, pero la capacidad de aprender ciertas estructuras y ciertos fonemas empiezan a decrecer.

Dicha edad crítica la interpreta Patkowski (2013) situada entre los 12-15 años de edad, más aún, este autor advierte que los 15 años de edad puede ser el tope. Es decir, ciertas características del lenguaje después de esta edad o “período crítico” (CP) presentan dificultades para el L2 (Patkowski, 1980). Sin embargo, para los L2 es de más utilidad usar el término “*sensitive period*” (SP), el que según Patkowski (1980), el término resulta más amplio pues permite menos puntualidad que el término CP. Del mismo modo, el autor propone la edad como un factor importante de la capacidad sintáctica.

Es decir, la edad resulta relevante para ciertas interpretaciones sintácticas en el lenguaje. En este sentido, las propuestas de Lennenberg (1967) y Patkowski (1980, 1990, 2013) resultan de importancia para este trabajo, pues de cierto modo ilustra las posibilidades de la adquisición de morfologías complejas en la lengua. Entonces, para este trabajo se va a tener en cuenta dicha propuesta para el examen de la producción del pretérito y el imperfecto en cierta población bilingüe. Estas formas verbales están estrechamente relacionadas con la interpretación de los aspectos léxico y morfológico, lo que requiere una interpretación correcta sintaxis oracional en la narrativa. Por lo tanto estas perspectivas serán mencionadas en el momento en el que el análisis lo requiera.

Por otro lado, se hace importante mencionar a Andersen & Shirai (1994), quienes formulan una posición alternativa a otras propuestas e hipótesis sobre el aspecto y sus manifestaciones, la hipótesis del aspecto (*aspect hypothesis*). Esta hipótesis propone:

“...The aspect hypothesis states that first and second language learners will initially be influenced by the inherent semantic aspect of the verbs or predicates in the acquisition of tense and aspect markers associated with or affixed to these verbs...” (Andersen & Shirai 1994, p. 133).

Este concepto es de importancia aquí, pues permite una visión que puede ubicar la posible producción de la expresión del pasado y el aspecto en los participantes. Es decir, dicha hipótesis sirve para entender como los participantes estarían usando el pretérito y el imperfecto, y cuáles son los niveles en que se pueden ubicar para lograr una posible comparación entre estos.

Tras lo expuesto es fundamental mencionar el mecanismo de la *Universal Grammar* (UG), o Gramática Universal que es un término que intenta describir el mecanismo de adquisición de lenguaje. (Chomsky 1995). Dicho mecanismo coadyuva al aprendizaje de la lengua madre a adquirirla y que se encuentra en cada paso de la adquisición del L1 (Chomsky, 1995), en muchos casos un mecanismo que se ha usado para entender el aprendizaje de una segunda lengua.

En suma, en el estudio del pretérito y el imperfecto existen muchos puntos de vista que se deben tener en cuenta, así como también, diferentes perspectivas teóricas, modulares e hipotéticas. Es decir, es un tema que por su complejidad requiere un análisis con una perspectiva multi-variada. Por tanto, en el capítulo siguiente de este estudio se hace necesario describir sumariamente una genealogía de estudios que desde diferentes perspectivas se relacionan de algún modo con la producción del pretérito e imperfecto.

CAPÍTULO DOS II. REVISIÓN DE LITERATURA.

2.1. Estudios significativos del pretérito e imperfecto.

Es importante resaltar que se ha hecho difícil encontrar antecedentes en estudios anteriores relacionados con la variación sociolingüística que contenga las características que interesan a esta investigación. Sin embargo, muchos estudios de sintaxis que se enfocan en el tópico del aspecto y el tiempo, así como también estudios de ciertos usos del pretérito e imperfecto están dedicados, en su mayoría, a la adquisición y/o pérdida de la lengua (Delgado-Díaz, 2013).

También, es cierto que existen algunos estudios que se enfocan en el estudio de la producción del imperfecto y el pretérito en monolingües y en bilingües mexicanos en los Estados Unidos. De los que se pueden destacar Delgado-Díaz (2013) y Silva-Corvalán (1994, 1983). Se puede mencionar, también a Camps (1999), Salaberry (2013) y Salaberry & Shirai (2012) como estudios que involucran el pretérito e imperfecto con una aproximación diferente, ya que el punto de vista es más enfocado en la sintaxis que en otro aspecto de estas formas pretéritas (Delgado-Díaz, 2013).

Por otro lado, aunque enfocado en la problemática de la adquisición del lenguaje, Montrul & Slabakova (2003) exploran comparativamente las dificultades y limitaciones en distinguir la diferencia entre pretérito e imperfecto en hablantes en proceso de adquisición del español como segunda lengua y la producción y preferencia entre estas formas por hablantes nativos con el fin de medir la capacidad de los hablantes en proceso de adquisición (Montrul & Slabakova, 2003). Este estudio resulta de cierto interés para nuestro propósito por sus resultados comparativos que muestran ciertas preferencias por los participantes en ciertos contextos morfológicos.

Los participantes de este estudio son de origen variado, sin embargo, los hablantes nativos tienen un mismo origen; mientras que los hablantes no-nativos del español están divididos de

acuerdo a los años o tiempo de exposición a la segunda lengua y su capacidad o dominio del idioma español en tres categorías, “ceranos al hablante nativo,” “superior” y “avanzados” (Montrul & Slabakova, 2003).

Las categorías que usan Montrul y Slabakova (2003) se consiguieron por medio de exámenes especializados y entrevistas. Los participantes son categorizados como “ceranos al hablante nativo” se escogieron de una población de estudiantes con diploma en español como lengua extranjera. Por otro lado, se escogieron hablantes nativos de diferentes procedencias, en su mayoría de latinoamericana. Además, se usaron diferentes maneras para obtener la información de la interpretación y juicio de los eventos con aspecutualidad “habituales” o “no habituales” (i.e., “Marcos conocía a IMP Susana vrs. Marcos conoció a Pret Susana) (Montrul & Slabakova 2003, p. 397). Interpretación que hacen los participantes para referirse a situaciones que requieren los verbos estativos, de realización y de logro (Montrul & Slabakova, 2003).

Los resultados, variados de acuerdo al estudio, muestren que los individuos categorizados como “ceranos al hablante nativo” mostraron un comportamiento más variado con respecto al imperfecto y su aspecto condicional (i.e., “Se comía IMPV bien en ese restaurante.” vs. “Se comió PRET bien en ese restaurante.” (Montrul & Slabakova, 2003, p. 398). Por otro lado, los individuos categorizados como “superior” reconocieron la diferencia en contextos que es imposible el imperfecto, en predicados de un evento solo (i.e., al escoger entre lo habitual y un solo evento como en: “...Panchito jugaba IMP con sus vecinos” vrs. “Panchito jugó PRET con sus vecinos...” escogen jugaba para señalar un solo evento (Montrul & Slabakova 2003, p. 397). En el caso de los participantes denominados “avanzados” estos participantes mostraron gran dificultad con el imperfecto en aspecto habitual (Montrul & Slabakova, 2003).

De todos modos, este estudio muestra que hay cierta dificultad en algunos participantes en relación al reconocimiento del imperfecto y de su uso. Aunque se puede clarificar, como sugieren las autoras, que los resultados de este estudio son limitados en un número de maneras (Montrul & Slabakova, 2003). En contraste, las investigadoras encuentran que un grupo de participantes no tuvo una examinación lo suficientemente amplia, pues uno de los grupos se examinó únicamente a nivel gramatical dejando otros factores por fuera (Montrul & Slabakova, 2003).

No obstante, este estudio puede dar una perspectiva comparativa sobre hablantes bilingües cuya lengua materna es el inglés. Es decir, estos enfoques mencionadas arriba son de importancia para este estudio, pues proporcionan información de gran utilidad en lo referente a la producción del pretérito e imperfecto en diferentes individuos, lo que permite dar luz a este trabajo. En otras palabras, el trabajo de Montrul & Slabakova (2003) es útil pues describe el comportamiento de sus participantes en relación a la morfología del pretérito y del imperfecto.

Por otro lado, cabe mencionar otros estudios que tienen el foco en el uso del pretérito e imperfecto y con una aproximación más sociolingüística. Entre ellos se puede mencionar a Kempas (2009) quien se enfoca en el uso “normativo” de estas formas. En su estudio la mayoría de los participantes son nativos de Madrid, Bilbao, Oviedo, Vitoria y Alicante, León y Santander. Dicho investigador observa en sus conclusiones: “...hemos visto que un gran número de informantes nativos usan el pretérito imperfecto en lugar del pretérito indefinido en un caso donde no se esperaba que ocurriera...” (290), como lo muestran los ejemplos de su trabajo: “... (10) Esta ciudad *era* preciosa, pero ahora la han estropeado por completo... o... (11) Esta ciudad *fue* preciosa, pero ahora la han estropeado por completo...” (Kempas, 2009, p. 286). Como este autor apunta, en una estas dos oraciones encontramos el pretérito en lugar del imperfecto.

Es necesario aclarar que el pretérito indefinido al que se hace referencia es, el hoy también llamado, pretérito o pretérito perfecto por su sensación de acabado. De todos modos, Kempas (2009) encuentra que el uso del imperfecto es tenido como una emisión natural por los participantes hablantes nativos aunque no esté enmarcado o resaltado de modo normativo (Kempas, 2009). En una de sus preguntas usadas en el estudio por ejemplo” “Ayer tuviste frío vrs ayer tenías frío...” (Kempas, 2009, p. 291), propone una escogencia entre el pretérito y el imperfecto. Hay que resaltar que estas características de intercambio también se ven arriba en Montrul & Slabakova (2003) y Montrul (2009) pero en contextos más enfáticos en lo terminativo. Es decir, sintáctica y morfológicamente interpretados de distinta manera.

Por otro lado, Ozete (1988), enfocándose en el pretérito e imperfecto y estudia el foco de las acciones. El estudio examina el foco verbal con cinco variables distintas tales como: uso de ser y estar, sujeto humano/no humano, sustantivo común/propio, cláusulas negativas/afirmativas y cláusulas dependientes e independientes (Ozete, 1988). Este estudio es de interés pues se aproxima al pretérito e imperfecto de acuerdo al nivel del enfoque (alto o bajo) que está directamente relacionado con el uso de estas formas.

En los resultados Ozete (1988) encuentra que en el uso de los verbos *ser* y *estar* el imperfecto se utiliza más en un radio de seis a uno en la producción del pasado expresada por los participantes estudiados. Es decir, por cada seis participes que presentan el uso del imperfecto uno lo omite (Ozete, 1988). Del mismo modo ocurre con el uso del imperfecto en cláusulas subordinadas que se encuentra favorecido en un radio de cuatro a uno (Ozete, 1988). También, se favorece el imperfecto en contextos donde los sustantivos comunes están como sujetos con un radio de uso de tres a uno (Ozete, 1988). Aquí se encuentra otra característica que es similar en

otros estudios como Delgado-Díaz (2013), donde los hablantes prefieren el imperfecto en la expresión del pasado en general.

Por otro lado, en los verbos *decir*, *preguntar* y *contestar* se encuentra el resultado contrario se favorece al pretérito en las clausulas principales (Ozete, 1988). Es importante resaltar que este estudio usa la perspectiva de Reid (1979) la que se explica abajo con más detalle. En resumen, se puede observar en la cita que se hace de Ozete (1988) que muestra las preferencias en el uso de ciertos instrumentos léxicos con el pretérito e imperfecto relacionados con el enfoque (alto/bajo) del hablante, enfoque que se puede entender en un contexto activo para el alto y un contexto más situacional estático como por ejemplo: “...Estábamos allí... Estuvimos allí...” Del mismo modo ocurre con otras partes del contexto” (Ozete, 1988):

“...High Focus	Low Focus
Preterite	Imperfect
Human subjects	Non-human subjects
Proper nouns subjects	Commun noun subjects
Action verbs	Stative verbs....” (689)

Se puede observar que este trabajo usa el mismo concepto al que se refiere Reid (1979), como se ve en las columnas de ejemplo arriba. En ellas las curvas que las conjugaciones, pretérito e imperfecto, hacen énfasis o no según si es el uno u el otro (Reid 1979). También hay que resaltar que el enfoque que hace Reid (1979) es muy importante en la narrativa que se intenta investigar aquí, por lo tanto se hace necesario mirar cómo se usa el concepto del foco y su relación con la expresión del pasado en ambas formas.

Del mismo modo, Ulloa y Mayorga (2000) usa un corpus de 103 estudiantes universitarios de Bilbao y Santander y se enfoca en el análisis estadístico usando las variables sociales de sexo, lugar de residencia y las variables lingüísticas tales como oraciones independientes, oraciones subordinadas sustantivas, oraciones subordinadas adjetivas además de otras. Es importante

resaltar que en este estudio el factor lugar es clave pues establece a los participantes en contacto con el euskera, la lengua del País Vasco. Por otro lado, en ese estudio la comparación entre uso del condicional y el uso del pretérito imperfecto (Ulloa y Mayorga, 2000).

Los resultados de Ulloa & Mayorga (2000) muestran que algunos participantes bilingües vasco/español, cuya lengua primera es el vasco prefieren las formas pretéritas del subjuntivo que se usó en mayor número en lugar de la forma condicional (Ulloa & Mayorga, 2000). También, en comparación con los participantes de Bilbao y los de Santander se encontraron pocas diferencias en el uso de la expresión del pasado según dichos autores.

De todos modos, los estudios anteriormente mencionados como Kempas (2009), Ozete (1988) y Ulloa & Mayorga (2000) contienen información que se ubica, aunque no explícitamente, en un parámetro donde se da o se puede dar el bilingüismo y la situación de contacto. Esto si se tiene en cuenta que el país Vasco posee esa posibilidad lingüística. Por consiguiente, estas investigaciones se incluyen aquí como material de estudio que nos servirá como guía o como aportadores de ciertas directrices lingüísticas e informativas.

Otras perspectivas que abordan el pretérito y el imperfecto provienen de disciplinas cercanas a la disciplina sociolingüística y que se pueden mencionar como sustanciales para este trabajo pues proveen una base teórica en muchos casos. En otros casos estas perspectivas pueden proveer modelos que se pueden usar de modo comparativo. Así mismo se puede usar la información de algunas hipótesis que intentan explicar el uso, la función y/o las características de las formas verbales en general y en particular en el pretérito e imperfecto.

Llegado a este punto es importante traer a colación el autor ya mencionado, Verkuyl (1972, 1993, 2005), quien provee la información sintáctica del aspecto y su telicidad en la forma pretérita, como ya se dijo. Por otro lado, Comrie (1976) que también suministra una serie

detallada de definiciones y funciones del aspecto, como la perfectividad, la imperfectividad, lo habitual además de otras. Otro recurso proviene de Green (1986, 1998) quien describe como se enmarca el modelo de control de la producción lingüística de los bilingües, así como también muestra un sistema de control léxico-semántico en los bilingües (Green, 1998). A ello se le podría sumar el modelo de bilingüismo se encuentra en De Bot (1992), quien en su trabajo intenta dar explicación a la producción de los bilingües, en particular el almacenamiento y la emisión de los elementos léxicos (De Bot, 1992).

Por otro lado, se encuentran académicos como Cipria & Roberts (2000), Blecua (1975) y Acero (1990) se enfocan la semántica léxica (Delgado-Díaz, 2014). Mientras que autores como Bello (1947) o Brucart (2003) observan las interpretaciones posibles y diversas del aspecto (Delgado-Díaz, 2014). También hay quienes no enfatizan o desestiman la semántica léxica para poner atención a las interpretaciones de los eventos como son los casos de Comrie (1976) y Salas-González (1996) (Delgado-Díaz, 2014). Cabe destacar que todos trabajos sobre modelos y/o todos los trabajos en referencia directamente al pretérito e imperfecto, mencionados arriba, han resultado de utilidad para este trabajo y de alguna manera discuten hasta cierto punto a lo largo del mismo.

Se debe enfatizar que en los últimos veinte años han surgido varios estudios sobre el español en contacto con el inglés en los Estados Unidos. Por ejemplo, se destaca sobre todos el estudio profundo que hace Silva-Corvalán (1994) con la comunidad mexicana en Los Ángeles, California. El trabajo de esta autora se divide en una serie de estudios con diferente enfoque lo que lo vuelve de interés para cualquier estudio lingüístico sobre los mexicanos. De sus estudios mencionados arriba, en primer lugar, se puede destacar Silva-Corvalán (1983) en el cual que se enfoca en varios aspectos de los bilingües en Los Ángeles y los diferentes modos de producción

oral del español. Más concretamente este trabajo se enfoca en la producción del pretérito e imperfecto en la población mexicana de Los Ángeles, California. En la investigación se observa como en ambas formas verbales se impacta la percepción del sujeto.

Es decir se aplican los hallazgos de que nota Reid (1979) donde el imperfecto adquiere una perspectiva baja o un distanciamiento, mientras que el pretérito adquiere una alta perspectiva o acercamiento. Es importante aclarar que aunque este trabajo, Silva-Corvalán (1983), posee una perspectiva diferente, se lo destaca, pues proporciona información válida en referencia a los fines de esta investigación.

Continuando con la misma autora pero para este trabajo encontramos el estudio de Silva-Corvalán (1994), el cual es un estudio largo y detallado que se enfoca en 3 grupos de hablantes: 1) Hablantes de origen mexicano que inmigraron a los Estados Unidos después de los once años de edad; 2) Hablantes de origen mexicano que inmigraron a los Estados Unidos antes de los seis años de edad y/o hablantes nacidos en los Estados Unidos; 3) hablantes nacidos en los Estados Unidos pero con la condición de que uno de sus padres responda a la definición del Grupo 2 (Silva-Corvalán, 1994).

Estos individuos fueron examinados de acuerdo a su producción oral, en la mayoría de los casos en diferentes factores lingüísticos y también en diferentes factores sociales. Del mismo modo, en los bilingües cuando usan narrativa y otras expresiones orales orientadas a evaluar eventos como un todo (Silva-Corvalán, 1994, 1989, 1988.) usan como norma el pretérito. La “norma” no se rompe en el Grupo 1, pero quebranta con más frecuencia en los Grupos 2 y 3 (Silva-Corvalán, 1994, 1989, 1988.). Es decir, el Grupo 1 mantuvo el balance entre el pretérito y el imperfecto en la construcción morfológica, mientras que los Grupos 2 y 3 no mantuvieron un balance constante en las construcciones morfológicas (Silva-Corvalán, 1994, 1989, 1988).

Por otro lado, Silva-Corvalán (1994) encuentra interacción entre las dos conjugaciones y

anota:

“...The different patterns of expansion of Pret and Imp (Pret expands to imperfect context with stative verbs and non-stative verbs, while Imp expands to perfective contexts with stative verbs only)...” (45)

Este trabajo hace una pesquisa más profunda y concluye que el lazo entre el pretérito y el imperfecto lo mantienen motivaciones intralingüísticas de modo manejable para el hablante en marcadores de lo “*realis versus irrealis*” y lo dinámico versus lo estativo respectivamente. En este caso, el trabajo de esta autora trae un poco más de luz a esta investigación pues encuentra la translocación del pretérito vs. Imperfecto en contextos donde no se esperaba tenerlos. Esto llama la atención sobre Silva-Corvalán (1994) pues los hablantes de este estudio intercambian el pretérito por imperfecto.

Más recientemente, Montrul (2009) se enfoca en la producción oral de hablantes de herencia con el fin de encontrar desconocimiento y retención de la morfología del tiempo, aspecto y modo, particularmente en el pretérito y el imperfecto. El estudio pone énfasis en ciertos aspectos del contacto lingüístico entre el español y el inglés en los Estados Unidos. El trabajo se enfoca en la producción y el reconocimiento en referencia al tiempo–aspecto.

Algunos resultados que encuentra Montrul (2009) en la examinación oral en lo que refiere al pretérito y al imperfecto llama la atención lo que ella sugiere: “... and as previously noted in the literatura, this study confirmed that Spanish heritage speakers who may have command of preterit-imperfect do not necessarily control the indicative-subjunctive contrast, especially those with the lowest proficiency in Spanish...” (267). Cabe notar que los participantes de este estudio están en función a la investigación de los *heritage speakers*, lo que lo diferencia de otros estudios anteriores. Siendo los participantes 23 hablantes nativos y 65 hablantes de herencia todos estudiantes universitarios. Los resultados muestran que la narrativa de los participantes de

Montrul (2009) obtiene un porcentaje por encima del 55 por ciento en verbos en pretérito en todos los grupos estudiados, cuando describen una secuencia de eventos.

Aún más, los hablantes en Montrul (2009) usan el imperfecto para describir situaciones o expresar acciones habituales o progresivas, particularmente en situaciones adverbiales donde está presente *mientras* y *cuando*. Se presentaron oraciones tales como: "... (21) Cuando en camino de ir a la casa de la abuelita, *estuvo siguiendo y *hubo una persona cortando árboles (Subject # 535, low proficiency)..." (Montrul 2009, p. 251). Cabe anotar las preferencias que hacen los hablantes por el imperfecto, las hacen sobre todo las hacen en contextos habituales, progresivas y en los contextos que van con los adverbios arriba mencionados, también la preferencia del pretérito en contextos secuenciales.

En dicha investigación la autora desarrolla otro estudio que presenta en paralelo y que cubre el modo indicativo y lo compara con el modo subjuntivo. En el mismo, se encuentra que muchos hablantes de herencia tienden a cometer errores, tales como el subjuntivo por el indicativo o viceversa (Montrul, 2009). Es más, Montrul (2009) habla de la importancia de interpretación morfosintáctica por los hablantes en estos contextos y se refiere en forma a la crítica de White (en prensa) cuando sugiere que la interface morfológica y sintáctica no es tan fuerte como se cree.

No obstante, muchos hablantes de herencia mostraron una producción que concuerda con otros estudios, como lo sugiere esta autora:

"...Not all heritage speakers produced errors, but few did...The type of errors made were like those reported by Silva-Corvalán (1994 see examples 10 and 11): some subjects only made errors using the preterit in context where the imperfect was felicitous..." (Montrul 2009, p. 251).

Nuevamente se encuentra el mismo patrón de producción en la expresión del pasado usando el pretérito y el imperfecto, es decir el pretérito en contextos del imperfecto como se ve en el ejemplo arriba.

Con respecto a los estudios recientes, se puede encontrar el estudio de Delgado-Díaz (2013) quien investiga el uso del pretérito y el imperfecto en español de las comunidades de Puerto Rico y de Buenos Aires. Comunidades que fueron escogidas por el autor en referencia a la diferencia dialectal que existe entre ellas (Delgado-Díaz, 2013). Los dos corpus que se usaron en este estudio son de hablantes de Puerto Rico y el corpus del Habla Culta de Buenos Aires, según este autor. De estos corpus hay un total de tres mujeres de Buenos Aires, dos mujeres de Puerto Rico, tres hombres de Buenos Aires y cuatro hombres de Puerto Rico todos con un rango de edades entre 35 y 55 años (Delgado-Díaz, 2013).

La investigación se enfoca en diferentes variables lingüísticas y sociales de entre sus preguntas de investigación de las cuáles se resalta la primera pregunta que dice: “1. Which linguistic factors predict the use of the preterit and imperfect in Buenos Aires and Puerto Rican Spanish? (Delgado-Díaz, 2013, p. 9). No obstante, el corpus fue codificado en oraciones tabuladas con el fin de obtener una comparación estadística (Delgado-Díaz, 2013). Los resultados estadísticos muestran diferentes comportamientos lingüísticos por parte de los participantes.

En primer lugar, se encontró que en los indicadores en la semántica léxica (aspecto léxico) tienen un uso mayor en el español de Puerto Rico en factores de adverbios y marco temporal (Delgado-Díaz, 2013). En la variante, en contraste, bonaerense, se notó un uso mayor en el evento específico, semántica léxica, pluralidad del objeto entre otras. De todos modos, se puede tener como referencia gráfica la Tabla 5 (copia fiel del original de Delgado-Díaz, 2013):

Table 5. Delgado-Díaz (2013)

Table 6. Contrast between Puerto Rican Spanish and Buenos Aires Spanish

		Puerto Rico	Buenos Aires
Factor groups			
Semantics	Activity	I	I
	State	I	I
	Accomplishment	I	P
	Achievement	P	P
Specificity	Generic	I	I
	Specific	P	P
Type of information	Background	*	I
	Foreground	*	P
Plurality	Plural	*	I
	Singular	*	P
Adverb	Durative	I	*
	Punctual	I	*
	None	P	*
Frame of reference	Relative	I	*
	Indeterminate	P	*
	Irrelevant	P	*

I= favor imperfect, P= favors the preterit, *= not found to be significant by the logistics regression.

Esta tabla muestra ciertas coincidencias y diferencias entre los hablantes en diferentes grupos de factores. Se puede poner atención al aspecto estativo (de estado) donde tanto los hablantes puertorriqueños como los bonaerenses muestran un favorecimiento por el imperfecto. Así mismo, llama la atención el aspecto de actividad en donde ambos grupos de hablantes prefieren el imperfecto.

El estudio de Delgado-Díaz (2013), no obstante, sugiere que entre los hablantes de Puerto Rico y los hablantes de Buenos Aires hay indicadores que limitan el uso del pretérito y del imperfecto mostrando y “confirmando” una variación dialectal (Delgado-Díaz, 2013). Así como también puede mostrar una evidencia de forma “preliminar” un cambio lingüístico y al mismo tiempo se puede inferir que estas estructuras de estas formas, pretéritas e imperfectas, están

expuestas a una variación en cada dialecto (puertorriqueño y bonaerense) que están presentes en el estudio. (Delgado-Díaz, 2013).

Por otro lado, se encuentra que los hablantes nativos pueden usar la interpretación del pretérito y el imperfecto en un mismo contexto (Delgado-Díaz, 2013). Sin embargo, se puede también hablar de uso estándar del español, más concretamente en referencia al uso prescriptivo. Es decir, la perspectiva regulativa de la lengua permite, hasta cierto punto, una neutralidad estándar del uso o por lo menos de la perfección “imaginada” de la lengua. Sin embargo, como sugiere Montrul (2013) el español como lengua secundaria en los Estados Unidos resulta un elemento esencial para los estudios lingüísticos, sociolingüísticos, de adquisición de segunda lengua.

Por último, cabe destacar la importancia para esta investigación de tres estudios dadas sus características en tema y participantes. Los estudios a los que se hace referencia en este párrafo son: en primer lugar, Silva-Corvalán (1994), como se explica arriba, es un estudio que tiene una información por demás importante para este trabajo, particularmente lo que está autora nota acerca del pretérito y el imperfecto. Por otro lado, Montrul (2009) que proporciona una información acerca de los hablantes bilingües, este estudio que resulta importante para el presente estudio.

El estudio de Delgado-Díaz (2013) no se puede omitir, pues, en este estudio se encuentra la información, no solo de monolingües, sino que también se encuentra una metodología cuantitativa similar al trabajo que se está desarrollando aquí. Así como también concreta la validación del uso variable del pasado en el español, validación que hace por medio de Lubbers-Quesada (2011) como sugiere Delgado-Díaz (2014). No obstante, investiga la semántica léxica en el español de hablantes nativos mexicanos y que encuentra que estos participantes usan en los

mismos contextos lingüísticos el pretérito y el imperfecto, sugiere este autor. Todo esto con el fin de examinar las propuestas anteriores para obtener una visión de los fenómenos que se presentan en relación al pretérito e imperfecto. Para continuar se hace un recuento del método evaluativo de esta investigación, entonces en el capítulo siguiente se va hacer una suma de lineamientos metodológicos a seguir.

CAPÍTULO TRES

III. METODOLOGÍA.

En este trabajo se va a hacer una aproximación de tipo cuantitativo, sociolingüístico y de bilingüismo y contacto, como sugerimos arriba. Para este propósito se van a seguir una serie de lineamientos metodológicos que son necesarios para acercarnos a una interpretación de tipo estadístico y acceder a unas conclusiones que den luz al comportamiento lingüístico en la producción del pretérito y el imperfecto en de los mexicanos en el sur de Luisiana. Es decir, se tomaran una serie de pasos estadísticos multivariados donde se evaluaran las frecuencias de distintos constreñimientos lingüísticos y sociales para determinar e interpretar las distintas significancias de los resultados por factor.

3.1. La Comunidad.

Como ya hemos explicado largamente la extensa movilidad en la frontera de los Estados Unidos de los hablantes mexicanos a través de la historia, solo explicaremos en este aparte las conexiones y las relaciones sociales, económicas y lingüísticas locales de los hablantes. Es decir, la extensa interacción demográfica y lingüística de los hablantes de origen mexicano en el sur de Luisiana. En primer lugar, podríamos enfatizar lo que se dijo acerca de las actitudes tomadas históricamente hacia el español desde finales del siglo XIX, donde el prestigio lingüístico del español decae (Lipski 2008). Por otro lado encontramos no solo que existe un roce lingüístico, sino también existe un roce social entre la población de origen mexicano y su entorno en general. Esto genera una situación de contacto diversa que contiene y conlleva a varios niveles de fenómenos lingüísticos, económicos y demográficos.

Por otro lado, la movilidad transfronteriza de la comunidad mexicana es continua y se puede percibir en el movimiento demográfico. Los últimos censos muestran un crecimiento considerable de la población de origen mexicano en los Estados Unidos y la comunidad hispana

en general. Esta comunidad creció entre el año 2000 y el año 2010 en 15.2 millones de individuos. El Census Bureau presenta unas cifras aproximadas acerca de la comunidad mexicana en los últimos años. Hasta el 2002 la población de origen latino era de 37.4 millones en todo el país de los cuales el 66.9% representa el número de habitantes de origen mexicano (Cruz & Ramírez, 2003).

En Luisiana particularmente, según el Census Bureau la población de origen latino o hispano en el año 2000 era de unos 107,738 y para el año 2010 el rubro es de 192,560 (Ernis, Ríos-Vargas & Albert, 2011). Por otro lado, Pew Hispanic Center reconoce un crecimiento importante de la población de origen mexicano en los últimos cuarenta años y sugieren que para el año 2012 esta misma población (de origen mexicano) es de unos 33.7 millones de habitantes en todos los Estados Unidos (González-Barrera & López, 2013).

De todos modos, La comunidad mexicana en general parece tener siempre una tendencia a crecer y a hacer asentamientos sólidos. Aunque valdría la pena adicionar que la presencia de la comunidad mexicana en el sur de Luisiana, es bastante fuerte y se evidencia en el panorama urbano. Es decir, se pueden encontrar una variedad de negocios, tales como: tiendas, restaurantes, supermercados, empresas de construcción y otras empresas de servicios varios en ciudades de Luisiana como Baton Rouge, Lafayette y Scott, además de otras (Ver foto 2).

Hay que señalar que no todos los negocios “hispanos” tienen identidad mexicana o se identifican como negocios meramente mexicanos, otros negocios “hispanos/latinos” se identifican con otras nacionalidades diferentes a la mexicana. Sin embargo, se puede decir que la mayoría de negocios a los que se hace referencia aquí (i.e., restaurantes, tiendas y otros) en su mayoría se identifican o se relacionan con México en cierta medida. Es importante notar en la Foto 1 y en la Foto 2 diferentes aspectos de la presencia mexicana o de la presencia de la

mexicanidad en las ciudades de Lafayette, Scott y Baton Rouge. En primer lugar los colores evocan la bandera mexicana, blanco, verde y rojo. Al mismo tiempo la comida que se ofrece es comida típica mexicana.

También se entiende que en la publicidad escrita en español y en inglés podemos observar la expansión geográfica del mercado además y también para quien está dirigido el volante publicitario. Hay que notar que los anuncios están en español y en inglés, además el inglés debajo de los nombres de los productos tiene la intención de incluir las posibilidades del mercado. Además de que no dirigen su foco a un mercado exclusivamente de habla hispana o de habla inglesa, sino mixto. Al mismo tiempo, se dirigen a un mercado bilingüe que en combinación con los rasgos de la identidad mexicana hacen del bilingüe de origen mexicano un objetivo potencial de ventas.

Por último, se puede mencionar la movilidad de la comunidad mexicana en el sur de Luisiana. Cabe notar las partes donde se ubican otras sucursales de este negocio, lo que muestra la gran movilidad de la comunidad mexicana. Más aún, de acuerdo a la demografía que se ha recogido en esta investigación se nota que la mayoría de los participantes entrevistados vienen en función del trabajo.

Es decir, los participantes que residen en el sur de Luisiana al momento de la entrevista no han venido directamente de México sino que ya vivían en otro estado antes de residir en Luisiana. Lo mismo ocurre con los participantes que han nacido en los Estados Unidos; no nacieron en el estado de Luisiana sino en otros estados de la Unión Americana.

3.2. Los Participantes.

Antes de presentar a los participantes es bueno hacer énfasis en los conceptos ya mencionados del bilingüismo y lo bilingües.



FOTO 1

La Morenita Meat Market
Carniceria, Taqueria, Fruteria y Panaderia

WE ACCEPT

DECEMBER-JANUARY

S	M	T	W	T	F	S
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31	1	2	3
4	5	6	7	8	9	10

4500 Gulfway drive Port Arthur Tx 77642 tel 409-960-6222
 850 South 11 Th St Beaumont Tx 77701 tel 409-838-4001
 412 Ambassador Caffery Pkwy Scott LA 70583 tel 337-235-5044
 7981 florida blvd baton rouge LA, 70806 (225)231-3234
 2703 SUITE 8, BELLE CHASSE HIGHWAY, GRETNIA LOUISIANA 70056 tel: 504-393-5003

CARNICERIA

PECHUGA DE POLLO SIN HUESO
 BONELESS CHICKEN BREAST \$1.69 LB

LOMO DE PUERCO
 PORK LOIN \$1.99 LB

BISTEC DE PUERCO
 PORK STEAK \$1.99 LB

MILANESA DE RES
 BEEF MILANESA \$4.69

ALAS DE POLLO
 CHICKEN WINGS \$5.89

FOTO 2

Es decir, en este estudio los participantes están divididos en dos grupos heterogéneos y ambos grupos tienen diferentes participantes bilingües. No obstante, los hablantes se dividen de la siguiente manera: Grupo 1: son en total de 13 participantes, de los cuales 5 son hombres y 8 son mujeres con edades que oscilan entre los 25 y los 54 años de edad con ocupaciones laborales diversas que inmigraron a los Estados Unidos después de los quince años de edad. Por otro lado, y para efectos de diferenciar este grupo del otro, los participantes se denominarán hablantes bilingües de origen mexicano arribados a los Estados Unidos después de los quince años de edad.

Por otro lado, el Grupo 2 está compuesto de 13 participantes con edades que oscilan entre los 18 y los 36 años de edad, 5 son hombres y 8 son mujeres con ocupaciones diversas y que inmigraron a los Estados Unidos antes de cumplir los quince años de edad. Aún más, para esta investigación se han denominado a los participantes del Grupo 2 como hablantes bilingües de origen mexicano arribados a los Estados Unidos antes de los quince años de edad. En otras palabras, la diferencia más notable que existe entre los dos grupos es la edad de llegada a los Estados Unidos.

La edad de llegada a los Estados Unidos por los participantes se ha escogido como un factor de importancia para hacer una comparación cualitativa y cuantitativa en la expresión del pasado del pretérito e imperfecto. Se busca encontrar una diferencia en la producción de las formas mencionadas en relación a la morfosintaxis en la producción de los bilingües y desde esta comparación elaborar conclusiones que permitan aclarar cómo actúa en los participantes con este factor.

Hay que tener en cuenta que todos los participantes, tanto el Grupo 1 como el Grupo 2, se encontraban radicados en el sur de Luisiana al momento de la entrevista. Así mismo, los

participantes de ambos grupos tenían más de 18 años de edad. La tablas 6 y 7 abajo muestra la información demográfica básica que describe a todos los participantes del estudio.

Tabla 6. Información demográfica básica Grupo 1

Seudónimo	Género	Edad (actual)	Edad de arribo	Origen
Chava (A)	Masculino	47	16	Michoacán
Miña (B)	Femenino	39	22	México/ otro
Man (C)	Masculino	26	16	S. L. Potosí
N/A (D)	Masculino	23	17	S. L. Potosí
Lili (E)	Femenino	51	22	Michoacán
Nori (F)	Femenino	31	24	Michoacán
Pablo (G)	Masculino	32	17	Michoacán
Yuly (H)	Femenino	25	18	México/otro
Ere (I)	Femenino	34	23	Sinaloa/
Gaby (J)	Femenino	35	29	México D.F.
N/A (K)	Masculino	41	39	Yucatán
Lupita (L)	Femenino	38	19	Tampico
El Bronco (M)	Masculino	45	26	Tampico

Tabla 7. Información demográfica básica Grupo 2

Seudónimo	Género	Edad (actual)	Edad de arribo	Origen/Bilingüismo
Bella (A)	Femenino	43	9	Tijuana
Chavita (B)	Masculino	18	0	USA /(Sec)
Mari (C)	Femenino	18	0	USA /(Sec)
Dani (D)	Masculino	26	14	Michoacán/(Sec)
Carlos (E)	Masculino	25	6	México/otro/(Sec)
Brenda (F)	Femenino	24	0	Michoacán/(Sec)
Manuel (G)	Masculino	43	14	México/(Sec)
N/A (H)	Femenino	24	6	Tamaulipas/(Sec)
Cachorro (I)	Masculino	20	3	Tamaulipas/(Sec)
Maru (J)	Femenino	54	0/9	USA/(Sec)
Viri (K)	Femenino	23	12	Sinaloa/(Sec)
Belén (L)	Femenino	20	1	Michoacán/(Sec)
N/A (M)	Femenino	22	0	USA/(Sec)

Se puede adicionar que los participantes están demarcados con letras. Es decir, en el Grupo 1 el primer hablante entrevistado esta demarcado con la letra A. Del mismo modo, los hablantes del Grupo 2 están demarcados con una letra según el orden de entrevista. Es decir, el primer participante entrevistado está indicado con la letra A, el segundo con la letra B y así sucesivamente, como se presentan en las tablas 6 y 7.

3.3. Preguntas de investigación e hipótesis.

Para este estudio se decidió investigar, al menos parcialmente, diferentes contextos relacionados con los tiempos/aspectos pretérito e imperfecto, entonces el foco de la investigación se puede decir que hace las siguientes preguntas:

- 1) Considerando la edad de llegada de los participantes a los Estados Unidos, antes de los quince años y después de los quince años de edad, ¿Esta favorece o desfavorece el uso del imperfecto? ¿Qué diferencias existen entre el Grupo 1 y Grupo 2 en cuanto a la edad de llegada?
- 2) ¿Qué constreñimientos lingüísticos (ej., aspecto léxico, clase de adjetivo, tiempo, modo, referencia temporal, cláusula, oración (+/-) y persona y número) favorecen la producción del imperfecto en los hablantes del Grupo 1 (hablantes bilingües de origen mexicano que llegan a USA después de los quince años de edad)? ¿Son estos constreñimientos diferentes o iguales en el grupo 2 (hablantes bilingües de origen mexicano que llegan a USA antes de los quince años)?
- 3) ¿Qué constreñimientos sociales (ej., edad (al momento de la entrevista), años en USA, género, lengua de preferencia, origen, educación en inglés, educación en español y tipo de bilingüe) favorecen la producción del imperfecto en los hablantes del Grupo 1? ¿Son estos constreñimientos diferentes o iguales en el grupo 2?
- 4) ¿Qué factor del “aspecto léxico” (estados, actividades, realizaciones y logros) favorece la producción del imperfecto en la expresión del pasado? ¿El Grupo 1 y el Grupo 2 comparten los mismos factores o existen diferencias? ¿Cuáles son estas diferencias?

Hipótesis:

- 1) La edad de llegada tendrá una aparición estadística significativa en favor de la producción de la expresión del pasado en el imperfecto. (Ver Patkowski, 1980). Al menos en el Grupo 1 se presentará una frecuencia mayor en la producción del imperfecto (Delgado-Díaz 2013).

- 2) En el aspecto léxico los factores que favorecerán estadísticamente la producción del imperfecto, son los verbos de estados (Delgado-Díaz, 2013; Montrul, 2009)
- 3) El Grupo 1 (hablantes bilingües que llegaron a USA después de los quince años de edad), habrá un favorecimiento en la expresión del pasado en el imperfecto en el constreñimiento género, en el subfactor, mujer. (Orozco, 2009; Delgado-Díaz, 2013).
- 4) El factor, verbo de estado, es un factor que hará impacto en la expresión del pasado en el imperfecto en el Grupo 1 (Ver Delgado-Díaz, 2013). Los dos grupos mostrarán disparidad en el favorecimiento hacia el imperfecto en los factores sociales y lingüísticos. (Delgado-Díaz, 2013; Montrul, 2009).

3.4. Recolección de datos.

La recolección de los datos de este estudio consiste en una serie de entrevistas sociolingüísticas (Labov, 1972) hechas a los participantes, las mismas que duran aproximadamente unos 30 a 40 minutos. Las entrevistas son transcritas y codificadas de modo que concuerden con las variables lingüísticas, de acuerdo que cada variable tenga un código específico. Por otro lado, el estudio hace la medición estadística en el programa GoldVarb X (Rand & Sankoff, 1999) en donde se examinan y se tabulan todas las variables. La pesquisa consiste en la computación de múltiples variables simultáneamente; en otras palabras, se hace un análisis multivariado, tanto con la variable dependiente como con las variables independientes lingüísticas y sociales. Se puede añadir que como variable dependiente en la examinación lingüística se van a usar las formas de expresión del pasado el pretérito y el imperfecto.

Los datos se extraen por medio de entrevistas a los individuos participantes, como se expresó arriba, a los que se les induce para que en sus respuestas se expresen en su lenguaje vernáculo. Por ejemplo: "... Cuéntame de un viaje cuando tenías quince años..." Por otro lado, otras

preguntas evocan eventos completos, intenciones o eventos progresivos. Por ejemplo: "... ¿Te acuerdas cuando pasó el huracán Katrina? ... ¿Qué hiciste? ...". Hay que recordar que el objetivo de la entrevista como sugiere Labov (1972) es el de conseguir que el entrevistado se sienta cómodo al hablar, con el fin de que use su variante del idioma.

Aunque se hace otras preguntas que evocan otras formas de expresión temporal, en este estudio se enfoca solamente en las formas que evocan el uso del pretérito o el imperfecto. Así, solo las respuestas que contienen en la oración la expresión del pasado se usaron para hacer la codificación. Por ejemplo, preguntas tales como: "¿Y cómo se prepararon? (para el huracán Katrina) induce a una serie de enunciados pretéritos que se codifican en relación a los factores lingüísticos y sociales que se tienen como variables estadísticas.

Se hace necesario aclarar que el método para adquirir la información arriba mencionada es llamado "muestreo al azar" que está descrito por Silva-Corvalán (2001) como: "Una vez establecidos los criterios de selección a ciertos factores extralingüísticos como edad, sexo, educación...etc. Es posible usar la técnica de muestreo al azar para obtener una muestra de cada grupo" (34). Por otro lado, Tagliamonte (2006) aclara: "Random sampling means that the fieldworkers do not know the individuals they are talking to..." (19). En otro aparte esta misma autora añade: "...Defining the universe of the sample as such a large group of people meant that sampling procedures had to be as random as possible..." (19). Hay que aclarar que aquí se ha usado esta perspectiva metodológica para hacer las entrevistas sociolingüísticas. Por otro lado, las variables se encuentran en otros trabajos previos como se puede ver abajo.

3.4.1. Las variables lingüísticas y sociales.

Una vez codificadas las muestras (*tokens*) oracionales se tabulan y se organizan en forma de variables lingüísticas. Estas variables se pueden enumerar como: clase de adjetivo, persona y

numero, TAM en parte según la distribución de Zentella y Otheguy (2012), aunque vale la pena mencionar que estos códigos se redistribuyeron con el fin de separar el factor TAM en diferentes factores como el aspecto morfológico (Bosque 2011) que se usa para expresar la perfectividad y lo imperfectivo del verbo, subdividiéndose en expresiones perfectivas o totalmente terminadas (i.e., "...vimos una película..." Bosque 2011, p. 430)

Por otro lado se encuentra en la perfectividad otra variedad que se puede llamar ingresiva que expresa el foco solamente "...en el inicio de la situación..." (Bosque 2011, p. 430). Este autor también expresa acerca de lo perfectivo e imperfectivo "...Vimos la película a las nueve (Empezamos a verla a esa hora), También, en el factor (del aspecto) prospectivo que hace referencia a la perífrasis "ir + a+ infinitivo" (Bosque, 2011) Resaltando la importancia del TAM en el uso del pretérito y el imperfecto y la redistribución en subfactores que de acuerdo al criterio que se plantea en este estudio son importantes y tienen relevancia. Esto sucede porque son factores que pueden mostrar diferencias entre los grupos como ya se vio en Silva-Corvalán (1994) y Montrul (2002) así como también se encuentran, hasta cierto punto, en Delgado-Díaz (2013).

De la expresión de imperfectividad se han extraído en primer lugar, la imperfectiva progresiva que apunta hacia un intervalo del desarrollo de la acción, como el ejemplo de Bosque (2011), "... recuerdo que yo te miraba..." (431). Segundo, la expresión iterativa se refiere a situaciones en serie que se repiten (i.e., lavaba [en horas de la mañana]) (Bosque 2011). Por último, la expresión imperfectiva de continuidad o "continua" se enfoca en la situación que persiste a lo largo del intervalo del evento referido (i.e., él era rubio...) (Bosque 2011). Hay que hacer énfasis en estas variables extraídas del TAM (tiempo, modo y aspecto) pues como sugiere

Silva-Corvalán (1994) los hablantes de su estudio presentan diferentes “innovaciones,” como ella lo nombra, y/o confusiones entre lo perfectivo imperfectivo.

Otras variables también se adicionaron con el fin de refinar la distribución de estas, entonces, se ha puesto la referencia temporal. Es decir, el presente en cercanía con el discurso del hablante, es de cierto modo similar a lo absoluto, lo intrínseco, lo indeterminado o lo relativo (Delgado-Díaz, 2013; Bender, 2005; Evans, 2006; Schwevter & Torres-Cacoulllos, 2008), se han modificado en relación a la distancia en años, meses y otros. Otro constreñimiento que se usó son las oraciones simples y complejas tales como: las oraciones nominales, oraciones adjetivales y oraciones adverbiales.

Del mismo modo y como complemento a las oraciones simples y complejas se ha subdividido como otro factor la oración afirmativa y la oración negativa o de negación. Por último, otro factor que resultó de la subdivisión del TAM. Es decir, se codificó si la conjugación está en modo indicativo y/o subjuntivo. Es bueno aclarar que algunos factores se han acomodado con respecto a nuestras necesidades, mientras que otros factores se han derivado de otros que ya existían. El mejor ejemplo que se puede tener es el constreñimiento de “tiempo, aspecto y modo” (TAM) que debe ser dividido en diferentes partes para lograr extraer la información separadamente. Entonces, se han hecho tres constreñimientos desde el TAM, uno para el tiempo, otro para el aspecto y otro para el modo.

Para amparar este trabajo en una metodología correcta es importante mencionar que esto se ha hecho apoyados en Tagliamonte (2006) que expresa: “The coding system adopted for a particular factor group will depend on what the analyst deems relevant the to choice between one variant or another...” (Tagliamonte 2006, p. 105). Por otro lado, Tagliamonte (2006) también

propone "...This coding system must be "linguistically principled"... In other words it must be consistent with the organization of linguistic structure..." (111).

Teniendo como fundamento las premisas arriba mencionadas, se hace necesario modificar ciertos sistemas de codificación, también mencionados arriba. En particular en el sistema de códigos de Zentella & Otheguy (2012) donde hemos usado algunos códigos que nos fueron útiles y dejamos a un lado otros. Más concretamente, en los códigos de TAM hemos tenido que organizar este factor de diferente manera que Zentella & Otheguy (2012), pues nuestra variable dependiente es el uso del imperfecto y el pretérito. Esto hace que el factor se divida en otras dos. Una para la variable dependiente y otra para el modo, pues, no usamos otras formas de expresión de la temporalidad (i. e. futuro, presente etc.). Para tener una mejor idea de los constreñimientos lingüísticos que se han usado para este trabajo, ver la tabla 8.

Tabla 8. Constreñimientos lingüísticos

Aspecto léxico	Estados	Actividades	Realizaciones	Logros
Tipos de Predicado	Duración	Delimitación	Dinamismo	No delimitado
Aspecto Morfológico P	Ingresivo	Prospectivo	Terminativo	
Aspecto Morfológico I	Progresivo	iterativo	Continuo	
Tiempo	Simple	Compuesto		
Modo	Indicativo	Subjuntivo		
Elementos temporales	Ref anual	Indefinida		
Adjetivo	Evaluativo	No adj	Edad	Cantidad
Cláusula	Coordinada/ppa/secund	Sust/Adj	Adverbial	No Cláusula
Número/Persona	3ra sing inan/ani	3ra plural	1ra singular	1ar Plural
Frase Oracional + o -	Negativa	Posistiva		

Por otro lado las variables sociales también se extraen de acuerdo a la distribución de Zentella & Otheguy (2012), aunque no todas. Estas variables sociales se pueden mencionar desde el tiempo de bilingüe, género, origen (i.e., Tijuana, México), edad al momento de la entrevista, años en los Estados Unidos, lengua de preferencia (uso), educación en general,

educación en español y, por último, educación en inglés (en caso de tener alguna). Estos constreñimientos sociales están distribuidos como se puede ver en la tabla 9.

Es importante mencionar que a cada factor se le asigna un código para facilitar la estadística. Por ejemplo, en el constreñimiento “Edad” al factor “34-44” (años de edad) se le asigna el código numérico (2). Del mismo modo, el constreñimiento “bilingüe” el factor “secuencial” se le asigna el código alfanumérico (S). Lo mismo se aplica para los factores lingüísticos y se puede decir que procedimiento se hace en todos los factores que se mencionan en las tablas 9 y 8. Para efectos de claridad en ciertos términos, se pueden definir los bilingües mencionados en las tablas arriba. El bilingüe secuencial es aquel el que comienza a aprender la segunda lengua después de la primera, por el contrario el bilingüe simultaneo es aquel que adquiere ambas lenguas al mismo tiempo (Montrul, 2013).

Tabla 9. Constreñimientos Sociales

Años USA	1- 3	4-7	8-11	12-15	16-19	+ de 19
Género	Hombre	Mujer				
Edad	18 -24	25-33	34-44	45-54	54-65	66 o +
Lengua pref	Inglés	Español	Otro			
Origen	Tijuana	Michoacán	S.Potosí	USA	Merida	
Edu. inglés	1/3	4-7	8-11	12 o +		
Bilingüe	Secuencial	Simultaneo				

3.4.2. Análisis estadístico GoldVarb.

De dichas transcripciones se recolectaron un total aproximado de 4.200 muestras (*tokens*) que se ingresaron a GoldVarb X en donde se procesó la información en forma de análisis multivariado. De todas las muestras (*tokens*) se examinó la producción oral de los participantes con el fin de investigar las probabilidades de detectar variación y observar si se dan formas “innovadoras,” como sugiere Silva-Corvalán (1994, 1989, 1988, 1983) en las conjugaciones del pretérito e imperfecto. Más aún, se intenta averiguar el uso del imperfecto y del pretérito en un mismo contexto gramatical que los admita sin inconvenientes gramaticales. De este modo se

podrá observar el modelo lingüístico de esta comunidad y así compararla con las comunidades de los otros estudios.

Por otro lado, en los resultados finales se van a analizar las probabilidades que sean estadísticamente significativas. Teniendo en cuenta el peso de cada factor como una cifra que muestra una probabilidad general del factor estudiado, teniendo este número que debe ser $\# > 0.5$ para denotar significancia estadística (Tagliamonte, 2006). En otras palabras, los valores de los factores en el “*Factor Weight*” que estén por encima de la cifra 0.5 serán los constreñimientos que favorecen el uso de las formas pretéritas y/o imperfectas según el caso. Más concretamente encontraremos los resultados del Grupo 1 y del Grupo 2 en el capítulo cuatro abajo. Es decir se van a explorar los factores más determinantes que favorecen la expresión variable del pasado tanto en el pretérito como en el imperfecto como variables dependientes.

3.4.3. El pasado como una variable.

Se hace necesario dar una explicación de la variable que estamos tratando en este estudio, pues esto ayuda a comprender los parámetros al que este está sometido. En primer lugar es bueno entender que la variable lingüística se puede aclarar en la definición de Labov (1972) como aparece en Tagliamonte (2006): “The definition of a linguistic variable... that there are two alternative ways of saying the same thing (Labov to appear).” (70). Esto nos lleva a recordar a Silva-Corvalán (1994) cuando sugiere que en los verbos estativos (*ser, estar, tener, habitar* etc.) y no estativos (*llegar, morir, explotar* etc.) el pretérito se expande sobre el imperfecto, es decir, se usa el mismo contexto en pretérito e imperfecto de manera innovadora.

En otras palabras, como sugiere la autora mencionada arriba, se usa el pretérito en contextos que pertenecen al imperfecto para expresar el pasado, dos modos de decir o tratar de decir la misma cosa como sugiere Labov (in press) en Tagliamonte (2006). Por otro lado, es importante

señalar que en general estas formas se les atribuyen una estabilidad y esto ha hecho pensar erróneamente que no hay variación lingüística entre ellas (Delgado-Díaz, 2014). No obstante, como apunta este autor, la expresión del pasado en el español, dada su estabilidad no se tenía por una variable, pero actualmente estas formas sí se tienen como variables posibles y establecidas ya en otros estudios lingüísticos.

Delgado-Díaz (2013), en particular, investiga la variación dialectal en el uso de la variable del pretérito y el imperfecto. Es decir, este autor hace un estudio sociolingüístico variacionista con hablantes “nativos” en busca de encontrar la forma verbal que domina en la narrativa. Por otro lado, Lubbers-Quesada (2011) investiga la semántica léxica y los efectos de los adverbios temporales (Delgado-Díaz, 2014). Esta investigación encuentra que los hablantes nativos utilizan el pretérito en contextos del imperfecto y que además estos contextos son posibles. Por ejemplo: “...Mi papá me llevaba exactamente a la hora de entrada... Y mis amigos me llevaron a la hora indicada...” (Delgado-Díaz, 2014, p. 20). Lo que también se asemeja a Silva-Corvalán (1994) arriba. De todos modos, se ha usado la metodología a la que se hace referencia en este capítulo dejando el capítulo a continuación para discutir los resultados que se han obtenido.

CAPÍTULO CUATRO IV. RESULTADOS.

4.1. Resultados Grupo 1.

En primer lugar se presentan los resultados estadísticos del Grupo 1; conformado por 5 hombres y 8 mujeres de origen mexicano que llegaron a los Estados Unidos después de los quince años de edad. La clasificación de los “hablantes bilingües de origen mexicano en condición de contacto,” es con la que nos referiremos a los participantes desde ahora. Por otro lado de estos participantes se recogieron un total de 2.244 *tokens* y se usaron para la medición de los constreñimientos sociales y lingüísticos. La regresión de análisis multivariado presenta los constreñimientos que favorecen el imperfecto (Ver tabla 10).

Se hace necesario resaltar que algunos de los constreñimientos resultaron sin importancia estadística para la regresión de análisis multivariado. Por otro lado, el rango como sugiere Tagliamonte (2006): “... Strength is measured by the ‘range’ which then compared with the ranges of the other significant factor groups...the highest number the strongest constraint...”(242). En otras palabras, cuanto más alto el número del rango, más fuerte es el impacto estadístico, por ende la probabilidad de aparición de la variable dependiente en un constreñimiento determinado o variable independiente.

En estos resultados encontramos los constreñimientos de aspecto léxico, tiempo, referencia temporal, modo, número y persona, cláusula, clase de adjetivo y por último, oración negativa o positiva, como significativos en la producción de la expresión variable del pasado. (Ver Tabla 10). En primer lugar, se entiende en esta tabla que el constreñimiento “aspecto léxico,” es el factor con más peso factorial que favorece la expresión del imperfecto; en este constreñimiento el factor de más impacto es “verbos de estado.” La tasa porcentual de este factor es de un 67.2%

con un total de ($N = 969$) ocurrencias. El peso estadístico ($.63 > .05$) propone que estos verbos favorecen la producción del imperfecto en diferentes contextos lingüísticos.

Es decir, los hablantes del Grupo 1 usan más el imperfecto en contextos donde hay verbos estativos. Verbos tales como: *ser, estar, conocer y tener* además de otros. Es importante mencionar la amplitud del rango⁸ 44 permite ver la distribución de los factores y por lo tanto su impacto en la variable dependiente es mayor, lo que señala la importancia del constreñimiento como se explicó arriba. Es decir, a mayor rango, mayor el impacto estadístico de la variable independiente, en este caso el constreñimiento “aspecto léxico.”

Por el contrario, pero no menos importante, el factor de “logro,” es decir los verbos de logro como, *morir, llegar* y otros (verbos con puntualidad) tienen un peso estadístico bastante bajo ($.19 < .05$) con una tasa del 25.8% ($N = 236$) ocurrencias, lo que los hace objeto de interés. Es decir, los hablantes del Grupo 1 no usan el imperfecto durante la producción de la expresión variable del pasado. Esta expresión pasa entonces a los contextos del pretérito.

Los resultados del constreñimiento “clase de adjetivo,” presenta los factores de “la edad” y “evaluativo” como los más significativos en relación al favorecimiento de la producción del imperfecto en la expresión del pasado. La tasa porcentual de “la edad” es de 75.4% ($N = 266$) y el peso estadístico ($.76 > .50$). El factor “evaluativo,” igualmente, favorece la producción del imperfecto ($.54 > .50$) con una tasa pronominal de 65.4% ($N = 266$). Sin embargo, la diferencia entre los dos factores deja a “la edad” el único factor con impacto en favor la producción de la expresión variable del pasado.

⁸ Hay que dejar en claro que el rango aquí sale de la substracción del peso factorial más bajo al peso factorial más alto en los valores entregados por GoldVarb X. Por ejemplo en tabla 10. el constreñimiento “clase de adjetivo,” el peso factorial más alto entregado pro GoldVarb fue 0.762 y el más bajo fue 0.477 en lo que sugiere $0.762 - 0.477 = 0.285$ Como sugiere Tagliamonte (2006) el rango se debe mostrar en números enteros (los 2 primeros decimales) en la tabla para que se perciba mejor el impacto estadístico. Esto es aplicable a todas las tablas de esta tesis. Se hace la aclaración en razón a que algunos rangos parecen ser inexactos, no siendo así.

Tabla 10. Grupo 1 factores lingüísticos

11/2/2014			
Run 45 input = 0.567 Log		likelihood = - 1394.086	Imperfecto Significance = .000
Variable	Factor Weight	%	Total #
Aspecto léxico.			
Estados (E)	.63	67.2	969
Acciones (A)	.46	53.6	862
Realizaciones (R)	.41	49.4	166
Logros (L)	.19	25.8	236
Rango	44		
Clase Adjetivo			
Edad (a)	.76	75.4	266
Evaluativo (e)	.54	65.4	266
Cantidad (z)	.52	56.6	249
No adjetivo (x)	.47	54.0	1653
Rango	28		
Tiempo			
Simple (s)	.51	57.5	2114
Compuesto (e)	.25	34.5	119
Rango	25		
Modo			
Subjuntivo (s)	.73	76.7	43
Indicativo (i)	.49	55.8	2190
Rango	23		
Referencia temporal			
Indefinido (@)	.51	56.9	2105
Referencia tmp anual (%)	.30	46.1	128
Rango	20		
Cláusula			
Sutatntiva (s)	.61	65.0	217
Advervial(c)	.56	61.5	244
Adjetiva(A)	.55	61.9	126
Coordinada ppal (P)	.45	54.1	442
Coordinada secun (o)	.48	55.4	888
No clau/idef (f)	.41	49.4	316
Rango	19		
Oración afirm o neg			
Negativa (n)	.65	68.4	158
Afirmativa (a)	.48	55.3	2075
Rango	17		
Número y persona			
3ra singular [el.ella] (3)	.56	60.7	489
3ra plural [ellos/ellas] (7)	.58	64.0	275
1ra plural [nos] (5)	.48	52.2	408
1ra singular [yo](1)	.47	51.2	680
3ra singular inanima (4)	.42	58.3	381
Rango	15		

El rango del constreñimiento es de 28 y tiene una diferencia significativa con el factor “aspecto léxico.”

El constreñimiento “tiempo” muestra un favorecimiento hacia el imperfecto en el factor “simple,” es decir conjugaciones simples. De cada 100 ocurrencias 57.5 se hacen en el imperfecto, por otro lado el total de ocurrencias resulta también es alto ($N = 2,114$) y su peso estadístico de ($.51 > .50$) muestra la tendencia de los hablantes de no usar las conjugaciones compuestas (i.e., *he amado, había ido, había estado*).

Por otro lado, el factor “tiempo compuesto” favorece más la producción del pretérito si se tiene en cuenta que su peso factorial es de ($.25 < .50$) y su tasa porcentual es baja 34.5% en un total de 119 ocurrencias. Es decir, los hablantes cada 100 veces que usan los tiempos compuestos lo hacen aproximadamente 34 veces en imperfecto, mientras que las otras 66 veces lo hacen en el pretérito. El Rango en este constreñimiento es 25 y resulta importante pues deja este constreñimiento en un lugar intermedio en la distribución de los factores. Es decir, es el tercer constreñimiento en importancia en la producción del imperfecto.

La misma situación ocurre en el constreñimiento de “modo,” donde el factor “subjuntivo” tiene un peso estadístico significativo ($.73 > .50$) en favor de la expresión variable del pasado en el imperfecto. Sobresale, de este factor “subjuntivo”, una producción muy baja ($N = 43$) y una tasa pronominal de 76.7%. En otras palabras, los hablantes usan el modo subjuntivo muy poco y cuando ocurre la expresión variable del pasado se usa el imperfecto.

Entonces es común encontrar oraciones como: “... ellos querían que **estuviéramos** a las diez nueve o así...” (G1_F), oraciones que se presentan mayormente en el imperfecto. El rango de este constreñimiento es 23 y su distribución es en solo 2 factores, lo que muestra que es un factor de impacto no tan fuerte en la variable dependiente. Esto se entiende de mejor manera si se

observan las ocurrencias del factor “subjuntivo” que no son numerosas y sin embargo la mayoría se hacen en el imperfecto.

El constreñimiento “referencia temporal” contiene dos factores en los resultados del Grupo 1 “referencia anual” y “referencia indefinida.” El factor de impacto en la variable de la expresión del pasado en el imperfecto es “la referencia indefinida” y tiene como peso factorial (.51 > .50). El número de ocurrencias es de 2105 y una tasa porcentual de 56.9% permite entrever que los hablantes no usaron mucho referencias en el tiempo. Esto también se evidenció en el uso de GoldVarb X, pues se debió hacer una recodificación de este constreñimiento.

Por otro lado, se hace necesario mencionar la “referencia anual,” pues el peso factorial es bajo (.30 < .50) con un total de ocurrencias de 128 y una tasa porcentual de 46.1%, muestra que de cada 100 ocurrencias 54 son en el pretérito. Más aún, estos resultados están estrechamente relacionados con el rango 20 de este constreñimiento o grupo factorial “referencia temporal,” pues se presenta una gran diferencia con el grupo factorial “aspecto léxico.” Es decir, este grupo o constreñimiento no tiene un “gran” impacto en la variable dependiente.

En el caso del constreñimiento “Cláusula” se encuentran los factores como “cláusula sustantiva” con peso estadístico (.61 > .50) significativo y una tasa pronominal de 65.0% ($N = 217$). Otras cláusulas subordinadas se presentan con una presencia estadística más baja en la producción del pretérito en la expresión del pasado. La cláusula adjetival con un peso estadístico (.55 > .50) con ($N = 126$) de ocurrencias es otro factor que impacta los hablantes del Grupo 1.

Por último la cláusula adverbial (.56 > .50) se presenta como impulsador del imperfecto ($N = 244$).

Más aún, en número de ocurrencias de las cláusulas sustantivas es ($N = 217$) y el porcentaje de emisiones en el imperfecto es 65.0%, además, su peso factorial es el más alto de todos los

otros (.61 > .50). Esta situación informa que las cláusulas sustantivas tienden a emitirse más en el imperfecto que en el pretérito. El impacto del rango de este constreñimiento es de 19 que presenta una diferencia grande, de más del doble con el primer constreñimiento. Sin embargo, se puede mencionar que este rango tiene una distribución mayor y que puede interactuar con cierto valor estadístico como variable independiente.

El constreñimiento “oración negativa/positiva,” se puede mencionar “la oración negativa” que sobresale como un factor que favorece el imperfecto con (.65 > .50), lo que significa que hay tendencia a expresar el pasado con el imperfecto en las oraciones negativas, como por ejemplo en: “...me detuvieron y **no me querían** dejar salir...” (G1_I). Así mismo, la oración afirmativa se presentó como un factor que no promueve la expresión del pasado en el imperfecto (.48 < .50). Sin embargo, el número de ocurrencias es bastante alto ($N = 2075$), esto enfatiza la fuerza de la oración negativa que a pesar de tener un número bajo de ocurrencias ($N = 158$). Es decir, hay más probabilidad de que los hablantes del Grupo 1 usen el imperfecto en las oraciones negativas.

El rango del constreñimiento “oración pos/neg” es 17 y se distribuye entre los dos factores existentes en el grupo, esto puede indicar que se separa de los otros constreñimientos con un rango de menos impacto. Sin embargo, “la oración negativa” es un factor que, por su peso factorial si puede impactar como variable independiente. De todos modos, es importante mirar la tasa porcentual de ambos factores para entender que este constreñimiento no es de gran impacto.

Los factores bajo el constreñimiento “número y persona” que favorecen la producción del imperfecto en la expresión del pasado son “la tercera persona singular” con una tasa pronominal de 60.7% ($N = 489$) y con un peso estadístico (.56 > .50) que favorece el imperfecto. “La tercera persona plural,” del mismo modo, favorece la producción del imperfecto con tasa pronominal de

64.0 % ($N = 275$) y un peso estadístico ($.58 > .50$) que igualmente favorece el imperfecto en la expresión variable del pasado.

Sobresale en estos resultados la diferencia de ocurrencias numéricas de ambos factores dejando “la tercera persona singular” como el factor que más se usa para expresar el pasado en el imperfecto. Otro factor que se puede subrayar es el de “la tercera persona singular inanimada” con ($.42 < .50$), el más bajo de los factores que se analizaron aquí. Es importante notar que el número de este factor es de ($N = 381$) ocurrencias en el imperfecto. El rango del grupo de “persona y numero,” es de 15, lo que señala que el impacto de la distribución estadística en variable dependiente se puede presentar medianamente.

En suma, en los hablantes del Grupo 1 son varios los constreñimientos que favorecen el imperfecto durante la producción del pasado, los cuales se discuten ampliamente en la discusión más adelante. Sin embargo, se debe mencionar la importancia de la interacción entre los factores lingüísticos y los factores sociales, estos últimos no menos importantes ni menos impactantes en la producción del pasado mencionada.

En los constreñimientos sociales, por otro lado, también se pueden encontrar relaciones con la producción de la expresión variable del pasado en el pretérito y el imperfecto. El resultado de todos los factores que se examinaron, solamente resultaron significativos tres constreñimientos para el análisis multivariado hecho por GoldVarb X. Los factores que interactuaron y no mostraron significancia alguna son: “años en USA,” “preferencia de lengua,” “origen,” y “tipo de bilingüe.”

Por otro lado, después de del análisis multivariados, los factores sociales que favorecen la expresión del pasado en el imperfecto son: “género,” “edad,” y “educación formal en inglés.” Los resultados de los constreñimientos sociales con los factores mencionados arriba aparecen en

la tabla abajo (Ver tabla 11). En primer lugar, “edad” en su factor de rango entre “los 25 años y los 33 años de edad,” muestra una tasa pronominal del 50.5 ($N = 653$) y una preferencia estadística de impacto en la producción del imperfecto ($.57 > .50$). Es decir, los hablantes más jóvenes usan la expresión variable del pasado en el imperfecto más que el pretérito. Del mismo modo, el factor con menos favorecimiento al imperfecto son los hablantes que tienen edades entre los 45 y los 54 con ($.45 < .50$) y unas ($N = 447$) ocurrencias en total.

Aunque este factor se evaluará adelante, se hace importante resaltar que los hablantes que tienen más edad no se inclinan a usar el imperfecto, lo que puede entenderse como un patrón de comportamiento lingüístico. En cuanto al rango de este constreñimiento es de *I2* y tiene una distribución entre tres factores. Entonces, se puede decir que el factor, por ser el más alto, se puede considerar de impacto en la variable dependiente.

Del mismo modo, el constreñimiento “educación formal en inglés,” facilita o impulsa la producción del imperfecto y el factor con más peso estadístico ($.59 > .50$) se encuentra en los hablantes que han estudiado de “4 a 7” años. La tasa pronominal en este factor, es decir, el porcentaje de ocurrencias, es de 67.1% ($N = 319$) de cierto modo tiene impacto a favor en la producción del imperfecto.

Se puede observar, por otro lado, que el factor 1 a 3 años de educación en inglés es el factor que menos favorece la producción del imperfecto con ($.48 < .50$) y una tasa porcentual de 54.4%, además con un total de ocurrencias de 1914. Es decir, los que menos educación formal en inglés tienden usar más el pretérito. El rango de *I0* aquí también muestra que entre los hablantes del grupo factorial no hay un impacto fuerte en la variable dependiente. En otras palabras, si se mira bien el número de ocurrencias del factor 1 a 3 años, se puede inferir que en total la variable dependiente no se está emitiendo en gran número.

Tabla 11. Grupo 1 factores sociales

11/2/2014			
Run 15 input = 0.564	Likelihood = - 1511.716	Significance:0.005 Log	
Variable	Factor Weight	%	Total
Edad			
25 – 33 (1)	.57	50.5	653
34 – 44 (2)	.49	58.0	1,133
45 – 54 (3)	.45	60.2	447
Rango	12		
Ed. Formal inlgés			
4 – 7 yrs (7)	.59	67.1	319
1 – 3 yrs (6)	.48	54.4	1,914
Rango	10		
Género			
Hombre (h)	.45	52.1	853
Mujer (m)	.52	58.8	1,380
Rango	7		

Seguidamente, el constreñimiento se observa el factor de “género” (hombre/mujer) que favorece el imperfecto en la expresión del pasado con el factor de las mujeres (.52 > .50) con una tasa pronominal de 58.8% ($N = 1,380$). Es decir, las mujeres usan, en su lengua vernácula, mucho más el imperfecto que el pretérito en la producción del pasado. Al mismo tiempo, el número de ocurrencias casi dobla al factor “hombre,” lo que deja a las mujeres con unas probabilidades más altas de usar el imperfecto al expresar el pasado. Este comportamiento lingüístico deja entrever ciertas congruencias con otras investigaciones, asunto que se discute adelante en el capítulo posterior. Aunque el rango de este factor es, 7, un poco bajo, el constreñimiento tiene su impacto pues la distribución siempre se hizo con dos factores. Es decir, la importancia del constreñimiento radica en su conformación y la información que se extrae de este.

En suma, los resultados en constreñimientos sociales del Grupo 1 presentan una serie de factores que impulsan o favorecen a la producción de la expresión del pasado en el imperfecto. Se puede decir que algunos pueden impactar más la producción como tal y así mismo las innovaciones ya mencionadas por Silva-Corvalán (1994). Sin embargo, estos resultados se

pueden interpretar mejor si se contrastan con los resultados de los constreñimientos lingüísticos y sociales de los participantes del Grupo 2.

4.2. Resultados Grupo 2

En los resultados del Grupo 2 se han ejecutado un total de 1.863 *tokens* que pertenecen a los hablantes bilingües de origen mexicano que llegaron a los Estados Unidos antes de los quince años de edad y que al momento de la entrevista se encontraban viviendo en el sur de Luisiana. Estas muestras (*tokens*) se distribuyeron como, en primer lugar, el pretérito e imperfecto como variables dependientes y como variables independientes los factores arriba mencionados. Es importante recordar aquí que existe la necesidad de combinar algunas variables para poder obtener las condiciones óptimas de la regresión multivariada.

Estos resultados presentan en el constreñimiento “aspecto léxico,” el factor “verbos de estado” un favorecimiento estadístico al imperfecto en la expresión del pasado con un peso factorial significativo ($.69 > .50$) en los verbos de “estado,” como factor, y con una tasa porcentual de 74.8% ($N= 775$). Se puede mencionar que entre los verbos de estado se han incluido verbos tales como: *ser, estar, tener y saber*. El rango, 51, sin embargo, muestra un constreñimiento de gran impacto en la variable dependiente, esta situación refleja el comportamiento de los participantes, caso que se ampliará en más detalle en la discusión. Hay que aclarar aquí que aunque los verbos de estados se pueden presentar en el aspecto perfectivo e imperfectivo y tienen una tendencia más inclinada hacia la imperfectividad. Por otro lado, el constreñimiento “logros” termina por ser el factor menos determinante en la producción el imperfecto con ($.18 < .50$) y con un total de ocurrencias de ($N = 278$).

En el constreñimiento “clase de adjetivo,” encontramos el factor de la “edad” con un peso estadístico ($.80 > .50$) que favorece en alto grado la producción de la expresión variable del

pasado en el imperfecto. Así como también dicho factor tiene una tasa pronominal de 82.4% ($N = 74$). Es decir, que los hablantes usaron el imperfecto en contextos donde la clase de adjetivo es la edad. Por ejemplo: "...Eso **era** cuando yo **tenía** como, desde que me acuerdo, **siete u ocho años...**" (G2_A). En este ejemplo se ve el uso del imperfecto en conjunción de un verbo de estado (*tener*).

Hay que notar la significancia estadística de este constreñimiento lo hace importante para discutirlo más ampliamente abajo. Por otro lado, el adjetivo de "percepción" no favorece la producción del imperfecto ($.44 < .50$). La tasa porcentual es de un 54.2% con un total de ($N = 347$) ocurrencias. Esto nos muestra que de cada 100 ocurrencias un aproximado de 54 se hace en el imperfecto. El rango, 36 en este caso muestra una distribución de impacto que se puede llamar medio, es decir, si hay un impacto en la producción de la expresión del pasado en el imperfecto. Los hablantes aquí siguen usando el imperfecto en determinados adjetivos.

En contraste, la "referencia temporal" "corta" es otro constreñimiento que coadyuva la expresión del pasado en el imperfecto con un número de tasa pronominal de 63.6% ($N = 77$) y peso estadístico ($.60 > .50$) significativo. Es decir, hay una preferencia a usar el imperfecto cada vez que el hablante bilingüe del Grupo 2 usa una referencia corta de tiempo. En contraste, la referencia "post anual" estadísticamente carece de peso ($.34 < .50$) No obstante, el número de ocurrencias es corto y la referencia indefinida es más fuerte numéricamente pero, esta, mantiene un equilibrio entre las dos expresiones del pasado, el pretérito y el imperfecto. El rango de 25, por otro lado, muestra una distribución media de impacto en la expresión del pasado en el imperfecto.

Tabla 12. Grupo 2 factores lingüísticos

11/2/2014			
Run 20 input = 0.60 Log		Likelihood = - 1115.449	
		Significance = 0.009	
Variable	Factor Weight	%	Total #
Aspecto léxico 1.			
Estados (E)	.69	74.8	775
Acciones (A)	.47	56.8	597
Realizaciones (R)	.36	45.9	209
Logros (L)	.18	24.1	278
Rango	51		
Clase de Adjetivo			
Edad (a)	.80	82.4	74
Evaluación (e)	.49	56.5	274
No adjetivo(x)	.49	56.5	1164
Percepción(z)	.44	54.2	347
Rango	36		
Referencia temporal			
Referencia temporal corta (+)	.60	63.6	77
Indefinido (@)	.50	58.2	1662
Post anual (%)	.34	54.2	120
Rango	25		
Número y persona			
3ra singular ani [el.ella](3)	.61	64.4	343
3ra plural [ellos/ellas](7)	.58	60.0	240
1ra plural(5)	.49	56.5	462
3ra singular inanimada(4)	.44	61.7	339
1ra singular(1)	.42	52.0	475
Rango	20		

Por último, “la tercera persona singular” es otro constreñimiento que favorece la producción del imperfecto como expresión del pasado. La tasa pronominal del factor es de 64.4% ($N = 343$) y un peso estadístico ($.61 > .50$) que impulsa la producción en cuestión. Aunque se puede entender que esto ya se nota en la literatura de estudios acerca de los pronombres sujetos. En contraste, “la primera persona singular,” es un factor que desfavorece la producción del imperfecto ($.42 < .50$) con una tasa porcentual de 52.0% y un total de ocurrencias de ($N = 475$) y el rango de distribución estadística o rango de 20.

Por otro lado, la tercera persona plural es otro constreñimiento que favorece el imperfecto con el peso factorial de .58, a lo cual se puede decir que también se presenta en otros trabajos de

investigación lingüística. Esto nos deja ver como el uso del imperfecto disminuye cuando se habla en primera persona y se aumenta en las terceras personas. En otras palabras, se usa más el pretérito en “la primera persona singular,” esto concuerda con otras perspectivas lingüísticas ya mencionadas arriba, como Ozete (1988) que está enfocado en las directrices de Reid (1977) y que se explican abajo en más detalle.

La regresión multivariada con los factores sociales en el Grupo 2 muestra unos resultados donde se destacan los factores que favorecen la producción del uso del imperfecto en diferentes contextos. (Ver Tabla 13). La tabla abajo muestra los factores sociales que favorecen la producción la variable dependiente. Los resultados se arreglaron de acuerdo a la diferencia de rango. Como ya es sabido los factores sociales suelen tener un impacto lingüístico, en muchos casos difícil de percibir. Sin embargo, es posible encontrar diferentes fenómenos que afectan la producción lingüística de una comunidad cualquiera (Porcel 2011). Fenómenos como el mantenimiento lingüístico o comportamientos como la solidaridad y actitudes lingüísticas encontradas en diferentes comunidades se pueden encontrar en el marco de los factores lingüísticos (Porcel 2011).

Más detenidamente, el constreñimiento “lengua de preferencia” el factor, “no preferencia” es un factor que resulta relacionado con la producción del imperfecto en los hablantes bilingües en el Grupo 2. Lo que puede indicar que los participantes del Grupo 2 se acomodan a la situación de contacto fácilmente. El rango por otro lado, 20, permite identificar este constreñimiento o grupo factorial como el de más impacto entre los factores sociales. Es decir, los hablantes bilingües de este estudio se pueden encontrar en un punto de bilingüismo o de dominio lingüístico entre el inglés y el español como sugiere Valdés (2000) ver imagen 3 en el Capítulo I.

Tabla 13. Grupo 2 factores sociales.

11/2/2014			
Run 24 input = 0.600 Log		Likelihood = - 1233.280	
		Significance = 0.007	
Variable	Factor Weight	%	Total #
Lengua de preferencia			
No preferencia (?)	.54	61.7	1068
English (!)	.47	55.8	591
Spanish(#)	.35	46.5	200
Rango	20		
Años en USA			
16-19 (t)	.60	61.6	606
12-15 (s)	.45	56.6	1253
Rango	13		
Educación			
High School (g)	.54	60.4	1259
Primary/middle (e)	.41	53.7	600
Rango	13		
Origen			
USA (U)	.53	58.3	1368
Otro(O)	.42	58.0	491
Rango	10		
Género			
Mujer (m)	.52	60.4	1410
Hombre (h)	.43	51.2	449
Rango	8		

En este caso por ejemplo, el constreñimiento “años en USA” el factor de “16 -19 años” de estadía en los Estados Unidos favorece la variable dependiente y presenta con una tasa porcentual de 61.6% ($N = 606$), además se hace significativo como impulsador del imperfecto (.60 > .50). El rango entre estos factores es de 13, dando una distribución sino altamente significativo o de impacto, entonces de un impacto medio.

Al parecer varios de los hablantes de este grupo han favorecido en su narrativa el imperfecto al pretérito como ya se ha visto en otros estudios anteriores. Aún más, este constreñimiento se puede relacionar con la producción bilingüe y las condiciones de los hablantes bilingües y su entorno en los Estados Unidos. Sin embargo, la cantidad de ocurrencias en estos hablantes corta en relación a al factor de “12 a 15 años” en USA. Es decir, los hablantes en el Grupo 2 usan el

imperfecto en un radio aproximado de 60 ocurrencias por cada 100 o un 60%, mientras que otros hablantes lo usan en un radio aproximado de 53 por cada 100 un 53%.

Es decir, como sugiere Delgado-Díaz (2013) que la estructura del pasado no es tan estable como primeramente se pensó y es por esta flexibilidad a la que se refiere Delgado-Díaz (2013) por la que los bilingües que participan en este estudio se acogen a usar el imperfecto. Esto también se puede entender como sugiere Silva-Corvalán (1994) que existe la probabilidad de confundir los contextos durante la emisión de la expresión del pasado.

Por otro lado, el constreñimiento “educación” el factor que favorece en mayor medida la producción del imperfecto es “high school” con un peso factorial de (.54 > .50) con una tasa porcentual de 60.4% y un total de ocurrencias de 1259. Es decir de cada 100 ocurrencias que se hacen, 60 de estas se hacen en el imperfecto. Los hablantes que completaron high school tienden a emitir más las ocurrencias en el imperfecto.

Contrario al factor “high school,” está el factor “primary/middle” no es favorable a la producción del imperfecto. El peso factorial es de (.41 < .50) con una tasa porcentual de 53.7% y un total de ocurrencias de 600. Hay que notar el número de ocurrencias que en comparación con el factor “high school” es bajo. Además, el porcentaje de ocurrencias en el imperfecto también lo acusa de no promotor de la variable dependiente. Por último, el rango de *I3* que comparado al grupo de “preferencia de lengua” es bajo. Sin embargo, el factor “high school” se puede descartar como buen promotor de la producción del imperfecto.

El constreñimiento de “origen” y el factor que favorece el imperfecto “USA” que tiene una tasa porcentual de 58.3% ($N = 1368$). Del mismo modo, el factor “USA” (.53 > .50) se puede analizar bajo las premisas arriba expresadas por Delgado-Díaz (2013) y Silva-Corvalán (1994). Es decir, los hablantes bilingües del Grupo 2 llegados a los Estados Unidos antes de los quince

años de edad, tienden a usar la amplitud morfológica y aspectual que ofrece el pasado en el español en este contexto social. Caso que se observa con más detenimiento abajo en el próximo capítulo. El rango de *I0* también es bueno tenerlo en cuenta, es la mitad de impactante como el constreñimiento de “preferencia de lengua.”

Por último, el constreñimiento “mujer” ($.52 > .50$) se inclina también hacia el imperfecto con una tasa pronominal de 60.4% ($N = 1410$). Estos resultados sugieren que las mujeres tienden a usar más la expresión del pasado en el imperfecto. Es decir, las mujeres bilingües de origen mexicano del Grupo 2 usan el imperfecto con más frecuencia lo que hace que este factor tenga un interés puntual en el capítulo siguiente.

En el Grupo 2 encontramos que los constreñimientos lingüísticos muestran cierta compatibilidad con la literatura que se encuentra acerca de la expresión del pasado. Es decir, algunos comportamientos lingüísticos de los bilingües de origen mexicano y otros bilingües que aparecen en estudios lingüísticos previos. Por otro lado, con el fin de hacer una observación de cierto modo diferente a los parámetros que se han lineado en este estudio, se hace una corrida “extra” de GoldVarb con el Grupo 2 dividido de la siguiente manera: Los hablantes nacidos en los Estados Unidos estarán en el Grupo 2a y los otros hablantes de origen mexicano se ubicarán en el Grupo 2b. Los resultados de estos dos “subgrupos” se presentan abajo en las tablas abajo.

Hay que observar en la tabla 14a que el subgrupo Grupo 2a se comporta de manera similar a los constreñimientos del grupo matriz. No obstante, se puede mencionar el patrón que ya se ha visto en todos los grupos de este estudio. En primer lugar, los verbos de estado que favorecen el imperfecto con ($.68 > .50$), también se puede resaltar el porcentaje del 72.6% con un total de ocurrencias de 314 oraciones. Se debe mencionar el factor “logros,” que tiene un peso factorial de .20, aquí se ve igualmente el comportamiento uniforme de los grupos mencionados arriba. En

segundo lugar, se debe mencionar el constreñimiento “modo” y el factor “subjuntivo” con (.78 > .50) con un total de 27 ocurrencias y un porcentaje de 77.8 % de estas en el imperfecto.

Tabla 14a. Grupo 2a factores lingüísticos

3/20/2015			
Input: 0.550	Likelihood: -454.345	Significance: 0.005	
Variable	Factor Weight	%	Total
Aspecto Léxico			
Estados (E)	.68	72.6	314
Realizaciones (R)	.43	48.7	76
Acciones (A)	.41	45.8	236
Logros (L)	.20	24.5	106
Rango	48		
Modo			
Subjuntivo (s)	.78	77.8	27
Indicativo (i)	.48	53.6	705
Rango	30		

Así mismo, el subgrupo Grupo 2b, muestra en los resultados el patrón ya visto con unas leves diferencias que se pueden ver en la tabla 14b. Es importante señalar que los verbos de “estado,” también aquí se presenta como el factor que favorece en mayor proporción la producción del imperfecto con (.66 > .50) y un porcentaje de 76.4% de un total de 461 ocurrencias. También el factor “logros” se presenta estadísticamente muy bajo con (.16 < .50). Por otro lado, el constreñimiento de “tipo de adjetivo” sobresale en factor “edad” con (.81 > .50) y también se puede mencionar el factor “no adjetivo” que estadísticamente se presenta como promotor de la emisión del imperfecto.

Por último, se debe mencionar el constreñimiento “referencias temporal,” que en sus factores se resaltan y se hace necesario mencionar como un factor que favorece la expresión del pasado en el imperfecto “referencia temporal corta” con (.63 > .50) con un total de ocurrencias de 54 y un porcentaje de emisión de 66.7%. Nuevamente los resultados del Grupo 2b tienen una serie de similitudes con el resto de participantes que llaman la atención.

Tabla 14b. Grupo 2b factores lingüísticos

3/20/2015			
Input: 0.617		Likelihood: -667.386	
		Significance: 0.299	
Variable	Factor Weight	%	Total
Aspecto Léxico			
Estados (E)	.66	76.4	461
Acciones (A)	.53	64.0	361
Realizaciones (R)	.33	44.4	133
Logros (L)	.16	23.8	172
Rango	50		
Clase de Adjetivo			
Edad (a)	.81	88.6	44
No adjetivo(x)	.50	59.6	720
Evaluación (e)	.49	65.8	146
Percepción(z)	.41	54.8	217
Rango	40		
Referencia temporal			
Referencia temporal corta (+)	.63	66.7	54
Indefinido (@)	.50	60.5	996
Post anual (%)	.36	57.1	77
Rango	27		

Del mismo modo, este último constreñimiento presenta similitudes con el Grupo 1; así como también, el Grupo 2 concuerda con el Grupo2b, sin omitir los resultados obtenidos por el Grupo 2a junto con los del Grupo 2b, en la serie de factores que se van exponer y a discutir bajo parámetros comparativos en el próximo capítulo.

CAPÍTULO CINCO

V. DISCUSIÓN.

Para empezar esta discusión, como ya se observó arriba, se van a evaluar los resultados de la regresión multivariada de modo comparativo entre el Grupo 1 (hablantes bilingües de origen mexicano que llegan a USA después de los quince años de edad) y el Grupo 2 (hablantes bilingües de origen mexicano que llegan a USA antes de los quince años de edad.). Para este propósito se examinan aquí todos los constreñimientos que favorecen la producción de la expresión del pasado en el imperfecto separadamente haciendo la conexión entre los dos grupos. Es decir, se examinan los factores que resultan significativos estadísticamente para la regresión multivariada de GoldVarb X. Así mismo, estos resultados se pueden comparar por medio de diferentes perspectivas que permiten una explicación adecuada para los comportamientos lingüísticos.

5.1. Factores lingüísticos.

5.1.1. Aspecto léxico.

Lo primero que se puede observar entre la producción de la expresión del pasado entre los dos grupos es la preferencia más fuerte al imperfecto que al pretérito. Esto se puede inferir de los resultados en que los constreñimientos lingüísticos con en el “aspecto léxico,” este está ubicado en primer lugar como el factor “verbos de estado” como una categoría que favorece el imperfecto con .63 como peso factorial en el Grupo 1. Por otro lado el Grupo 2 presenta el mismo constreñimiento con .69 de peso factorial en favor del imperfecto.

En el caso de los verbos de estado, se encuentra que tanto el Grupo 1 como el Grupo 2 se comportan del mismo modo en la producción del imperfecto. Esta información está sustentada en con los resultados arriba mencionados. Además, cabe hacer referencia al trabajo de Delgado Díaz (2013) donde los verbos de estado son el factor de más impacto en esta categoría. Por otro

lado, los subgrupos 2a y 2b, arriba mencionados, presentan el mismo comportamiento lingüístico en los verbos de estado, resaltando la similitud en rango y en peso factorial. El Grupo 2a en los verbos de estado muestra un peso factorial .68 y un rango de 48, por su parte el Grupo 2b, tiene un peso factorial de .66 y un rango de 50. Cabe anotar que estos dos subgrupos por si solos no muestran una diferencia importante en relación al Grupo 1 o al Grupo 2.

Se hace importante aclarar que el corpus lingüístico usado por Delgado–Díaz (2013) consiste en hablantes nativos, pero este autor advierte que no es posible determinar algún nivel de bilingüismo. Ambos resultados son significativos pues tenemos por un lado bilingües radicados en una zona de contacto lingüístico con el idioma inglés y por otro lado tenemos hablantes nativos con un contacto no establecido, pero que al momento de la entrevista se hallan en una zona de no contacto con el inglés. De todos modos, cabe aclarar que los hablantes de Delgado-Díaz (2013) pertenecen a un estudio previo que se ha hecho en España y América Latina.

Del mismo modo, se puede mencionar a Lubbens-Quesada (2011) que presenta resultados parecidos, pues en los adverbios temporales en verbos de logro hay inclinación por el pretérito. Sin embargo, los hablantes nativos como esta autora sugiere: “...NSs exhibit a greater use of imperfect for this type of personal narrative...” (Lubbens-Quesada, 2011, p. 69). Entonces, se puede decir que los resultados de la autora mencionada concuerdan bien con los de este trabajo. Así mismo, se puede mencionar Andersen & Shirai (1994) que también sugieren que los hablantes más avanzados tienden a usar menos los verbos de “logros” y los de “realizaciones,” lo que en otras palabras, se puede entender como un uso más amplio del imperfecto sobre el pretérito. Así como sugieren estos autores: “... And when they use Spanish perfective, they

similarly restrict it to accomplishment and achievement verbs, especially the latter...” (Andersen & Shirai 1994, p. 145).

Bajo la visión de la hipótesis del aspecto (*aspect hypothesis*) de Andersen & Shirai (1994), los hablantes aquí en este trabajo, se puede decir, que se acoplan bien a esta perspectiva. En otras palabras, el Grupo 2 es un grupo heterogéneo de bilingües, sí presentan cierta influencia de la semántica y la flexión verbal para emitir la producción de la expresión del pasado. De todos modos, es importante notar que en ambos grupos se encuentran expresiones entre el pretérito y el imperfecto que no presentan ninguna problemática gramatical ni morfosintáctica, ya que como sugiere Labov (1972) que la variación sociolingüística se trata de expresar lo mismo en dos contextos lingüísticos diferentes o expresarlo con otras palabras, como en (1) a y b:

- (1)
- a)”... Este, era una escuela nueva, nada más **estaban** los puros salones no habían canchas para jugar...” (G2_J) /...**eran** los puros salones...
 - b)”... eran, me la pase más tiempo con mis abuelos por parte de mi papá él siempre **era** bien carismático si juguétón...” (G1_H) /...él siempre **fue** bien carismático...

Por tanto, los hablantes de este trabajo presentan una producción similar a los hablantes monolingües del trabajo de Delgado-Díaz (2014). Aún más, los participantes usan intercambio entre el pretérito y el imperfecto sin afectar el sentido de la oración.

Sin embargo, Silva-Corvalán (1994) advierte acerca de la producción de los individuos de origen mexicano en Los Ángeles donde la producción de ciertos verbos estativos suelen presentar disparidades. Particularmente los verbos *ser* y *estar* que presentan una serie de innovaciones y fenómenos lingüísticos, tales como la simplificación o la convergencia en los hablantes de su estudio durante la emisión del pretérito e imperfecto.

Del mismo modo, se presenta un comportamiento particular descrito así por Silva-Corvalán (1994):

“...The majority of the bilinguals in Groups 2 and 3 use the Pret *fue*... In addition, they use the Imp of *ser/estar, era/estaba* ‘was,’ in both perfective and imperfective contexts...” (45). Esto no escapa a los hablantes estudiados aquí. Como se puede ver en los ejemplos siguientes:

(2)

- a) y no estaba- **estaba** bien bonito/ **era** bien bonito. (G2_F)
- b) ...[xxx] y otra muy hondureña que **estaba** en escuela. /iba a la escuela (G2_D)
- c) hacíamos la tarea, nosotros éramos responsables de que mis hermanos hicieran la tarea ayudarles. Eso **era** cuando yo tenía como, desde que me acuerdo, siete u ocho años hasta que emigramos a Estados Unidos. / Eso **fue** cuando... (...todo esto sucedíó cuando yo tenía siete u...) (G2_D).

Este último ejemplo, véase (2) c, resalta también lo mencionado por Montrul y Slabakova (2003) la puntualidad que ofrece el pronombre demostrativo no permite dar el aspecto imperfectivo continuó.

Por otro lado, Montrul (2009) también nota la imprecisión del imperfecto/pretérito en verbos de estado, logros y realizaciones por parte de los hablantes de herencia (*heritage speakers*) y hace la precisión: “...The judgement task showed that heritage speakers were more inaccurate with achievements in the imperfect and states in preterit...” (Montrul 2009, p. 256) Se puede anotar que los hablantes de herencia, como sugiere también Montrul (2009), conservan el contraste pretérito/imperfecto en la producción gramatical.

Del mismo modo, podemos mirar a los grupos que usa Silva-Corvalán (1994) y el comportamiento lingüístico que se encuentra en los participantes de su estudio. En primer lugar, se encuentra una diferencia entre los hablantes del Grupo 1, con los sujetos más jóvenes, nacidos en los Estados Unidos que presentan un patrón de simplificación entre el pretérito y el imperfecto en algunos verbos estativos y ocurre con mayor frecuencia en contextos del imperfecto. En verbos tales como: “...*estaba, ... era, ... tenía, ... and sabía*...” (Silva-Corvalán, 1994, p. 44). Es decir, el Grupo 1 tiene la neutralización morfológica perfectiva-imperfectiva en

favor de la imperfectiva mientras que los Grupos 2 y 3 retienen las formas del pretérito en los verbos mencionados y los usan ocasionalmente en contextos perfectivos.

Hay que anotar que grupos de Silva-Corvalán (1994) se conforman desde el Grupo 1, donde los participantes son nacidos en México e inmigraron a USA después de los once años de edad. El Grupo 2, son hablantes nacidos en USA o individuos que inmigraron desde México antes de los seis años de edad y el Grupo 3 son individuos nacidos en USA, pero con la condición de que al menos uno de sus padres corresponda a la descripción de Grupo 2.

Sin embargo, los hablantes bilingües de este estudio parecen seguir el patrón del Grupo 2 de Silva-Corvalán (1994). Como se ve arriba la simplificación en los verbos estativos también se presenta aquí en este trabajo en el Grupo 2 (hablantes que llegaron a USA antes de los quince años de edad). Por ejemplo, del hablante A del Grupo 2 (G2_A) tiene un porcentaje en producción del imperfecto de 69.3 % y un porcentaje nominal del 30.4 % del pretérito un total de 263 ocurrencias en pretérito e imperfecto. De las 263 ocurrencias 38 se hacen un verbo estativo “tener” que equivalen a un 14.4 % Así mismo, de las 38 entradas del verbo *tener* tan solo cinco son en pretérito, lo que equivale tan solo al 1.9 %, como sugiere Silva-Corvalán (1994). Del mismo modo, los hablantes del Grupo 2 en este estudio, también presentan los dos fenómenos morfológicos a los que Silva-Corvalán (1994) hace referencia. Más concretamente al uso del imperfecto en contextos del pretérito.

Es decir, en algunos casos se mantiene la neutralización de lo perfectivo-imperfectivo en favor del imperfecto y al mismo tiempo se retienen ciertas formas del pretérito pero con intrusiones en lo imperfectivo (Ver (3) a, b, c:

(3).

a) **Tenía** yo como un año y no me **recogió** (G2_A)

b) La casa que **vivimos** antes que ((esa)) y no **fuimos** ((a evacuar)) por.../La

- casa que **vivíamos** antes que ((esa)) y no **fuimos** ((a evacuar)) por...
(G2_B)
- c) Me **gustaba** cuando (cuando) fui a Italia.../Me **gustó** cuando fui a Italia...
(G2_B).

Encontramos como la normalización morfológica en los verbos de estado en lo perfectivo-imperfectivo con favorecimiento hacia el imperfecto como en (3) a, así como también los verbos estativos imperfecto en contextos del pretérito como en (3) c. Del mismo modo ocurre con (3) b, donde encontramos un verbo de estado en contexto imperfectivo pero en pretérito. Es decir, los hablantes mexicanos bilingües de Luisiana siguen ciertos patrones, más no con una regularidad estricta.

Por otro lado, Silva-Corvalán (1994) nota que en verbos irregulares no estativos tales como: “... *hice, ... vine, ... dije...di...*” (Silva-Corvalán 1994, p. 45) mantienen su irregularidad, en verbos no estativos. Cabe recordar la definición de los verbos irregulares de Bosque (2011): “Son irregulares los verbos cuya conjugación no se ajusta a los paradigmas de *amar, temer, partir...*” (57). Por otro lado y continuando con el ejemplo del hablante G2_A que tiene un total de 19 ocurrencias con el verbo **hacer** que corresponden a un 7.2 % nominal del total de 263 ocurrencias. Este porcentaje del 7.2% está distribuido en 4.2% que son ocurrencias en el imperfecto y un 3.0 % en pretérito.

Sin embargo, la simplificación del pretérito e imperfecto en verbos estativos y no estativos, se puede predecir, teniendo en cuenta una serie de factores intralingüísticos es posible en un gran número de verbos (estativos y no estativos) de los que se puede nombrar: “... *dormir, ...enojarse, ... hablar, ... ir, ...poner, ...usar,...*” (Silva-Corvalán, 1994, p. 45) como en (4):

- (4)
- a) Y se **enojaba** porque yo hablaba con él / Y se **enojó** porque yo hablaba con él#/ (G2_H).
- b) **Fuimos** a con- un- fuim-- con viaje que (xxx) paseo, al zoológico... fuimos al

zoológico, al acuario.../ **Íbamos a** un viaje... fuimos al zoológico...#
(G2_D).

Podemos, entonces, encontrar en ambos casos que hay un uso más sobresaliente en el imperfecto en casos donde se prefiere, gramaticalmente, el pretérito en verbos no estativos como en (4) a. Por otro lado también se aprecia no solo la preferencia del intercambio perfectivo/imperfectivo, sino que se aprecia cierta confusión entre lo estativo y lo no estativo. En este caso con los verbos **ser/ir** como en (4) b, en este casos se encuentran las partículas **a** para designar destino y la partícula **con** para designar estado.

En otras palabras, hay confusión entre el verbo ser y el verbo ir y los usos normativos como en: **fuimos a + lugar o infinitivo** y **fuimos con+ persona o nombre**. Aún más, en (4) b se reitera la partícula con "...con viaje..." (G2_D), lo que enfatiza la intención de hacer una flexión estativa, es decir, "estábamos con + nombre durante el viaje..." Como argumenta Silva-Corvalán (1994) que este tipo de conexiones resulta un poco difícil de comprobar. También, como se insinúa arriba que otros factores se involucran en la producción oral, tales como edad o tiempo de contacto intralingüístico son importantes para observar el comportamiento del lenguaje en contextos estativos y no estativos.

Es importante resaltar lo que se menciona arriba Silva-Corvalán (1994) cuando sugiere que los hablantes bilingües en condición de contacto en los Estados Unidos tienden a emitir más en las oraciones con verbos estativos. En esta investigación vemos que el Grupo 1 se acerca al Grupo 2 en estos constreñimientos, pero en particular los verbos de estado se manifiestan ampliamente en estos grupos. Esto se puede aplicar también a los subgrupos Grupo 2a y Grupo 2b que también muestran el mismo constreñimiento. Se puede, entonces, observar que el Grupo 1 presenta ciertas "innovaciones" como las denomina Silva-Corvalán (1994) como por ejemplo en (5):

(5)

“... la secundaria **fue** de las seis y media a las a las dos **parece que era y la prepa era de cinco cincuenta** a una y media aja! ...”/ la secundaria **era** de las seis y media a las... (G1_C).

En el ejemplo se puede entender el intercambio de la estatividad en contextos perfectivos e imperfectivos. En la oración arriba encontramos que cuando se usa *ser* por *estar* se pierde la habitualidad “...la secundaria **fue** de las seis y media a las dos...” Es decir, habitualmente la secundaria **era**... El uso del pretérito le da el aspecto télico o terminativo que está en contra posición de la habitualidad. Podríamos retomar lo que expresa Silva-Corvalán (1994):

“The different patterns of expansion of Pret and Imp (Pret expands to imperfect context with stative and non-stative verbs, while Imp expands to perfective context with statives only) may be interpreted to indicate that the location of situations in the past...” (Silva-Corvalán, 1994. p. 45).

Del mismo modo, los verbos que expresan logros participan en ambos grupos como un factor que no estimula la producción del imperfecto. Esto sucede tanto en el Grupo 1 como en el Grupo 2 además no es un factor que se resalte como ya se vio. También se ve una producción como sugiere Silva-Corvalán (1994) que usa de forma intercambiada el imperfecto y el pretérito. Entonces, podemos encontrar ejemplos tales como:

(6).

“...Si, siempre **llegábamos**. Y mis sobrinos siempre (xxx) porque luego mis tías no lo dejaron ir (a otra). ¿Cuándo yo estaba sola? ¿Joven? Bueno pues siempre **íbamos** y mi papa si como **sería** que nos portábamos bien y **íbamos llegábamos** con (xxx)...” (G2_E)

En (6) el uso del verbo de logro se puede entender por correcto aunque el final de la oración el hablante parece tener confusión entre ir/llegar, pero no se podría hacer ninguna afirmación.

Por otro lado hay que remarcar como en los verbos de logro se ha hecho difícil encontrar usos del pretérito e imperfecto intercambiados. Montrul (2009) encuentra, del mismo modo y a

nivel general, que los participantes no hacen muchos errores, pero también nota lo que pasa con los verbos estativos y menciona:

“...The type of errors made were like those reported by Silva-Corvalán (1994...some subjects only made errors using the preterit where the imperfect was felicitous, while others made the opposite error: the use of the imperfect in context where the preterit was contextually appropriate...” (Montrul, 2009, p. 251).

Así mismo, Silva-Corvalán (1994) plantea que es un hecho que los participantes de su estudio dan un trato diferente a los verbos estativos y a los verbos no estativos; y añade, la autora, que aunque la razón de esto no está clara, sí se puede notar que los verbos estativos se presentan con mayor frecuencia en el imperfecto que los no estativos.

Otros estudios mencionados arriba como Delgado-Díaz (2013) encuentra que en sus hablantes monolingües, hasta cierto punto siguiendo su aclaración, el constreñimiento “aspecto léxico” (llamado “Semantics” en su estudio) el factor de los verbos de estado favorece la producción del imperfecto. Sin embargo, podemos observar como otros constreñimientos lingüísticos juegan un papel importante en la producción oral, en general, pero en nuestro caso sería del pretérito e imperfecto.

5.1.2. Clase de adjetivo.

No obstante, el constreñimiento de “tipo de adjetivo” presenta un gran favorecimiento a la variable del imperfecto. Particularmente, el factor “edad” aparece notoriamente alto en ambos grupos. En el Grupo 2 se presenta la “edad” como se dijo arriba con un peso factorial .80, mientras que en el Grupo 1 también el adjetivo “edad” tiene un .76 aunque la cantidad de ocurrencias que tiene este factor es baja en ambos grupos, sí presentan niveles altos de favorecimiento al imperfecto.

Del mismo modo, el Grupo 2b muestra que este factor favorece la producción del imperfecto con un peso factorial .81 y un rango de 40, lo que permite decir que estos hablantes pueden tener

una incidencia en la producción del Grupo 2, pero a este punto la estadística solo nos presenta la probabilidad. Sin embargo, en todos los grupos el uso del imperfecto se presenta gramaticalmente regular, es decir, no hay un cambio al pretérito como aparece en la construcción abajo en (7) a y b:

- (7)
- a) "... Cuando **tenía** quince años... fui con unos parientes a las Vegas..." (G2_K)
 - b) "...el único viaje que tomé cuando **tenía** 15 años fue cuando me vine de México..." (G1_A).

Se puede entender, por otro lado, que la edad contiene cierta habitualidad como en (7) a y que esta forma, al parecer, es gramaticalmente muy firme. Es importante resaltar que este constreñimiento esta intrínsecamente relacionado con el verbo *tener*, un verbo de estado que como ya vimos también favorecen el imperfecto. En los dos grupos se usa el verbo tener en el imperfecto para señalar el atributo de los años. Se puede adicionar que el verbo tener como verbo estativo impulsa el imperfecto en ciertos contextos como en (8) abajo:

- (8)
- a) "...porque [nosotros] no **teníamos** nada más visa de turismo..." (G2_A)
 - b) "... a mí sí me gustaba pues ya **tenía** que hacer..." (G1_F)

Por otro lado, es importante notar la similitud en la producción de los dos grupos, no solo en el factor más significativo en la producción del pasado en el imperfecto, sino también en el factor más bajo. El constreñimiento "no adjetivo" se presenta en ambos grupos como un factor que no impulsa el imperfecto, más bien por el contrario, se podría decir que impulsa más el pretérito, como en (9):

- (9)
- a) "...nada más **tuve** una abuela materna..." (G2_J).
 - b) "... yo **tuve** más que ellos..." (G1_I).

Se puede observar en las oraciones arriba que aunque se presenta el mismo verbo, *tener*, connota posesión sin dejar de ser un verbo de estado. Del mismo modo, el verbo, tener, se usa en la forma de posesión en el pretérito. Es decir se ubica en este verbo ambas formas, el pretérito y el imperfecto para señalar posesión sin ningún impedimento gramatical en las oraciones como en (9) a y b arriba.

Hay que notar que ambos grupos tienen este comportamiento con el verbo *tener*, lo que permite una paridad en la producción de la expresión del pasado mientras señalan un adjetivo y/o también mientras señalan posesión. Este último patrón de comportamiento también se puede acomodar a Labov (1972), es decir, ambos grupos usan los contextos del imperfecto y el pretérito para expresar el pasado sin ninguna contrariedad gramatical y/o morfológica asociada a estas formas.

Por otro lado, el factor “no adjetivo,” no es un promotor del imperfecto y se puede tener más como un favorecedor del pretérito en ambos grupos con un peso factorial bastante cercano en ambos grupos. Entonces, el factor puede ser un promotor de las formas como en (9) a y (9) b, donde como ya se dijo, *tener* como verbo de estado, señala una situación posesiva. En otros verbos, sin embargo, también es fácil de encontrar muestras en el pretérito como en (10):

(10)

a) “...mi abuelo el papá de **mi mamá se murió** cuando **ella nació**...”

(G2_J).

b) “...**Llegamos** a la Habana y de ahí **nos fuimos** a Varadero...” (G1_I).

Ambas oraciones apuntan en diferente dirección y no tienen un atributo o adjetivo que describa alguna característica de los sustantivos. Son unas oraciones más enfocadas en acción.

5.1.3. Tiempo.

El tiempo, como constreñimiento hace referencia al modo de presentarse la variable dependiente en las muestras (*tokens*) recogidas con anterioridad. Es decir, si la forma verbal se

presenta de manera simple, no perifrástica, o compuesta perifrástica. Los resultados de este constreñimiento solo se presentaron estadísticamente de impacto como promotor de la forma del imperfecto en el Grupo 1. El factor simple, con un peso factorial de .51 como promotor o favorecedor de la producción del imperfecto en los hablantes de este grupo. Por otro lado, factor compuesto, con .25 no favorece la producción del imperfecto. Sin embargo, el Grupo 2, no se presentó este factor como un promotor del imperfecto.

De todos modos, se hace importante darle sentido a estos resultados. En primer lugar, se debe mirar la tasa porcentual y la frecuencia del constreñimiento “tiempo simple.” La tasa porcentual es de un 57.5% de ocurrencias en el imperfecto y un total de 2114, mientras que la tasa porcentual de “tiempo compuesto” es de un 34.5% y un total de 119 ocurrencias. Al mirar la superficie de las cifras se puede ver que la producción del imperfecto se hace en tiempo simple, mientras que los tiempos compuestos contradicen la producción del imperfecto.

Del mismo modo, aunque, el Grupo 2 no tiene el constreñimiento “tiempo” como promotor de la producción del imperfecto o viceversa, la tasa porcentual resulta de cierto modo parecida con 58.2% con un total de ocurrencias de 1793 en el factor “simple” y un total de 66 ocurrencias en el factor “compuesto.” Considerando las distintas formas perifrásticas como estar + gerundio o haber +Pret o Imp. Sin embargo, se pueden encontrar algunos casos de estas formas, pero no las suficientes ocurrencias para tener una presencia importante en el discurso narrativo de los hablantes del Grupo 2. Estos resultados conllevan a entender que dichos factores carecen de un verdadero impacto en la producción del pasado, tanto en imperfecto como en el pretérito.

De todos modos, en el constreñimiento “verbo compuesto” se presentan oraciones como en (11):

(11)

- a) “... Pues al final si nos dieron el diploma que **habíamos asistido** a la conferencia...” (G1_I)

- b) "...Nunca **he tenido** un problema con nadie, nada, ninguna felonía nada..." (G2_G).
- c) "...Porque cuando **estábamos viviendo** en Georgia, te miran así no más como que quieres.

Las muestras arriba en (11) a, b y c se encuentran diferentes formas compuestas, la primera con el auxiliar **haber** en imperfecto. La segunda en b una forma del antepresente (nombre que viene de Andrés Bello) o pretérito anterior, una forma que también se le llama presente progresivo. Por último, se encuentra la perífrasis **estar** + gerundio, donde también se encuentra el verbo auxiliar en el imperfecto. De todos modos, estas formas compuestas, como ya se insinuó, no son muy comunes, luego no existe mucha variedad de formas posibles de intercambio. No obstante, al hablar del tiempo, se hace necesario tener en cuenta las referencias al tiempo del evento que hace el hablante, esta variable se revisa a continuación.

5.1.4. Referencia temporal.

En este constreñimiento es importante notar que en los dos grupos se encuentran factores que favorecen el imperfecto y la producción. En el Grupo 1 el factor "indefinido (a)" tiene un peso factorial de .51 lo que lo hace significativo estadísticamente. Del mismo modo, en el Grupo 2 el factor "referencia corta" tiene un peso factorial de .60, por lo que este factor es de impacto estadístico en favor del imperfecto. Hay que resaltar el subgrupo Grupo 2b que en este factor se comporta lingüísticamente similar al Grupo 2 con peso factorial de .63. Este resultado concuerda de cierto modo con Delgado-Díaz (2013), que presenta el constreñimiento "*Frame of reference*" ("marco de referencia") y el factor "*indeterminative*" como significativo para la producción del pretérito en los hablantes de Puerto Rico. Los hablantes de Buenos Aires, por otro lado, no muestran en este factor ninguna preferencia, esto indica que es un factor que no tiene significancia estadística.

La relación que se puede hacer entre estos resultados de Delgado-Díaz (2013) y este estudio, es posible enfocarla desde el contacto o la probabilidad de contacto con el inglés. Por un lado, están los hablantes de este trabajo que son bilingües de origen mexicano y que están expuestos a un contacto con el inglés de modo cotidiano. Por otro lado, están los hablantes de Puerto Rico, de los que no se puede desconocer el contacto histórico entre este país y los Estados Unidos. Sin embargo, esto no se puede clarificar de un modo práctico para este trabajo.

No obstante, Delgado-Díaz (2013) anota acerca de estos factores: “This finding is somewhat inconclusive because the data was skewed...People tend not to use a temporal frame reference...It is necessary to conduct further research focusing on the temporal frame of reference...” (20). Aunque, como se aclaró arriba, los códigos que se utilizaron aquí son un poco diferentes a los que usa Delgado-Díaz (2013), se puede decir que de cierto modo ocurre algo parecido. Por ejemplo, las ocurrencias de la “referencia temporal indefinida” es bastante alta ($N = 2105$) y se debe tener en cuenta que en el Grupo 1 se recodificaron varios factores del constreñimiento o del grupo de factores de la “referencia temporal.”

Igualmente sucede esto en el Grupo 2, donde el constreñimiento que favorece el imperfecto es el “referencia temporal corta,” aunque las ocurrencias de este factor es la “referencia temporal corta” .60, pero las ocurrencias son apenas ($N = 77$) estadísticamente se hace presente este factor como significativo. No obstante, “la referencia temporal corta” e “indefinida” se pueden resaltar como disparadores de la producción del imperfecto como en (12), donde se puede notar como la referencia temporal corta estimula el imperfecto:

- (12)
“...un día me tocaba a mí hacer la comida otro día le tocaba a ella hacer las tortillas de harina...”(G2_A).

La progresión de la narrativa dispara la habitualidad en este caso (12), y la referencia del hablante se ubica en un evento que está atrás en el tiempo pero específicamente en un día en el pasado, “hacer las tortillas,” ocurría habitualmente y el hablante se ubica cerca en el pasado. Se podría también decir que esto concuerda con Evans (2006). Este autor encuentra que ciertos tipos de referencias temporales aparecen en distintos contextos para hacer referencias asimismo, sin embargo como sugiere Delgado-Díaz (2013) esta variable no se ha trabajado con el pretérito e imperfecto.

5.1.5. Modo.

Este constreñimiento solo se presenta como significativo en el Grupo 1, pero no aparece en el Grupo 2 como significativo. Por el contrario al Grupo 2, el subgrupo Grupo 2a si favorece el factor subjuntivo con un peso factorial de .78 y un rango de 30. El Grupo 1, al igual que Grupo 2a, favorece la producción del imperfecto en el factor del subjuntivo, aunque el total de ocurrencias es similar y es bajo en ambos grupos. No obstante, es importante notar la similitud entre los grupos 1 y 2a en este factor. El Grupo 1 Además, como vemos 76% de las ocurrencias aparecen en el imperfecto del subjuntivo. Sin embargo, se presentan en el Grupo 2 ejemplos tales como en (13):

- (13)
“...y nosotros **éramos**, mi hermana y yo, responsables **de que** mis hermanos se **levantaban, se cambiaran**...” (G2_A).

En este ejemplo se puede ver que aunque la oración sugiere el modo subjuntivo, el hablante usa el imperfecto y se autocorrigió seguidamente.

Por otro lado en el Grupo 1 como se ve en el ejemplo (14) se tiende a mantener el uso correcto del subjuntivo:

(14)

“...Este veníamos a comer a la casa. Y ya Lo (viéramos más común) hasta que volviéramos a esta vida otra vez a comer a la casa...” (G1_E).

Contrastan las ocurrencias del Grupo 2 con las ocurrencias del Grupo 1 arriba en (13) y (14) donde el contexto oracional permite el subjuntivo. En otros estudios los hablantes bilingües también muestran cierta confusión entre los dos modos. En el caso de Montrul (2009) los bilingües (hablantes de herencia) tienden a hacer cambios entre el subjuntivo y el indicativo y viceversa aproximadamente en un 61% en hablantes de nivel intermedio. Del mismo modo, otros niveles, mayores y menores, de bilingües (hablantes de herencia), en Montrul (2009) mostraron cierto grado de confusión entre el modo subjuntivo y el modo indicativo. Es importante mencionar la hipótesis de la regresión de Jakobson (1941) para destacar el orden de pérdida de la lengua que es inversamente proporcional a la adquisición de esta. Es decir, el proceso de pérdida de la lengua sigue el orden contrario al de la adquisición. De acuerdo a esta hipótesis, las etapas de la atrición comienzan con la pérdida de la voz pasiva, sigue con el modo subjuntivo, luego la subordinación, después el tiempo y el aspecto y por último, los pronombres sujetos y el orden de las palabras (Montrul, 2013). Es importante también mencionar a Valdés (2000), cuando propone que los bilingües se pueden desempeñar en una gama amplia de un espectro lingüístico, ver imagen 3 en el Capítulo I.

En resumen, el modo subjuntivo se muestra favorecedor en la producción del imperfecto en el Grupo 1, esto lo hace difícil de comparar con el Grupo 2. No obstante, estos resultados se pueden interpretar bajo la hipótesis de la regresión (Jakobson, 1941) que la presenta Montrul (2013) de un modo bastante asequible. La hipótesis propone que es posible la pérdida de la lengua y que este proceso presenta las mismas características que presta en la adquisición. Esta misma situación se puede ver bajo la proposición de Valdés (2000) que ubica al bilingüe en un

espectro con varias posibilidades de dominio de dos lenguas. Hay que notar que las ocurrencias del subjuntivo en este estudio son pocas en ambos grupos, el Grupo 1 ($N= 43$) y el Grupo 2 ($N= 55$). Esto se relaciona directamente con la hipótesis de la regresión de Jakobson (1941), es decir, los hablantes de este estudio usan el subjuntivo de un modo mínimo.

5.1.6. Número y persona.

Este constreñimiento se hace presente como un promotor del imperfecto en el Grupo 1 y el Grupo 2. El constreñimiento de “Persona y número,” muestra un favorecimiento en el factor de la tercera persona singular (él/ella) en ambos grupos, así como también la tercera persona del plural (ellos/ellas). Es decir, ambos grupos tienden a usar más el imperfecto mientras usan la tercera persona del singular y la tercera persona del plural.

De todos modos, hay que hacer una diferencia entre el Grupo 1 y el Grupo 2. En primer lugar, “la tercera persona singular” en el Grupo 2 es el factor de más peso estadístico y por lo tanto es el factor promotor .61 de la expresión del imperfecto. Por otro lado en el Grupo 1 “la tercera persona singular,” no es el factor más significativo del grupo factorial. Por el contrario, el Grupo 1, tiene como factor dominante que favorece la expresión del pasado en el imperfecto a “la tercera persona plural” .58, le sigue la tercera persona singular .56.

Estos resultados se pueden interpretar bajo la visión de estudios anteriores sobre los pronombres sujetos. Se pueden mencionar estudios enfocados en hablantes bilingües que encuentran que el imperfecto dispara el uso expreso de los pronombres sujetos (Bayley & Pease-Álvarez 1996, 1997; Erker & Guy 2012; Flores-Ferrán 2002, 2004, 2009; Hurtado 2005; Otheguy & Zentella 2007, 2012; Shin & Montes-Alcalá, 2014). Estos estudios encuentran la tercera persona del singular como factor que favorece el imperfecto, aunque, el foco de estos estudios es otro.

Del mismo modo, estudios como Abreu (2009), Carvalho & Child (2011), Flores-Ferrán (2002, 2004, 2009), además de otros presentan la misma tendencia en que los bilingües usan expresamente los pronombres sujetos singulares. Nuestros hablantes de ambos grupos no escapan a estos enunciados arriba mencionados y se pueden ver en los ejemplos (15) y (16) a y b donde encontramos la expresión variable del sujeto en contextos del imperfecto en verbos estativos.

(15)

“... **Eso era** cuando **yo tenía** como, desde que me acuerdo, siete u ocho años hasta que emigramos a Estados Unidos...” (G2_A)

(16)

a) “... **Se enojaban**, **se enojaba** y **se enojaba**. [Lg] pues ahí no más me [quedaba] en el cuarto. Aja si los sermones. Eso no más. Una vez **me decía** que **no podía** salir, pero luego **me dejaba**.

b) “... **Ella me quería** mucho mi abu+ y yo pues también porque casi me crie con...” (G1_E).

Es importante mencionar que aquí también se presenta un fenómeno llamado *priming* notado por varios investigadores como Abreu (2009: 2012), Flores-Ferrán (2004), Carvalho and Child (2011) y otros, donde expresiones del pronombre sujeto disparan otras expresiones. Sin embargo, estos estudios se enfocan en otros aspectos diferentes al tópico en cuestión aquí.

Es decir, una expresión en tercera persona en el imperfecto emitida disparará otras más adelante como se ve en ambos ejemplos arriba (15) y (16) a y b. Esto sin olvidar que mientras se expresan las oraciones en imperfecto existe la tendencia de expresar, también el pronombre sujeto y que los verbos estativos son disparadores del imperfecto. Este fenómeno sucede en ambos grupos aquí como se ve en las muestras arriba.

Por otro lado, la tercera persona plural también adquirió un peso estadístico significativo en favor del imperfecto, es decir los hablantes tienden a emitir sus expresiones en el imperfecto cuando usan la tercera persona del plural (ellos/ellas). Esta posibilidad es común en Delgado-

Díaz (2013) y encuentra la “pluralidad” como un factor que favorece la producción del imperfecto. Sin embargo, en este estudio las personas singulares son más significativas que las plurales. Es decir, la pluralidad en Delgado-Díaz (2013) mantiene el favorecimiento hacia el imperfecto. No obstante, se pueden encontrar muestras como (17) a y b:

(17)

- a) “...y los policías me incomodaban mucho porque me decían que yo no podía entrar a las tiendas (G1_I).
- b) “...cosas de futbol a los que necesitaban las tachones, todo eso. Y ahí le ayudaba a ellos...” (G2_H).

En resumen, las terceras personas plural y singular están estrechamente relacionadas con las emisiones del imperfecto. Esta relación se ha encontrado en diferentes estudios anteriores ya mencionados, los hablantes de aquí no están exceptos de usar el imperfecto en los contextos mencionados y lo hacen algunas veces innovadoramente. Por otro lado, otros contextos, cómo las cláusulas, son de interés aquí y se tratan más extensamente en la sección siguiente.

5.1.7. Cláusulas.

De los códigos que se sacaron para hacer la regresión multivariada, solo se evaluaron los factores de: a) cláusula coordinada principal, b) coordinada secundaria, c) cláusula sustantiva, d) cláusula adjetival, e) Sin cláusula, y por último, cláusula adjetival. El factor más prominente en este grupo factorial es “la cláusula sustantiva,” .61 y como un segundo factor significativo es la “cláusula adjetival,” .55. También es importante anotar que este constreñimiento es favorable a la expresión del pasado del imperfecto, pero solo se encuentra en el Grupo 1. En el Grupo 2 el constreñimiento “Cláusulas,” no se hizo presente después de la regresión multivariada de GoldVarb X.

De todos modos, el factor “cláusula sustantiva” que resulta favorecedor de la producción del imperfecto muestra el comportamiento de los hablantes en este aspecto en referencia al imperfecto en el Grupo 1 como en ejemplos (18) a y b:

(18)

- a) “...Y **como éramos** dos mi hermana y yo mujeres **un día me tocaba** a mí hacer la comida otro día **le tocaba a ella** hacer las tortillas de harina...” (G2_A).
- b) “...y eso ah pues **me molestaba** pues **porque no me dejaban** en **paz a ningún lado podía** entrar ni a las discos ni a ningún lado porque ellos me...” (G1_I).

En el caso de las muestras arriba se puede entender que la cláusula sustantivada permite varias opciones de construcción. En primer lugar, se puede percibir que esta cláusula permite una secuencia de oraciones que al mismo tiempo disparan el imperfecto. Es decir, la producción de los hablantes se hace prolífica en este caso.

Por otro lado, es bueno notar que el imperfecto se dispara en la cláusula subordinada ver (18) a y b. Hay que resaltar lo que se sugiere arriba, acerca de que este constreñimiento no es favorecedor de la expresión del pasado en el imperfecto en el Grupo 2.

5.1.8. Oración positiva y/o negativa.

Por último, se debe mencionar el constreñimiento de “oración positiva o negativa,” ya que en el Grupo 1 la oración negativa favorece, al menos estadísticamente, la producción del imperfecto. Este constreñimiento no se hizo presente en el Grupo 2. No obstante, en el Grupo 1 el análisis multivariado presentó un favorecimiento en la oración negativa con la producción del imperfecto con un .65 de significancia.

En estos resultados, los hablantes se comportan de modo parecido, con un número bajo de ocurrencias, pero con un porcentaje de más del 50% de expresiones en el imperfecto para cada grupo.

Tabla15. Comparativo de preferencia entre Grupo 1 y Grupo 2 factores lingüísticos

	Grupo 1	Grupo 2
Variables		
Aspecto léxico 1.		
Estados (E)	Imp	Imp
Acciones (A)	No	No
Realizaciones (R)	No	Pret
Logros (L)	Pret	Pret
Tiempo		
Simple (s)	Imp	No
Compuesto (e)	Pret	No
Referencia temporales		
Referencia tmp anual (%)	No	
Indefinido (@)	Imp	Imp
Referencia temporal corta (+)		Imp
Modo		
Indicativo (i)	No	No
Subjuntivo (s)	Imp	No
Número y persona		
3ra singular [el.ella] (3)	Imp	Imp
3re singular inanima (4)	No	No
3ra plural [ellos/ellas] (7)	Imp	Imp
1ra plural [nos] (5)	No	No
1ra singular [yo](1)	No	No
Clausula		
Coordinada ppal (P)	No	No
Coordinada secun (o)	No	No
Sutatntiva (s)	Imp	No
Adjetiva(A)	Imp	No
No clau/idef (f)	No	No
Advervial(c)	Imp	No
Clase Adjetivo		
Evaluativo (e)	Imp	
No adjetivo (x)	No	No
Edad (a)	Imp	Imp
Cantidad (z)	Imp	No
Oración afirm o neg		
Afirmativa (a)	No	No
Negativa (n)	Imp	No

Imp = favorece imperfecto, **Pret** = favorece pretérito **No** = No tiene significancia estadística.

Esto puede llevar a pensar que si hay un mayor número de ocurrencias puede haber una mayor posibilidad del uso del imperfecto en las oraciones negativas. Entonces se pueden encontrar muestras como en (19):

(19)

- a) "...pues ahí **no más me [quedaba]** en el cuarto..." (G2_H)
- b) "...si tu **no entendías** algo ella allí estaba..." (G1_H)

Estas oraciones como ya se observó estadísticamente, promueven la expresión del pasado en el imperfecto. Es importante notar aquí que los verbos son de estado (*Quedarse* y *entender*). De todos modos, los constreñimientos lingüísticos se han presentado a modo de discusión con el fin de hacer una comparación entre el Grupo 1 y el Grupo 2 de hablantes bilingües de origen mexicano y la producción del pretérito versus el imperfecto. Esto se hace para comprobar e incorporar la hipótesis de *Critical Period Hypothesis* (CPH) de Lenneberg (1967) y la edad que Patkowski (1980) propone como límite para la adquisición de formas morfosintácticas complejas. Para tener una visión general, ver la tabla 15, de la situación de la expresión del pasado en el imperfecto en el Grupo 1 y el Grupo 2.

5.2. Factores sociales.

5.2.1. Lengua de preferencia.

El constreñimiento "lengua de preferencia," como ya se dijo, solo está presente en el Grupo 2 y el factor que favorece el imperfecto es "no preferencia" .54, es decir, los hablantes no tienen una lengua que prefieran hablar en determinados momentos. Por otro lado, el factor "español" se presenta como no en favor de la expresión del pasado .35, más aún, se puede decir que favorece el pretérito. En otras palabras, los hablantes del Grupo 2 tienden a preferir el pretérito en el caso del español.

No obstante, hay que tener en cuenta ciertas anotaciones de algunos autores que han estudiado el tema anteriormente. En primer lugar, Silva-Corvalán (1994) cuya investigación versa sobre las situaciones de los bilingües español/inglés, inglés/español en Los Ángeles y apunta que: "At the individual level, these lects represent a wide range of *dynamic* levels of proficiency in the subordinate language. Speakers can be located at various points along the

continuum...” (11). La autora plantea la problemática a la que están expuestos los bilingües y advierte la no linealidad de dominio de las lenguas en estos individuos.

Dicha premisa es posible aplicarla a este caso de la preferencia de lengua, se presenta como estadísticamente favorable a la expresión el factor “no preferencia de lengua.” El otro espectro de la estadística, en este caso el “español” como factor que menos favorece el imperfecto. Estas dos probabilidades confirman la posición de los bilingües que participan en este estudio.

Del mismo modo, otras investigaciones también sugieren estos comportamientos de los bilingües, por ejemplo, puede mencionar a Green (1986). Este autor provee un modelo acerca de cómo los bilingües usan un mecanismo que inhibe y/o activa determinada lengua, cuando sugiere: “...Where a person wishes to speak one language only, this language must be selected and the output from the other language system inhibited. Such selections and suppressing requires that the relevant outputs be identified...” (215-216). En este caso Green (1986) no solo expone la realidad del bilingüe en frente de la lengua, sino que también las eventuales posiciones que dichos individuos puede tener en determinado momento. Es decir, se puede escoger o suprimir una lengua o sistema lingüístico y usar otro sistema lingüístico.

Por otro lado, los resultados muestran algunas peculiaridades que concuerdan con las otras muestras arriba mencionadas. Por ejemplo, los hablantes que el constreñimiento “lengua de preferencia,” en el factor “español” mantienen una producción baja del imperfecto con un 53.5% durante la emisión de la expresión del pasado, lo que sugiere que en el usa mucho el imperfecto en emisiones en el español.

Silva-Corvalán (1994) por ejemplo, encuentra que el lugar de residencia afecta la producción lingüística y observa: “...that Group 3 speakers whose parents were born in rural areas of New México, Texas, or Arizona (special Group 3) are closer in proficiency and fluency to speakers in

Group 2 than to those in the ‘regular’ Group 3...” (Silva-Corvalán, 1994, p. 26). Se sugiere que hay mantenimiento en las áreas rurales, es decir, el lugar de hábitat es importante en el mantenimiento y/o producción. Igualmente, se puede decir de los factores como edad, educación, preferencia de lengua además de otros.

Entonces se puede mirar la producción del imperfecto por tiempo de estadía en los Estados Unidos y ver qué el comportamiento presentan los hablantes. El participante G2_E, por ejemplo, lleva aproximadamente 19 años viviendo en los Estados Unidos. Este hablante es, se puede decir, prolífico en “innovaciones” como sugiere Silva-Corvalán (1994). Más aún, se puede ver cómo se comporta este hablante con respecto al pretérito y el imperfecto cuando dice:

(20)

“...Well, it depends con quien **estaba**, este si **era** con mis amigos, este we could- podemos ir a bars, o San Francisco, to Pier thirty-nine, we could go...” (G2_E)/...dependiendo con quien **estuviera**/ **si fuera** con mis amigos... #

La producción del imperfecto se presenta bien, de cierto modo, pero sí se nota una incompatibilidad con el pretérito. En este caso, se tiende a perder la habitualidad por cierta confusión pues no tiene el pretérito, pero que el hablante intercambia como en (20) “...we could podemos...” (G2_E). Es decir, si se mira detenidamente las oraciones empiezan con el imperfecto que se hace doble y luego se intenta seguir con el imperfecto pero en contextos del pretérito pero en inglés. Como se propone en el trabajo de Silva-Corvalán (1994) donde el imperfecto desplaza al pretérito con verbos estativos solamente.

Estas posiciones académicas revelan las direcciones que pueden tener los bilingües en un ambiente donde existen dos lenguas en su vida cotidiana. No es raro entonces que algunos no tengan preferencia, pero que al mismo tiempo también se presenten diferencias entre la lengua minoritaria.

5.2.2. Años en USA.

Este constreñimiento, igual que el anterior, solo se hace presente en el Grupo 2 y el factor que favorece el imperfecto .60 es “16-19 años.” En otras palabras lo que señala este factor como favorable es que las personas que llevan el tiempo mencionado arriba en años en los Estados Unidos usan el imperfecto hasta cierto punto más que el pretérito de acuerdo a los resultados arriba analizados.

Por ejemplo, Bella una participante del Grupo 2 que llega a los Estados Unidos a los nueve años de edad y en la actualidad tiene 43 años, lleva unos 34 años viviendo en los Estados Unidos y tiene una producción de interés lingüístico. Bella representa un ejemplo que se puede examinar con diferentes perspectivas desde el bilingüismo hasta la adquisición de una segunda lengua. Por otro lado, Dani que tiene en la actualidad 26 años de edad, pero llegó de 14 años de edad. En otras palabras, Dani tiene viviendo en los Estados Unidos unos 12 años, de los cuales solo uno lo vivió en condición de contacto al borde de la edad del “periodo crítico.” Este participante puede ser uno de los más importantes para el estudio, pues el uno de los encargados de proveer una producción narrativa que va a mostrar la cantidad de adquisición morfosintáctica en un año de desarrollo.

Entonces, en primer lugar se puede observar cómo se expresó arriba los bilingües pueden y tienen capacidad de inhibir una de las dos lenguas como sugiere Green (1998). Del mismo modo, se puede examinar esta participante como paradigma bajo la perspectiva de la adquisición del lengua. Bajo esta perspectiva se puede entender que la edad de adquisición es algo crucial en la producción inmediata y/o posterior a la adquisición.

En los casos de Bella y Dani, se pueden entender bajo la visión de la *Critical Period Hypothesis* (CPH) de Lennenberg (1967) donde la adquisición de la primera lengua culmina en

la pubertad. Aún más, Patkowski (1990) interpreta esta edad como en un estimado de entre los 12 y 13 años de edad. Es ahí donde, aunque con algún debate, la CPH adquiere valor para poder predecir la edad tope para adquirir ciertas características del lenguaje y/o la capacidad se puede perder (Patkowski 2013; Lenneberg 1967). Entonces, Bella y Dani son individuos que han llegado a los Estados Unidos en una edad, en general, relativamente buena para adquirir el inglés y por tal los ubica como posibles individuos que se pueden ver afectado por el contacto, como sugiere Silva-Corvalán (1994). Se puede aclarar que estos participantes no presentan muchas muestras irregulares o creativas como en (21) a y b:

(21)

- a) "...cuando [-ella] **estuvo** joven..." (G2_A) /cuando ella **estaba** joven .
- b) "...**es** una ciudad de pecado también [xxx]. **Estaba** muy bonito. De hecho quisiera regresar ahorita pronto..." (G2_D)

Sin embargo, estos participantes en verbos estativos tienden a presentar ciertas innovaciones. Además estas muestras concuerdan claramente con lo que sugiere Silva-Corvalán (1994) acerca del intercambio del pretérito por el imperfecto en contextos estativos. Claramente (21) lleva el pretérito en un contexto del imperfecto, sin embargo, sin una expansión léxica la oración tal como está puede pasar como gramaticalmente correcta, aún y cuando sugiere el imperfecto.

Por otro lado, en el Grupo 1 no se presenta el factor "años en USA," y resulta difícil hacer una comparación adecuada. En resumen, la cantidad de años en los Estados Unidos se puede tener como un factor que es de importancia en cualquier estudio relacionado con la producción y/o la adquisición de una segunda lengua. Al mismo tiempo, el constreñimiento "origen," puede ser otro grupo que se presente de con valor de interés para la discusión del comportamiento lingüístico de los bilingües de origen mexicano.

5.2.3. Origen.

En el Grupo 2 este constreñimiento sobresale el factor “USA”.53 como promotor de la expresión del pasado en el imperfecto. En el Grupo 1 el factor no tiene ninguna función estadística. Este constreñimiento también se puede entender bajo la idiosincrasia de la producción de los individuos bilingües en condición de contacto a la que Silva-Corvalán (1994) hace referencia. En este sentido hay que tener en cuenta la población entrevistada aquí en esta investigación, como ya se explicó son un total de 13 participantes en el Grupo 2.

El factor “USA” restringe las ocurrencias solamente a la producción de 5 participantes que son los únicos participantes que aparecen como nacidos o llegados en el año cero. Entonces, estos participantes resultan de interés, particularmente su producción, para comparar con otros resultados anteriores en otros estudios. Nuevamente, se hace necesario ubicar a Silva-Corvalán (1994) y las observaciones en su estudio acerca del pretérito y el imperfecto. Es así que los participantes aquí emiten oraciones tales como (22):

(22) “...me **gustaba** cuando cuando **fui** a Italia...” (G2_B).

Se puede entender lo que sugiere Silva-Corvalán (1994) en el contexto (22), pero en este caso ocurre algo que no es gramaticalmente común. Es decir, el pretérito en el verbo *ir* restringe la emisión del imperfecto del verbo *gustar* en la oración coordinada. También, se puede interpretar con el verbo *gustar* en pretérito que en tal caso no se hace necesario cambiar la oración coordinada. De todos modos, la oración presenta un desplazamiento en diferentes sentidos del imperfecto por pretérito y viceversa, ya mencionado arriba.

Esta situación lleva nuevamente a plantear la adquisición/atrición de la lengua, particularmente en los individuos del Grupo 2. En este sentido se hace necesario volver a la CPH (*Critical Period Hypothesis*) de Lenneberg (1967). Aún más, se debe resaltar la atención que el

participante presta a la sintaxis del aspecto de la oración (22). Es decir, es difícil intentar descubrir la intención de la expresión del hablante para entender que lo lleva a hacer esa construcción. En este sentido Patkowski (1980) sugiere que la edad de arribo es un factor determinante de la eficiencia de la sintaxis en la adquisición de un L2. Por otro lado, siguiendo por los constreñimientos sociales en el próximo aparte se revisará el constreñimiento de “la edad.”

5.2.4. Edad.

El constreñimiento de la “edad,” y el factor “25-33” años en el Grupo 1 con .57, es un factor de importancia que señala un favorecimiento en la producción oral del imperfecto. Hay que resaltar que este constreñimiento hace referencia a la edad del individuo participante al momento de la entrevista. En el Grupo 2, por el contrario, es un factor como no favorable para la producción del imperfecto. La producción de los hablantes con edades que van desde los 25 a los 33 años presentaron un número mayor de ocurrencias en el imperfecto, pero la tasa porcentual es menor que los hablantes anteriores.

Sin embargo, Sankoff (2005) afirma que este factor puede ser más específico en ciertas situaciones más lejanas a la comunidad y que en hablantes de la misma comunidad es común el uso de patrones a través de las generaciones. La tasa porcentual de la producción en general de las expresiones del pasado favorece a las ocurrencias en el imperfecto.

Por otro lado, se deben de hacer ciertas conexiones como se ha hecho con otros constreñimientos. En primer lugar, los hablantes que usan en mayor medida el imperfecto son los hablantes más jóvenes del Grupo 1. Hay que recordar que la edad de arribo a USA de estos hablantes bilingües es después de los quince años de edad. Esto, como sugiere Patkowski (1980) quiere decir que estos hablantes han llegado a los Estados Unidos después de la edad del

“periodo crítico” acordado en la CPH de Lenneberg (1967). Sin embargo, Patkowski (1980) aclara que del término “periodo crítico” se puede hacer la derivación de “periodo sensitivo” para los L2. No obstante, Patkowski (1990), advierte que no es posible para los adultos adquirir una segunda lengua como un nativo hablante, pero que los niños sí.

Así como también advierte Patkowski (1980): “Age at arrival was found to be a strong predictor of syntactic proficiency...” (449). Es decir, la edad de contacto entre lenguas sí tiene un peso válido que se representa en la adquisición de la segunda lengua. Más aún, Patkowski (2013) aclara que: “...the human ability to learn foreign languages at any age confused the picture (but without troubling the basic hypothesis because L1 provided a matrix for acquiring L2)...” (17). Es decir, que estos parámetros son válidos para tratar el tema del bilingüismo y de la adquisición de una segunda lengua.

Por último, teniendo en cuenta lo que se expresa arriba, es importantes también notar las posibilidades de la perspectiva del bilingüismo. Más concretamente, lo que sugiere Valdés (2000) en cuanto a la linealidad de la producción bilingüe y también lo que sugiere Montrul (2013) y Wei (2007) en cuanto a la dificultad de evaluar a los hablantes bilingües y su producción lingüística. Quizás, la posibilidad más clara para entender esta producción y el concepto de la adquisición es la propuesta grafica de Valdés (2000) (Ver imagen 3) en Capitulo I. Sin olvidar que la adquisición se complementa con la educación, caso que se trata abajo.

5.2.5. Educación.

La educación también es un constreñimiento social que se hace importante en el Grupo 2, pues la lengua puede tener diferentes contextos de adquisición, como sugiere Montrul (2013). En este constreñimiento también se hace necesario aclarar que en el Grupo 1, este no es un factor de importancia estadística. Por otro lado, el factor de la escolaridad puede tener efecto en la

adquisición de la lengua. Mientras más alto grado de educación más probable es que exista la oportunidad de una exposición diferente al lenguaje de adquisición. En este caso para casi todos nuestros hablantes en su mayoría el aprendizaje se ha hecho, inicialmente al menos, desde el hogar. De todos modos, el factor “*high school*” .54 es significativo como que inhibe la producción del pretérito y promueve el imperfecto.

Del mismo modo, los participantes que cursaron hasta la primaria o la escuela secundaria que tienen una producción más prolífica en el pretérito que en el imperfecto. Es decir, los hablantes que han cursado *high school* tienden a usar más el imperfecto en sus narrativas. Este comportamiento de los participantes en este constreñimiento resulta difícil de explicar, sin embargo, sí hace parte de un patrón que aparece en el Grupo 2 en los constreñimientos sociales. Dicho patrón parece ser que mientras más exposición al inglés, más tendencia a usar el imperfecto por los hablantes del Grupo 2 y en parte también por el los del Grupo 1. Por otro lado, algunos de los hablantes de este trabajo han sido expuestos a la educación en los Estados Unidos, caso que se ve en la sección siguiente.

5.2.6. Educación formal en inglés.

De estos constreñimientos llama la atención “educación formal en inglés,” no solo porque este constreñimiento no se comparte con el Grupo 2, sino porque es el que más favorece al uso del imperfecto. Particularmente en el factor de “educación de 4 a 7 años” con .59. De todos modos, el Grupo 1 es heterogéneo en razón de la educación en inglés, es decir, hay participantes que han recibido educación en inglés, pero otros que no lo han hecho. No hay duda de que la educación es una variable (en este caso independiente) que colabora en la adquisición de una segunda lengua que en este caso sería el inglés.

Otros estudios muestran que el nivel de educación es importante en la situación de contacto y en particular para los bilingües. Por ejemplo, Orozco (2007b) da un valor importante a la educación y la relación con los participantes de su estudio. Este autor recuenta en su estudio que los hablantes más estudiados tendían a preservar más la lengua que los hablantes con educación menor. Es decir que los hablantes educados no producían muestras muy idiosincráticas, sino que tenían tendencia a preservar la lengua como sugieren Orozco (2007b) y otros autores. Es importante anotar que Orozco (2007b) hace una pesquisa en la expresión de futuridad y no en el pasado; no obstante, este estudio se centra en la comprensión morfosintáctica de la lengua.

Por otro lado, Lubbers-Quesada (2011) encuentra que en los estudiantes de español L2 de nivel alto y sugiere que: “Spanish L2, learners need to understand that the use of verbal morphology is not just a coindexing mechanism...but rather that morphology is a primary means for making aspectual distinctions in Spanish...(75). Lo que apunta a que mientras más se entienda la morfología y la sintaxis, más adecuado puede llegar a ser el discurso de los aprendices.

5.2.7. Género.

Por último, el constreñimiento “Género” muestra cierto favorecimiento en la producción del imperfecto. El “Género” presenta ciertas características sociales que se deben o se pueden considerar al momento de interpretar estos resultados. El factor “mujer” es el factor que favorece el imperfecto, caso que se presenta en los dos grupos. Grupo 1 con .52 y en el Grupo 2 con .52. En primer lugar, Silva-Corvalán (1994) nota que la producción de las mujeres es diferente a la producción lingüística de los hombres y mujeres expresa:

“... however, it seems to me that women maintain the language of their ancestors with a higher degree and proficiency that their bothers in any given family; so I would not expect the women in my sample to show the effect of English more strongly than men...” (138).

En la variable independiente de “género,” las mujeres se pueden interpretar como preservadoras de las características morfológicas de sus antepasados. También, hay que notar que esto se relaciona con los hablantes de Delgado-Díaz (2013) que tienden a preferir el imperfecto al pretérito en contextos estativos.

En otros contextos también se puede encontrar a las mujeres como en la investigación de Orozco (2007b) en la cual las mujeres de Barranquilla, Colombia favorecen la forma más conservadora para expresar futuridad. Este autor advierte que encuentra la diferencia que existe en James (1996). En suma, se puede decir que las mujeres de este estudio siguen el patrón que se menciona en estos estudios. No obstante, hay otras aproximaciones que le dan a la mujer un lugar más activo socialmente que parece tener reverberación en la producción lingüística (Romaine 2008).

Las participantes de origen mexicano residentes en el sur de Luisiana tienden al uso del imperfecto en el constreñimiento “género,” y el factor “mujer” en lo referente a la producción del pasado. Del mismo modo hace Silva-Corvalán (1994) cuando sugiere que el imperfecto ocupa espacios del perfectivo en verbos estativos. Como hemos visto, entonces, en este estudio los verbos de estado promueven el uso del imperfecto. Así, podemos considerar aquí a las hablantes mujeres como estadísticamente propensas a usar el imperfecto, lo que llevaría a tener tendencia al cambio en contextos estativos.

En cuanto a los constreñimientos sociales es importante anotar abajo en la tabla los factores que más favorecen la producción del imperfecto en el Grupo 1 y en el Grupo 2 que se pueden entender desde distintas perspectivas. Sin embargo el único constreñimiento que resultó favorable para ambos grupos fue el “género,” en el cual el factor “mujer” favorece la producción del imperfecto. Este fenómeno se puede entender bajo la perspectiva de Orozco (2007) con las

hablantes nativas de Barranquilla, Colombia y los hablantes colombianas expuestos al contacto con el inglés en la ciudad de Nueva York. Este autor nota que las mujeres en Colombia tienden a preservar más la lengua que las que viven en Nueva York. Cabe anotar que las mujeres de origen mexicano en el sur de Luisiana tienden usar más el imperfecto y por tanto tienden a ser más innovadoras. (Ver Tabla 16).

Tabla 16. Resultados Grupo 1 y Grupo 2 en factores sociales

11/2/2014 G1 Group run 15 Input = 0.564 Significance:0.005 Log likelihood = - 1511.716			11/2/2014 G2 Group run 24 Input = 0.60 Log likelihood = - 1233.280		
Grupo 1			Grupo 2		
	Facto Weight	%	Indep Var.	Facto Weight	%
Género			Género		
Hombre (h)	[.45]	52.1	Hombre (h)	[.43]	51.2
Mujer (m)	.52	58.8	Mujer (m)	.52	60.4
Rango	7			8	

En resumen, los constreñimientos sociales y lingüísticos presentan las diferentes posiciones que usan los bilingües en relación a las lenguas que tienen en su haber discursivo. Sin embargo, las mujeres optan por usar más el imperfecto en ambos grupos, esto está de acuerdo, como expresamos arriba, con Romaine (2008) donde ciertas comunidades le dan un lugar más activo a la mujer en la sociedad. Así, se puede, entonces, observar que la mujer de esta comunidad es activa lingüísticamente contrastando con los hombres. El patrón de comportamiento lingüístico que también menciona Silva-Corvalán (1994). Por último, para un entendimiento más gráfico de la situación de preferencia de los grupos en cuanto a la producción de la expresión del pasado en el imperfecto ver tabla 17.

De todos modos, hay que mencionar lo que dice Silva-Corvalán (1994) acerca de los diferentes fenómenos que ocurren con el bilingüismo y el multilingüismo y las diferentes denominaciones que estos toman. Fenómenos como la simplificación, la sobre-generalización, transferencia, la convergencia y por último la divergencia se presentan en situación de contacto

lingüístico. Se debe notar que cada una estas perspectivas tiene su base teórica que se puede aplicar en otros idiomas en donde se pueden presentar, también, ciertas tensiones diversas.

(Silva-Corvalán, 1994).

Tabla 17. Tabla comparativa factores sociales Grupo 1 y Grupo 2

Variable	Grupo 2	Grupo 1
Lengua de preferencia		
No preferencia (?)	Imp	No
English (!)	No	No
Spanish(#)	Pret	No
Años en USA		
16-19 (t)	Imp	No
12-15 (s)	No	No
Educación		
High School (g)	Imp	No
Primary/middle (e)	No	No
Origen		
USA (U)	Imp	No
Otro(O)	No	No
Género		
Mujer (m)	Imp	No
Hombre (h)	Pret	Imp
Edad		
25 – 33 (1)	No	Imp
34 – 44 (2)	No	No
45 – 54 (3)	No	No
Ed. Formal inglés		
4 – 7 yrs. (7)	No	Imp
1 – 3 yrs. (6)	No	No

Imp = favorece imperfecto, **Pret** = favorece pretérito **No** = No tiene significancia estadística.

De acuerdo con la misma autora arriba mencionada, la simplificación es un fenómeno que ha sido bastante estudiado y debatido pero no se han acordado bien muchas de sus características principales. Más aún, esta autora encuentra que comparte ciertas nociones de sobre-generalización y que es difícil ubicar ambos términos separada o conjuntamente. Entonces, ella usa un término para ambas situaciones llamándolo *regularización*. Por otro lado, la definición de transferencia es problemática y controversial, aunque hace unos apuntes acerca de las transformaciones o características de la transferencia (Silva-Corvalán, 1994).

No obstante, la convergencia es otro fenómeno lingüístico que se ha observado en los hablantes bilingües y que algunos estudiosos han conectado con las lenguas en condición de contacto (Silva-Corvalán 1994), pero que al mismo tiempo se ha revaluado este término para darle una dimensión diferente para expresar un fenómeno con una definición nueva (Bullock & Toribio, 2004).

Bullock & Toribio (2004) nos dan entonces una definición más renovada del concepto de convergencia y la definen: "...We see convergence as the enhancement of inherent structural similarities found between two linguistic systems..." (91) este argumento se puede traducir como: el realce intrínseco y estructural de similitudes entre dos sistemas lingüísticos. (Traducción del autor). Se puede tener como una estrategia del discurso bilingüe que se evidencia en varios fenómenos lingüísticos y se manifiesta también en otras formas como la economía del lenguaje (Bullock & Toribio, 2004).

Por otro lado, los hablantes en este estudio, aunque definidos arriba, muestran cierta heterogeneidad en su conformación grupal, pero que esto se debe explicar desde la perspectiva de la adquisición de una segunda lengua y el "periodo sensitivo" de adquisición (Patkowski, 1980). De hecho Patkowski (1980) enriquece el enunciado planteado primero por Lenneberg (1967) y sugiere que a la edad de 15 años para la adquisición de algunas estructuras complejas de la lengua. Estructuras que ya se han terminado de adquirir, cómo por ejemplo las estructuras morfosintácticas. Es decir, que en este aspecto la edad "post pubertad" resulta de importancia en la adquisición de la sintaxis y/o morfosintaxis y que ambos autores concuerdan en que después de esta edad es difícil adquirir ciertos partes de la lengua.

Los resultados ubican los dos grupos de participantes en un campo de adquisición de una segunda lengua o de la pérdida o la implicación como lo expresa Silva-Corvalán (1994).

Resultados que para el propósito de este estudio resultan importantes por la composición morfosintáctica de la interacción entre el pretérito y el imperfecto. La sintaxis del aspecto como se vio con Verkuyl (1993, 2005), es particularmente compleja especialmente en la expresión del imperfecto.

El imperfecto, como sugiere Comrie (1976), no tiene un paralelo morfosintáctico en el inglés. Este autor nota la diferencia entre las posibilidades del pasado en el español y el inglés, donde el inglés expresa el pasado de forma perifrástica o compuesta (Comrie, 1976). Por ejemplo, la habitualidad se expresa en inglés de un modo “siempre” perifrástico como *I used to..., I usually...* (PNN+ *used* + inf) (Comrie, 1976).

Por el contrario, el español se puede usar para expresar la habitualidad únicamente el imperfecto, *llegaba, hacía* además de otros verbos. No obstante, a esto se le debe sumar que en el aspecto léxico la flexión verbal es parte del contenido léxico en los predicados. Así como se incluye la flexión verbal o aspecto flexivo dentro del aspecto léxico. (Bosque & Demonte, 1999).

Se ha hecho la comparación de los grupos y los resultados para poder comprender mejor que ocurre con ellos para poder observar los constreñimientos y también otras peculiaridades que presentan los participantes. Cabe añadir que en algunos casos se usan los tiempos compuestos pueden expresar habitualidad. Esta posición de Comrie (1976) y el aporte de Bosque & Demonte (1999) lleva a hacer una comparación entre el Grupo 1 y el Grupo 2 en los constreñimientos lingüísticos significativos

La convergencia, en casos de habitualidad, puede operar en los verbos estativos y a veces presenta ciertas innovaciones. Se puede entonces mirar las estructuras en ambos casos para poder observar como el concepto de convergencia de Bullock & Toribio (2004) funciona. En el caso de (23) que para ilustración volvemos a ubicar en este aparte:

(23)

“Y se **enojaba** porque yo hablaba con él” / Y se **enojó** porque yo hablaba con él (G2_H).

Este ejemplo, (23) llevado al inglés se podría mostrar la estructura convergente de donde se puede extraer la incompatibilidad gramatical que muestra la oración. En otras palabras, en inglés, la oración puede construirse como: “And **he was/got mad** because **I was talking** with him.” Lo que se nota claramente es el uso de la habitualidad en ambos casos como lo predicen en su definición de convergencia Bullock & Toribio (2004) en lo referente a la estructura.

Curiosamente, también se puede aplicar lo que nota Silva-Corvalán (1994) en su observación del desplazamiento del imperfecto en contextos del pretérito y en contextos estativos.

Aún más, si se mira detenidamente el ejemplo se encontrará que también se puede aplicar a los que apunta Silva-Corvalán (1994) cuando afirma que: “... (Pret expands to imperfect contexts with stative verbs and non-stative verbs, while imperfect expands to perfective contexts with stative verbs only)...” (45) se observa que en el ejemplo (23) el imperfecto toma el puesto aspectual del pretérito en un contexto estativo como “enojarse.” Esto resulta de interés para enmarcar y mostrar los mecanismos de la convergencia y también la similitud con la investigación de Montrul (2002).

Por otro lado, es importante anotar que el participante pertenece al Grupo 2, grupo donde los informantes bilingües que llegaron a los Estados Unidos *antes* de los quince años. Esto nos conecta con Patkoswki (1980) que encuentra que los individuos en post-adolescencia, 15 años de edad, no adquieren muy precisamente la sintaxis. En otras palabras, los informantes del Grupo 2 que han sido expuestos al segundo idioma con tiempo suficiente para hacer una adquisición no completan de las estructuras morfosintácticas de la lengua como predicen Patkoswki (1980) y

Lenneberg (1967). Del mismo modo, estos resultados se pueden entender o visualizar a través de las convergencias estructurales entre ambos grupos que se comportan.

Sin embargo, estos resultados, en general, se pueden conectar con el estudio profundo del bilingüismo, más concretamente Green (1998) donde se observan los bilingües bajo un sistema de producción lingüística que funciona a nivel cerebral (Green, 1998). Es decir, el cerebro mecaniza la producción lingüística que en los bilingües se entiende como un sistema dual. Estos mecanismos se usan para interpretar los fenómenos lingüísticos que producen en muchas ocasiones los individuos bilingües (Green, 1998; Grosjean, 1985a, 1997).

Green (1998) presenta una explicación de la producción de los hablantes bilingües, donde las acciones específicas se hacen necesarias para la producción léxica están bajo la tutela de un sistema multi-esquemático de bajo y alto nivel. Estos esquemas funcionan de acuerdo a las necesidades del individuo bilingüe como en conversaciones o en ambientes de negocios o de escritura (Green, 1998).

No obstante, el sistema léxico-semántico completo está conformado por una serie de elementos que reaccionan a un determinado estímulo inhibiendo o liberando los conceptos (Green, 1998). En primer lugar encontramos el elemento, un subsistema, SAS (Supervisory Attentional System) que regula una variedad de funciones dentro del sistema, este elemento modifica o construye esquemas de acuerdo a la necesidad de las necesidades de ejecución (Green, 1998). Seguidamente, el *Conceptualizer* (C) que regula y construye representaciones basado en la memoria de largo término.

Del mismo modo, el sistema de esquema del lenguaje se encarga de las traducciones o de producción de esquemas de palabras (Green, 1998). Por último, el input (I) que determina cual es la tarea a inhibir o liberar (Green, 1998) y el (O) output. Sin embargo, cualquier *stimulus* podría

evocar diferentes acciones y esto puede poner los procesos de reconocimiento en contraposición (Green, 1998). Otras interferencias pueden ocurrir dentro del sistema que lo hace poner en competencia mientras se dan los procesos que llevan al output. Otro elemento que Green (1998) añade al sistema léxico-semántico, este mecanismo es llamado como: *el modelo de inhibitorio de control*. La función de este elemento es la de suprimir la intención de una producción específica del lenguaje (Green, 1998).

Se presenta, entonces, una coordinación entre los distintos esquemas que equiparan la funcionalidad de las conexiones internas del sistema para ejercer control y liberar o inhibir determinada producción (Green, 1998). Este sistema puede también explicar cómo nuestros hablantes producen las innovaciones ya vistas arriba en distintos ejemplos. Es así, entonces como sugiere Green (1998) que de acuerdo al *stimuli* la producción se puede ver afectada. Aún más, la aplicación se puede hacer más concretamente a la confusión que presentan los hablantes en la producción del pretérito y el imperfecto en los verbos de estado, sobre todo la contraposición conceptual que se presenta en los verbos *ser* y *estar* que solo tienen una representación en la lengua inglesa.

Se puede presentar cierta ambigüedad en el sistema de control inhibitorio permitiendo una producción innovadora. Esto lo nota claramente Green (1998) y nos previene de esta falla del sistema inhibitorio: "... However, there have been studies of language switching on specific tasks (both receptive and productive) and these confirm that such as costs do exist..." (73) (Green, 1998). De todos modos, el modelo de Green (1998) no es el único que se pueda usar para dar una explicación teórica a las "innovaciones" y otros fenómenos lingüísticos que ocurren en las distintas comunidades de habla hispana en los Estados Unidos.

Por último, como antes ya lo había notado Silva-Corvalán (1994), en este estudio también se puede hablar de “simplificación.” término que se puede definir como un fenómeno del lenguaje que incluye cierta reducción del inventario lingüístico, dígase en formas semántica, funciones del lenguaje, rangos además de otras. Así como también bajo este término se puede incluir la eliminación alternativa de estructuras de cierto nivel de impacto lingüístico (Silva Corvalán, 1994).

El fenómeno, “la simplificación,” es complejo y se puede dar por diferentes motivos, por ejemplo, el aprendizaje incompleto o la pérdida del lenguaje como sugiere la autora. También se relaciona con la eliminación, la variación o la reducción de las formas y/o funciones morfológicas llevando a la desaparición y/o sustitución de las mismas (Silva Corvalán, 1994). Esto incluye lo que se conoce como “...rule generalization...” (Silva Corvalán, 1994, p. 3), donde el uso de una forma se puede expandir a otro número amplio de contextos lingüísticos. En otras palabras, “la simplificación” termina por ser un proceso que muestra una frecuencia alta de los usos de la forma x en contextos de la forma y con la ayuda de una forma z.

En este sentido ambos grupos, Grupo 1 y Grupo 2, adquieren importancia, pues presentan varias de las características arriba mencionadas en varios contextos lingüísticos, pero más notoriamente en la producción de los verbos estativos en el imperfecto como ya se ha visto. Esto hace pensar que ambos grupos se ven afectados por el fenómeno de “la simplificación,” sugerido por Silva-Corvalán (1994), en la producción lingüística del pasado en el uso del pretérito e imperfecto. Es decir ambos muestran un comportamiento similar en varios contextos lingüísticos ya sea reduciendo, eliminando o usando diferentemente los componentes léxicos, sintagmáticos y/o morfológicos.

Sin embargo, es importante notar que ambos grupos se pueden ubicar en la escala de Valdés (2000), ver imagen 4 en el Capítulo I, donde los hablantes tienden a mostrar una competencia lingüística que no es lineal, sino dispareja. No obstante, esta línea lleva eventualmente a una especie de pérdida para los del Grupo 1, se puede decir, y una “simplificación” para los hablantes bilingües del Grupo 2. Esta situación que se asemeja a lo que dice Green (1986) acerca de la inhibir el mecanismo de producción lingüística para dar paso a una activación de otra lengua y que se limita por la falta de activación de uno u otro idioma (Green, 1986).

Es decir, si no se usa mucho una lengua, se tiende a inhibir el mecanismo de producción lingüística en este idioma teniendo como resultado un “output” limitado (Green, 1986). En otras palabras, tanto el Grupo 1 como el Grupo 2 presentan pérdida y un aprendizaje irregular respectivamente como sugieren Green (1998), Silva-Corvalán (1994), Montrul, & Slabakova, (2003), Montrul (2013, 2009, 2002) a lo que podríamos dar una explicación concluyente en el siguiente capítulo.

Del mismo modo, se debe considerar lo que se ha dicho anteriormente acerca de la gramaticalización, en particular el fenómeno del *layering* como lo sugiere Bybee, Perkins & Pagliuca (1994) donde los verbos trasiegan de categorías. Es decir, como sugieren estos autores que el uso en un contexto con diferentes verbos puede generar un cambio de significado. En varios ejemplos arriba, los participantes de este estudio se extienden y concuerdan con otros estudios en la producción de las mismas formas morfosintácticas en el pretérito e imperfecto. Esta producción se puede considerar como un camino de gramaticalización en el uso de la expresión del pasado. Hay que recordar que la gramaticalización es un proceso continuo que afecta todo el sistema oracional pero que se enfoca en algunos núcleos y/o partículas de esta misma (Lamiroy & Leven, 2004; Heine, 1993).

Por último, teniendo en cuenta todo lo que se discute en este capítulo, hace falta evaluar las hipótesis que se plantearon con anterioridad. Esto con el fin de indagar más profundamente los resultados que se han logrado. Entonces, la primera hipótesis que se planteó dice: La edad de llegada tendrá una aparición estadística significativa en favor de la producción de la expresión del pasado en el imperfecto; esta hipótesis dio como parcialmente verdadera, pues solo se presentó una relación que sustente esta aseveración. El Grupo 2 es el grupo donde estadísticamente encuentra que los hablantes que llevan entre 16 y 19 años en los Estados Unidos, los más jóvenes, tienden a usar más el imperfecto. Por el contrario, el Grupo 1 no presenta este constreñimiento como estadísticamente válido.

La segunda hipótesis dice: En el constreñimiento “aspecto léxico” los factores que favorecerán la producción del imperfecto, son los verbos de estado. Esta se presentó como una hipótesis cierta pues estadísticamente los verbos de estado en este trabajo se presentaron como un factor favorecedor del imperfecto en ambos grupos. Esta certeza concuerda ya con trabajos anteriores como Delgado-Díaz (2013), Montrul & Slabakova (2003), Montrul (2003) y Montrul (2011). En otras palabras la hipótesis aquí planteada es cierta y se corrobora en otros trabajos anteriores.

La tercera hipótesis se puede enunciar como: En el Grupo 1 (hablantes bilingües que llegaron a los Estados Unidos después de los quince años de edad) el factor “mujer” mostrará un favorecimiento a la expresión del pasado en el imperfecto. Entonces, basados en los resultados de Orozco (2007b) donde las mujeres muestran una propensión a hacia la creatividad en contextos morfológicos, se formula este enunciado hipotético. En el caso de esta investigación hay que expresar que la hipótesis se puede nombrar como cierta, pues, el factor “mujer” resultó

como un promotor de la expresión del pasado en el imperfecto. Esto es cierto tanto para el Grupo 1 como para el Grupo 2.

Por último, la hipótesis número cuatro: El factor “verbos de estado” hará un impacto en la expresión del pasado en el imperfecto en el Grupo 1. Esta hipótesis se basa, del mismo modo, en trabajos anteriores como Delgado-Díaz (2013) y/o Montrul (2009). En el caso de esta investigación los verbos de estado sí impactaron la producción de la expresión del pasado en imperfecto en el Grupo 1. Esto no solo es cierto para el Grupo 1, sino en el Grupo 2 también. De todos modos, la hipótesis presentada en este punto se puede tener como cierta. Para dar final a este trabajo se da paso a la conclusión en el capítulo siguiente.

CAPÍTULO SEIS VI. CONCLUSIONES.

Para concluir, en primer lugar se revisarán las preguntas de investigación y sus posibles conexiones, posteriormente se examinarán las limitantes que se presentaron en el transcurso del estudio. Seguidamente y contrastando las limitantes que se presentaron en este estudio, se pueden observar una serie de posibilidades de expansión o de revisión del presente estudio. Para por último, mencionar los puntos más importantes que se han presentado tanto comparativos, como puntos concluyentes este trabajo. A continuación se van a contestar las preguntas de investigación y hacer una revisión de las limitantes del trabajo en cuestión.

En cuanto a contestar las preguntas de investigación se cita la primer pregunta que se cita expresa: -1) Considerando la edad de llegada de los participantes a los Estados Unidos, antes de los quince años y después de los quince años de edad, ¿está favorece o desfavorece el uso del imperfecto? ¿Qué diferencias se pueden encontrar entre el Grupo 1 y el Grupo 2 en cuanto a la edad de llegada? Se puede decir que los participantes que llegaron después de los quince años de edad y los participantes que llegaron antes de los quince años presentan ciertas diferencias y similitudes en la expresión del pasado.

Entre las desemejanzas en los factores sociales el comportamiento lingüístico es más disparejo. El Grupo 2 favorece el imperfecto en los factores de “la no preferencia de lengua,” “16-19 años en USA,” “Origen en USA,” y “la mujer como género.” Diferentemente, el Grupo 1 sólo favorece “la edad 25-33 años,” “educación formal en inglés de 4-7 años” y “la mujer como género.” En otras palabras, los dos grupos solo convergen en el factor “género.”

Hay que poner atención a los constreñimientos “años en USA,” “origen,” “educación formal en inglés” y “género” donde la edad es algo determinante en la producción de los participantes. Como ya se discutió estos factores sí tienen una diferencia en cuanto a la preferencia del

imperfecto por los hablantes. Es más, se pueden extraer algunas muestras que presentan discordancias en la sintaxis; aunque cabe aclarar que ellas se encuentran en ambos grupos. No obstante, hay que señalar que existe un patrón marcado entre los factores sociales, mientras más contacto con el inglés, más tendencia a usar el imperfecto.

En resumen, la respuesta a la pregunta número 1) en cuanto a la comparación por la edad de los participantes resulta hasta cierto punto inconclusa. Por otro lado, los factores sociales mantienen una distinción entre los grupos, y en el caso de la edad, sí existe una diferencia preferencial a emitir el imperfecto. Por último, resulta difícil juzgar por la edad a los dos grupos por falta de claridad estadística, por lo que en este sentido se recomienda más investigación.

La segunda pregunta -2) ¿Qué constreñimientos lingüísticos (*ej., aspecto léxico, clase de adjetivo, tiempo, modo, referencia temporal, cláusula, oración (+/-) y persona y número*) favorecen la producción del imperfecto en los hablantes del Grupo 1 (hablantes bilingües de origen mexicano que llegan a USA después de los quince años de edad)? ¿Existen diferentes o iguales constreñimientos en el grupo 2 (hablantes bilingües de origen mexicano que llegan a USA antes de los quince años)?- En primer lugar y en líneas generales ambos grupos prefieren el uso del imperfecto.

Los factores lingüísticos como el “aspecto léxico” en ambos grupos tienden estadísticamente a presentar un comportamiento muy similar en favor del imperfecto, particularmente en los verbos de estado. Otros factores también se presentan estadísticamente favorables para ambos grupos, por ejemplo las “referencias temporales indefinida,” “la tercera persona singular,” “la tercera persona plural,” y por último, en el constreñimientos “tipo de adjetivo,” “la edad” es el factor que más favorece el imperfecto.

Se puede afirmar que ambos grupos se comportan de la misma manera en cuando a los constreñimientos lingüísticos en general. Sólo existen diferencias en los resultados de los factores “modo subjuntivo” y “oración/frase positiva/negativa,” en los cuales se puede explicar esta situación por medio de la *Regression hypothesis* de Jakobson (1941) y algunas notas de Montrul (2013).

En cuanto a la tercera pregunta -3) ¿Qué constreñimientos sociales (*ej., edad, años en USA, género, lengua de preferencia, origen, educación en inglés, educación en español y tipo de bilingüe*) favorecen la producción del imperfecto en los hablantes del Grupo 1? ¿Son estos constreñimientos diferentes o iguales en el Grupo 2?- como ya se mencionó arriba los factores sociales que favorecen la producción del imperfecto en el Grupo 1 son: “Edad,” “educación formal en inglés” y “género.” Estos constreñimientos son diferentes en su mayoría a los que favorecen la producción del imperfecto en el Grupo 2. Otros constreñimientos, como “tipo de bilingüe”, se dejaron a un lado por la condición que han puesto al momento de la regresión multivariada.

De acuerdo a lo que se discutió en el capítulo IV de este trabajo se han hecho conexiones con la CPH (*Critical Period Hypothesis*) Lenneberg (1967) y la edad de arribo a los Estados Unidos. Siendo el “género”/ “mujer” el factor que se comparte entre ambos grupos la producción del imperfecto. Aquí se discutió la problemática de la producción de la mujer como los hablantes que tienden a innovar el uso de la lengua como sugiere Orozco (2007b) además de otros autores. A este respecto, se puede mencionar que este constreñimiento tiene similitudes con Orozco (2007b) ya que en ambos grupos las mujeres tienen un papel de importancia en la producción de la expresión del pasado. Se puede decir que las participantes tienden a desinhibir la expresión del pasado en el imperfecto.

En resumen, aunque algunos grupos factoriales no representaron estadísticamente una presencia significativa como para ser comparados, los constreñimientos de “Edad,” “educación formal en inglés” y “género,” se hicieron presentes para el Grupo 1. Mientras que el Grupo 2 sólo presenta el grupo factorial “género” que concuerda con los resultados del Grupo 1. Cabe añadir que en ambos grupos el factor “mujer” tiene una presencia significativa y favorece al imperfecto. Estos resultados muestran la importancia de las mujeres en lo referente a la evolución del comportamiento y producción de la expresión del pasado.

La cuarta pregunta -4) ¿Qué factor del “Aspecto léxico” (estados, actividades, realizaciones y logros) favorece la producción del imperfecto en el expresión del pasado? ¿El Grupo 1 y el Grupo 2 comparten los mismos factores o existen diferencias? ¿Cuáles son estas diferencias?- Esta pregunta se responde bajo el fundamento de los resultados de la regresión multivariada por GoldVarb X.

El factor que favoreció la expresión del pasado en el imperfecto en el “aspecto léxico” son los verbos de estado. Este resultado aplica para ambos grupos, es decir, tanto para el Grupo 1 como para el Grupo 2. Llama la atención la similitud de los resultados en ambos grupos, el Grupo 1 en los verbos de estado tiene el peso factorial .63 mientras que el Grupo 2 .69. Sin embargo, otros factores presentan resultados similares en ambos grupos mostrando un patrón de comportamiento lingüístico claro.

Aparte de los verbos de estado, otro factor que muestra un resultado casi idéntico son los verbos de logros, donde el Grupo 1 tiene un peso factorial de .19 y el Grupo 2 de .18. Aún más, los verbos de realizaciones muestran para el Grupo 1 .41 no significativo y el Grupo 2 .36. Por último los verbos de acción y tienen un peso factorial de .46 para el Grupo 1 y un peso factorial de .47 para el Grupo 2.

Hay que destacar que estos resultados se han interpretado bajo una serie de perspectivas lingüísticas que van desde la CPH (*Critical Period Hypothesis*) de Lenneberg (1967) y pasan por Silva-Corvalán (1994), Montrul & Slabakova (2003), Delgado-Díaz (2013) además de otros no menos importantes. Lo mismo ocurre con los trabajos arriba mencionados que concuerdan muy cercanamente con este trabajo. Es así como se puede entender que estos hablantes bilingües de origen mexicano usan el pretérito y el imperfecto de modo variado sin interrumpir las reglas gramaticales, como se puede ver en los ejemplos arriba (1) a, b, (2) a, b y (3) a, b y c. Damos paso entonces a enunciar algunos constreñimientos que se presentaron en este trabajo.

6.1. Limitantes.

En el transcurso de este estudio se han presentado cierta cantidad de limitaciones de diferente procedencia. En primer lugar, se puede mencionar el número de participantes por grupo. En total son 26 participantes divididos en dos grupos, como ya hemos visto. Esto de cierto modo limita la cantidad de muestras (*tokens*), ya que, mientras más muestras mejor es el resultado estadístico. En otras palabras, agregando más participantes mejor será la representación estadística de los distintos grupos estudiados aquí.

Por otro lado, la heterogeneidad del Grupo 2 también se puede tener como una limitante, pues se podría obtener una información más variada con participantes más heterogéneos. Por ejemplo, el Grupo 2 tiene una cierta cantidad de hablantes de herencia, que no se pudieron categorizar de esta manera pues también el mismo grupo tiene bilingües que no son hablantes de herencia. Es decir, el Grupo 2 se podría dividir en dos grupos. Esto, aunque resulta siendo una limitante para este trabajo, se puede tener en cuenta para una futura pesquisa con una perspectiva diferente.

Con el propósito de hacer una exposición de estos participantes el Grupo 2 se dividió en dos subgrupos. Grupo 2^a y el Grupo 2b. Por otro lado, una corrida “extra” de GoldVarb, se hizo con cada grupo que se evaluó en las páginas anteriores. Sin embargo, los resultados contienen el mismo patrón que se ve desde el principio con la conformación anterior.

Del mismo modo, la interacción estadística de los factores “aspecto morfológico I” y “aspecto morfológico P” limitan en parte los resultados de esta investigación. Se debe destacar la mecánica sintáctica aspectual del pretérito y del imperfecto en ambos grupos. Es decir, estos dos factores se deben separar al momento de hacer la regresión multivariada para poder obtener resultados más acertados. Sin embargo, estos factores presentan o facilitan la observación de constreñimientos como la “continuidad,” “habitualidad,” “la telicidad,” además de otros; así como también se puede aislar el comportamiento del “aspecto léxico.” Es decir, se podría comprender estadísticamente cómo funcionan ambos aspectos, léxico y morfológico. Finalmente, es bueno tener en cuenta todo lo que se ha analizado en este estudio hasta el momento.

Para recapitular puede decir que históricamente las estructuras pretéritas del pretérito e imperfecto en la lengua española, le han proporcionado a los hablantes diferentes formas de expresión de la temporalidad. El pretérito provee la noción de lo perfecto en el sentido romano, es decir, lo completo, lo acabado.

El imperfecto, por otro lado, provee una noción diferente de la temporalidad con varios niveles de expresión, es decir, lo imperfecto en el sentido romano para hacer referencia a lo incompleto, la acción hecha en el pasado y otros aspectos posibles en los eventos imperfectos como sugiere Penny (2010). El imperfecto, hay que agregar, en su historia como tal se desarrolla en gran medida en la retórica romana, lo que le da una base firme de supervivencia a lo largo y ancho de las lenguas romances.

Estas estructuras se hicieron más notables para el estructuralismo y su noción del lenguaje como nos sugiere Silva-Corvalán (1994) quien dice:

“...Structuralism conceives language as a system whose elements are defined by the place they occupy in opposition to other elements, or as a system controlled by language specific rules and universal principles. This concept of language underlies the explanation of change...In contrast, sociolinguistics focuses on the social forces which shape language structure and use, as well as on internally motivated variation ...” (1)

Entonces como asevera esta autora las estructuras del lenguaje son estables hasta cierto punto como también lo enuncia Labov (1972). De todos modos, se puede afirmar que la lengua se comporta muy particularmente en situación de contacto con otras lenguas. En este caso el español en contacto con el inglés en los Estados Unidos. Sin embargo, como sugieren Delgado-Díaz (2014, 2013) y Lubbens-Quesada (2011), la expresión del pasado no es tan estable como se pensó inicialmente, pues ya se usaban estructuras del pretérito y del imperfecto en el mismo contexto sin incomodidad lingüística. También esta observación, el pretérito sobre el imperfecto y viceversa, la hacen Silva-Corvalán (1994) y Montrul (2009).

Este estudio, no obstante, se ha enfocado en la producción del pretérito y la producción del imperfecto por individuos de origen mexicano que llegaron a los Estados Unidos antes y después de lo quince años de edad. Individuos que hemos dividido en dos grupos con el fin de indagar su comportamiento lingüístico al momento de la producción de las expresiones del pasado arriba mencionadas.

En los resultados se encontró que algunos constreñimientos facilitan la producción del imperfecto, y también se halló que algunos hablantes producen tanto variaciones en los verbos de estado como “innovaciones” en estos contextos. En primer lugar, se ve que los hablantes tienden a preferir el imperfecto sobre el pretérito, resultado que concuerda con el estudio de Delgado-Díaz (2013). Por otro lado, los hablantes del estudio de Delgado-Díaz (2013) se pueden considerar, hasta cierto punto, monolingües o por lo menos se consideran individuos que no

están en situación de contacto. Entonces, los hablantes de este estudio usan un modelo lingüístico similar a los monolingües que tiene el estudio de Delgado-Díaz (2013). No obstante, es importante agregar que para una comparación ideal habría que incluir datos de una comunidad mexicana monolingüe que esté libre de contacto con el inglés. Del mismo modo, se podrían considerar otras comunidades no mexicanas en los Estados Unidos con el fin de completar las intenciones comparativas.

También se describe que ambos grupos comparten ciertas preferencias al momento de la producción del pretérito e imperfecto, en particular la preferencia en el uso de los verbos de estado en imperfecto en varios contextos lingüísticos. Del mismo modo, los hablantes bilingües de origen mexicano residentes en el sur de Luisiana mantienen cierta paridad en su comportamiento lingüístico como vemos en los resultados del análisis multivariado. Silva-Corvalán (1994) apunta y sugiere que los hablantes usan el imperfecto en contextos del pretérito en verbos estativos. Hay que destacar que este fenómeno se encuentra en toda la amplitud del corpus que se utilizó en nuestro estudio. Por otro lado, se debe señalar que Montrul (2009) encuentra que los verbos estativos promueven el imperfecto y que en la producción oral y escrita los individuos muestran, del mismo modo, ciertas incongruencias en el uso del imperfecto.

En suma, este estudio tiene similitudes en la producción de los participantes. Hay que dejar en claro que las similitudes en la producción, no es debida a los métodos que se usan en el presente trabajo y que difiere completamente de los de Silva-Corvalán (1994) y/o Montrul (2009). Además, se han hecho algunas conexiones con distintas referencias teóricas que son de importancia para en el ámbito académico y para futuras investigaciones. Los hablantes de esta investigación se acomodan al fenómeno de la convergencia entre dos sistemas lingüísticos en contacto como lo plantean Bullock & Toribio (2004). Por otro lado, la edad de estos hablantes y

el momento del contacto resultan de relevancia como sugieren los estudios de Patkowski (1980) y de Lenneberg (1967) con su mención a la hipótesis del periodo crítico de adquisición de la lengua.

Se ha querido explicar el comportamiento de los individuos en este estudio, bilingües de origen mexicano en situación de contacto, por medio de Green (1998) y el concepto del mecanismo de lenguaje. Este mecanismo, como se ha dicho, se mueve a través de varias partes que van desde la entrada de información lingüística al sistema cerebral hasta la salida. También se debe enfatizar que este sistema tiene la capacidad de liberar o inhibir la salida o la producción lingüística, pero que a veces no es un mecanismo perfecto y presenta incongruencias. Bajo esta perspectiva se explica las producciones e innovaciones del imperfecto en la lengua de los participantes.

Es importante resaltar que este estudio puede enriquecer el panorama de la investigación en diferentes direcciones. Si se examina la literatura sobre el tema de la investigación, la misma revela una carencia bibliográfica sobre comportamiento y producción lingüística de los mexicanos en sur de Luisiana. Por tanto esta investigación tiene el mérito de ser una primera e innovadora aproximación a este campo.

Para terminar, a esto se puede añadir que en este trabajo hemos examinado el producto lingüístico de la expresión de pasado en el imperfecto en la población bilingüe mexicana que llegó a los Estados Unidos antes y después de los quince años por diferentes perspectivas lingüísticas aplicando modelos y examinado muestras de forma analítica. En otras palabras se ha revisado, estudiado y comparado el modelo lingüístico de los mexicanos en el sur de Luisiana, él mismo que concuerda en diferentes puntos léxicos, sintácticos y morfológicos con otros modelos lingüísticos.

BIBLIOGRAFÍA.

- Abreu, L. (2009). *Spanish subject personal pronoun use by monolinguals, bilinguals and second language learners*. (Unpublished doctoral dissertation). University of Florida.
- Abreu, L. (2012). Subject Pronoun Expression and Printing Effects among Bilingual Speakers of Puerto Rican Spanish. In K. Geeslin & Manuel Díaz-Campos (Eds) *Selected Proceedings of the 14th Hispanic Linguistics Symposium*. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project. Pp. 1-8.
- Acero, J. (1990). Las ideas de Teichenbach acerca del tiempo verbal. *En Ignacio Bosque (Coord.). Tiempo y Aspecto* Pp. 45-75. Madrid: Cátedra.
- Alatorre, A. (2002). *Los 1001 años de la lengua española: Tercera edición, algo corregida y muy añadida*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica. Impreso.
- Alkire, T. & Rosen, C. (2010). *Romance Languages: A historical introduction*. New York: Cambridge University Press.
- Andersen, W. A. & Shirai, Y. (1994). Discursive Motivations for Some Cognitive Acquisition principles. *Studies in Second Language Acquisition* (16) Pp. 133-156.
- Bayley, R. & Pease-Álvarez, L. (1997). Null Pronoun Variation in Mexican Descent Children's Narrative Discourse. *Language Variation and Change* (9) Pp. 71-349
- Bayley, R. & Pease-Álvarez, L. (1997). Null and expressed pronoun variation in Mexican-descent children's Spanish. In (Eds.) Jennifer Arnold, Renee Blake, & Brad Davidson. *Sociolinguistic variation: Data, theory and analysis*. Pp. 85-99.
- Bello, A. (1847). *Gramática de la lengua castellana, destinada al uso de los americanos*. Madrid: Librería de Leocadio López.
- Bender, A, Bernardo, G, Sieghard, B. (2005) Spatial frames or reference for temporal relations: A conceptual analysis in English, German, and Tongan. (Eds) Bruno B. Bara, Lawrence Barsalou y Monica Bucciarelli (cords). *Proceedings of the 27th Annual Conference of the Cognitive Science Society Mahwah*, Pp. 220-225. Mahwah NJ: Lawrence Erlbaum.
- Benmamoun, E., Montrul, S., & Polinsky, M. (2013). Defining an "ideal" heritage speaker (Reply to peer commentaries in TL). *Theoretical Linguistics* 3 (4) Pp. 259-294.
- Benveniste, E. & McKeon, N. (1965). Language and Human Experience. *Diogenes* 13 (1) Pp. 1-12.

- Bloomfield, L. (1933). *Language*. London: University of Chicago Press.
- Bosque, I., & Demonte, B. V. (1999). *Gramática descriptiva de la lengua española*. (Vol. 2, pp. 1519-3443). Madrid: Espasa Calpe S. A.
- Bosque, I. (2011). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.
- Brucart, M. J. (2003). El valor del imperfecto de indicativo en español. *Estudios Hispánicos. Revista de la Asociación Coreana de Hispanistas* (27) Pp. 193-233.
- Bullock, E. B. & Toribio, A. J. (2004). Introduction: Convergence as an emergent property in bilingual speech. *Bilingualism: Language and Cognition* (2) 7 Pp. 91-93.
- Bybee, J. Perkins, R. & Pagliuca, W. (1994). *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect, and Modality in the Languages of the World*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Cameron, R., & Flores-Ferrán, N. (2004). Perseveration of subject expression across regional dialects of Spanish. *Spanish in Context*, 1(1) 41-65.
- Carvalho, A & Child, M. (2011). Subject pronoun expression in a variety of Spanish in contact with Portuguese. (Eds) Michnowicz, J. & Dodsworty, R. Selected proceedings of the 5th Workshop on Spanish Sociolinguistics. Somerville: Cascadilla Press Pp 14-25.
- Cipria, A & Roberts, C. (2000). Spanish imperfect and pretérito: truth conditions and Aktionstart effects in a situation semantics. *Natural Language Semantics* (8) Pp. 297-347.
- Carvalho, A. M. Orozco. R. & Shin. N. (2015). *Subject Pronoun Expression in Spanish: A Cross-Dialectal Perspective*. Washington, D.C.: Georgetown University Press.
- Chan-Rodríguez, R. (2009). La Florida y el suroeste: letras de la frontera norte (Eds.) Martínez, J. M. (2009). *Enciclopedia del español en los Estados Unidos*. Madrid: Santillana Pp. 56-74.
- Chomsky, N. (1995). *The Minimalist Program*. London: The MIT Press.
- Census, API (2013). *Distribution of Hispanic or Latino Population by Specific Origin: 2010*. Retrieved: 1/01/2015.< www.census.gov/dataviz/visualizations/072>
- Comrie, B. (1976). *Aspect: An Introduction to the Study of Verbal Aspect and Related Problems*. New York: Cambridge University Press.

- Cruz, P. & Ramirez, R. (2003). The Hispanic Population in the United States: March 2002. *U. S. Census Bureau*. Pp. 1-7.
- Damourette, J. & Pichon, E. (1911 - 1936). *Des mots á la pensée. Essai de Grammaire de la langue française*. Paris: d'Artrey.
- De Bot, K. (1992). A Bilingual Production Model: Level's 'Speaking' Model Adapted. *Applied Linguistics* (13) Pp. 1-24.
- Delgado-Díaz, G. (2013). Dialectal variation of the preterit and imperfect. *Indiana University and University of Puerto Rico*. Pp. 1-27.
- Delgado-Díaz, G. (2014). Teoría versus uso: análisis sobre el pretérito y el imperfecto. *Boletín de Filología* (49) Pp. 11-36.
- Din, G. (1988). *The Canary Islanders of Louisiana*. Baton Rouge: Louisiana University Press.
- Elcock, W. D. (1960). *The Romance Languages*. New York: The Maximilian Company.
- Ervin S. M. & Osgood C. E (1954) Second language learning and bilingualism. *Journal of Abnormal and Social Psychology* (58) Pp. 139-145.
- Erker, D. & Guy, G. (2012). The role of lexical frequency in syntactic variability: Variable subject personal pronoun expression in Spanish. *Language* (3) Pp. 526-557.
- Evans, V. (2006). *The structure of time: Language meaning and temporal cognition*. John Benjamin Publishing Co.
- Fishman, A. J. (1964). Language Maintenance and Language Shift as a Field of Inquiry. *Linguistics* (9) Pp. 32-70.
- Flores-Ferrán, N. (2002). *A sociolinguistic perspective on the use of subject personal pronouns in Spanish narratives of Puerto Ricans in New York City*. Munich: Lincom-Europa.
- Flores-Ferrán, N. (2004). Spanish subject personal pronoun in New York City Puerto Ricans: Can we rest the case of English contact? *Language Variation and Change* (16) Pp. 49-73.
- Flores-Ferrán, N. (2009). Are you referring to me? The variable use of UNO and YO in oral discourse. *Journal of Pragmatics* (9) Pp. 1810-1824.
- Green, D. (1986). Control, activation and resource: A framework and a model for the control of speech in bilinguals. *Brain and Language* (27) Pp. 210-223.

- Green, D (1998). Mental control of the bilingual lexico-semantic system. *Bilingualism: Language and Cognition* (1) Pp. 67-81.
- Grosjean, F. (2007). The Bilingual's Language mode. (Ed.) Wei, L. *The Bilingualism Reader*. New York: Routledge. Pp. 428-449.
- Grosjean, F. (1985). The bilingual as a competent but specific speaker-hearer. *The Journal of Multilingual and Multicultural Development* (6) Pp. 467- 477.
- Guzmán, E., Lapuerta P., Liskin-Gasparro & J., Castells, O. M. (2013). *Identidades: Exploraciones e interconexiones*. Upper Saddle River: Pearson Education Inc.
- Heine, B. (1993). *Auxiliaries, Cognitive Forces, and Grammaticalization*. New York: Oxford University Press.
- Heine, B. & Reh, M. (1984). Grammaticalization and reanalysis in African languages. Hamburg: H. Buske
- Hurford, R. J. (1991). The evolution of the critical period for language acquisition. *Cognition* (40) Pp. 159-201.
- Hurtado, L. (2005). El uso del tú, usted y uno en el español de los colombianos y los colomboamericanos. (Eds.) López, L. O. & Lacorte M. *Contactos y contextos lingüísticos: el español en los Estados Unidos y en contacto con otras lenguas*. Madrid: Iberoamericana pp. 185-200.
- Jackobson, R. (1941). *Kindersprache, Aphase, und allgemeine Lautgesetze*. Uppsala Almquist y Wiksell.
- James, D. (1996). Women, men and prestige speech forms: a critical review. (Eds.) Bergval, V. L., Bing, J. M. & Freed A. F. *Rethinking language and gender research: theory and practice*. London and New York: Longman.
- Kempas, I. (2009). Sobre un uso normativo del pretérito imperfecto por informantes: ¿Que hacías ayer de 7a a 8? *Moenia* (15) 275-293.
- Kurylowicz, J. (1965). The evolution of grammatical categories. *Diogenes* (51) Pp. 55-71.
- Kuteva, T. (2001). *Auxiliation. An inquiry into the nature of grammaticalization*. Oxford: Oxford University Press.
- Lamiroy, B. & Leuven, U. K. (2004). La teoría de la gramaticalización y sus aplicaciones en las lenguas románicas. *Estudios de lingüística: el Verbo*. Pp. 245-266.
- Labov, W. (1972). *Sociolinguistic patterns* (No. 4). University of Pennsylvania Press.

- Lehmann, C. (1985a). Grammaticalization and Linguistic Typology. *General Linguistics* (3) Pp. 3-23.
- Lehmann, C. (1985b). *Grammaticalization: Synchronic Variation and Diachronic Change*. *Lingua e Stile* (3) Pp. 303-318.
- Lehmann, C. (1995). *Thoughts on Grammaticalization*. Munchen: Lincom.
- Lehmann, C. (2002). New reflexions on Grammaticalization and lexicalization. (Eds.) Wicher, I. & Diewald, G. *New Reflexions on Grammaticalization*. Amsterdam: Benjamin. Pp. 2-18.
- Lenneberg, E. (1967). *Biological Foundations of Language*. New York: Willey.
- Lipski, J. (1989). Spanish Pro-Drop Meets the Bilingual Speaker. Paper presented at a conference on New Ways of Analyzing Variation in English. Durhan: NC.
- Lipski, J. (2008). *Varieties of Spanish in the United States*. Washington D.C.: Georgetown University Press.
- Lopez, H. & Barrera, A. (2013). Latinos View Illegal Immigration's Impact on Their Community Improve. Washington D.C.: Pew Research Center's. Hispanic Trends Project.
- López-Morales, H. (2009). Introducción: Presencia histórica de lo hispano. (Eds.) Martínez, J. M. (2009). *Enciclopedia del español en los Estados Unidos*. Madrid: Santillana Pp. 31-55.
- Lynch, A (1999). The inverse relationship of language loss and acquisition: Evidence from Spanish Subjunctive. *Second Language Research Forum*. Minneapolis: University of Minnesota.
- Llorach, E. (1999). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe S. A.
- Minkova, M. & Tunberg, T. (2009). *Latin for the New Millennium: Student Text*. Mundelein: Bolchazy-Carducci Publishers, Inc.
- Lubbens-Quesada, M. (2011). The Primacy of Morphology in the Acquisition of Tense and Aspect Expression in L2 Spanish Narrative Structure. *Ponencia presentada en el Hispanic Linguistics Symposium 2011*. Athens, Georgia, EE. UU.
- Montrul, S. (2002). Incomplete acquisition and attrition of Spanish tense/aspect distinctions in adult bilinguals. *Bilingualism: Language Cognition* 5 (1) Pp. 39-68.
- Montrul, S. (2009). Knowledge of tense-aspect and mood in Spanish heritage speakers. *International Journal of Bilingualism*, 13(2) 239-269.

- Montrul, S. (2013). *El bilingüismo en el mundo hispano*. Singapore: Ho Printing Singapore Pte Ltd.
- Montrul, S. (2014). The Grammatical Competence of Spanish Heritage Speakers. (Eds.) Beaudrie, S. M. Fairclough, M. & Valdés, G. *Spanish as a Heritage Language in the United States*. Washington D.C.: Georgetown University Press. Pp. 101-120.
- Montrul, S. & Slabakova, R. (2003). Competence Similarities Between Native and Near-Native Speakers. *Studies in Second Language Acquisition* 25 (3) Pp. 351-398.
- Orozco, R. (2007b). Social Constraints on the Expression of Futurity in Spanish-Speaking Urban Communities. (Ed.) Holmquist, J. Lorenzino, A. & Sayahi, L. *Selected Proceedings of the 3rd Workshop on Spanish Sociolinguistics*. Somerville: Cascadilla. Pp. 103-112.
- Orozco, R. (2009). La influencia de factores sociales en la expresión del posesivo. *Lingüística* (22) Pp. 35-60.
- Ozete, O. (1988). Focusing on the Preterit and Imperfect. *Hispania* (71) Pp. 687-691.
- Patkowski, M. (1980). The Sensitive Period for the Acquisition of Syntax in a Second Language. *University of New York* Pp. 449-472.
- Patkowski, M. (1990). Age and Accent in a Second Language: A Reply to James Emile Flege. *Applied Linguistics*, Vol (11) No 1 Pp. 73-89.
- Patkowski, M. (2013). The critical period and parameter setting in five cases of delayed L1 acquisition. *EUROSLA Yearbook* 13. Pp. 1-21.
- Peñalver-Castillo, M. (1992). Nebrija: De la gramática de ayer a la gramática de hoy. *Cauce*, 14-15 Pp. 221-232.
- Poplack, S. (1979). Sobre la elisión y la ambigüedad en el español puertorriqueño: el caso de la (n) verbal. *Boletín de la academia puertorriqueña de la lengua española*, VII (2) Pp. 129-143.
- Porcel, J. (2011). Language Maintenance and Language Shift among US Latinos. (Ed.) Díaz-Campos, M. *The handbook of Hispanic sociolinguistics*. Pp. 623-646.
- Potowski, K. & Rothman, J. (Eds.) (2001). *Bilingual Youth: Spanish in English-speaking societies*. Amsterdam: John Benjamins.
- Potowski, K., Sobral, S. & Dawson L. (2011). *Dicho y Hecho: Beginning Spanish 9th Edition*. WileyPlus, <www.wileyplus.com>

- Rand, D. & Sankoff, D. (1990). *GoldVarb: a variable rule application for Macintosh*.
- Reid, W. (1977). The Quantitative Validation of Grammatical Hypothesis: The *passé simple* and the *imparfait*. *Proceedings of the Seventh Annual Meeting of the North East Linguistic Society* Pp. 315-333.
- Rios-Vargas, M, Alber, N. & Ennis, S. (2011). The Hispanic Population: 2010. *U. S. Census Bureau*.
- Romaine, S. (2008). Variation in Language and Gender. *The handbook of language and gender*, 25, 98. *U. S. Census Bureau*.
- Salaberry, R. M. (2013). Contrasting Preterit and Imperfect use among advanced L2 Learners: Judgments or iterated eventualities in Spanish. *IRAL* (51) Pp. 243-270.
- Salaberry, R. M. & Shirai, Y. (2012). L2 acquisition of tense-aspect morphology. (Eds.) Salaberry, R. M & Shirai (2012). *The L2 Acquisition of Tense-Aspect Morphology*. Amsterdam: John Benjamins. Pp. 3-16.
- Salazar, M. (2007). Está muy diferente a como era antes: Ser y Estar + Adjective in New Mexico Spanish. In K. Potowski & R. Cameron. *Spanish in Contact: Policy, Social and Linguistic Inquiries*. Amsterdam: John Benjamin Publishing Company Pp. 345-355.
- Samper, A. J. & Hernández, C. E. (2009). La Luisiana (Eds.) Martínez, J. M. (2009). *Enciclopedia del español en los Estados Unidos*. Madrid: Santillana Pp. 390-409.
- Shin, N. & Montes-Alcalá (2014). El uso contextual del pronombre sujeto como factor predictivo de la influencia del inglés en el español en Nueva York. *Sociolinguistics Studies* (1) Pp. 85-110.
- Silva-Corvalán, C. (1983). On the iteration of word order and intonation: some OV constructions in Spanish, en D. Klein-Andrew (ed.), *Discourse perspectives on syntax*, Academic. Press, Pp. 117-140.
- Silva-Corvalán, C. (1983). Tense and aspect in oral Spanish narrative: Context and meaning. *Language* (59) 4 Pp. 760-780.
- Silva-Corvalán, C. (1984). Tropicalizacion y pragmatic en español. *Revista Española de Lingusitic*, 14 (1) Pp. 1-19.
- Silva-Corvalán, C. (1994). *Language contact and change: Spanish in Los Angeles*. New York: Oxford University Press.

- Silva-Corvalán, C. (2004). Spanish in the Southwest. Language in the USA. In (Eds) Finegan, E. & Rickford, J. *Themes for the twenty-first century*, Cambridge: Cambridge University Press Pp. 205-229.
- Tagliamonte, S. (2006). *Analysing Sociolinguistic Variation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Torres-Cacoulllos, R. & Schwenter, S. (2008). Defaults and indeterminacy in temporal grammaticalization: the perfect' road to perfective. *Language Variation and Change*, 20 (1) Pp. 1-39.
- Torres-Cacoulllos, R & Travis C. (2010). Variable *yo* expression in New Mexico: English Influence? In (Eds) Rivera-Mills, S. & Villa D. J. *Spanish in the U.S. Southwest: A language in transition* 185-206. Madrid: Iberoamericana.
- Valdés, G. (2000). The Teaching of Heritage Languages: An Introduction for Slavic-Teaching Professionals. In (Eds.) Kagan, O. Rifkin, B. & Baukus, S. *The learning and teaching of Slavic languages and cultures*. Pp. 375-403.
- Vendler, Z. (1957). Verbs and Times. *The Philosophical Review*, 66 (2) 60-143.
- Verkuyl, J. H. (1972). *On the Compositional Nature of the Aspects*. Dordrecht: Reidel.
- Verkuyl, J. H. (1993). *A Theory of Aspectuality*. New York: Cambridge Press University.
- Verkuyl, J. H. (2005). Aspectual Composition: Surveying the Ingredients. (Eds) Verkuyl, J. H. Swart, de H. & van Hount, A. *Perspectives on Aspect*. Dordrecht: The Netherlands Pp. 19-39.
- Wei, L. (2007). Dimensions of Bilingualism. (Ed.) Wei, L. *The Bilingualism Reader*. New York: Routledge. Pp. 3-24.
- White, L (in press). Grammatical theory: interfaces and L2 knowledge. In (Eds.) Richie, W & Bhatia, T. K. *Handbook of Second Language Acquisition*.
- Zagona, K. (2014). Tense and Aspect in I. H. In (Eds.) Jose, A. Olarrea & E. O'Rourke *The Handbook of Hispanic Linguistics*. Noida: Blackwell Publishing Ltd.
- Zentella, A. (2004). Spanish in the Northeast. Language in the USA. In (EDs) Finnegan, E. & Rickford, J. *Themes for the twenty-first century* Cambridge: Cambridge University Press Pp. 182-204.
- Zentella, A. C. & Otheguy R. (2007). Apuntes preliminares sobre el contacto lingüístico y dialectal en el uso pronominal del español en Nueva York. In (Eds.) Potowski, K. Cameron, R. *Spanish in Contact: policy, social and linguistics inquiries* Amsterdam/Filadelfía: John Banjamins. Pp. 275-295.

Zentella, A. C. & Otheguy R. (2012). *Spanish in New York: Language contact, dialectal leveling and structural continuity*. Oxford: Oxford University Press.

APÉNDICE
A INFORMED CONSENT

Protocol Title: Pretérito vs. Imperfecto: Variación en la producción lingüística de los mexicanos en el sur de Luisiana.

Please read this consent document carefully before you decide to participate in this study.

Purpose of the research study: To measure different linguistic features and to see whether there is linguistic variation in Spanish-English bilingual speakers from different arrival points to the United States.

What you will be asked to do in the study: First, you will orally answer questions in regards to your demographic information, followed by a short oral interview in Spanish. Finally, you will allow the researcher to use the questionnaires that you complete for linguistic analysis.

Time required: A total of approximately 55-60 minutes will be needed.

Risks: There are no anticipated risks to you by participating in this study.

Compensation: Participants will receive no compensation for their participation.

Benefits: Your participation in this study will allow us to understand better certain language choices that bilinguals such as yourself make in your everyday lives. Consequently, we as researchers and teachers will better understand the nature of language and how it can be taught and learned.

Confidentiality: Your identity will be kept confidential to the extent provided by law. The questionnaires you fill out will not have any form of codification, and your name will not be asked for nor used. Only the researcher's advisor and the researcher will have access to the questionnaires you filled out in this project and the data that is audio recorded. Your name will not be used in any report and all audio files will be destroyed when data analysis is complete.

Voluntary participation: Your participation in this study is completely voluntary. There is no penalty for not participating.

Right to withdraw from the study: You have the right to withdraw from the study at any time without consequence.

Who to contact with questions: Jose Rojas, Department of Foreign Languages and Literatures, 316 Hodges Hall, Baton Rouge, LA 70803, phone: (225) 578-6616, Dr. Dorian Dorado, Assistant Professor, 309 Hodges, Baton Rouge, LA, phone: 225-578-6616 ddorado@lsu.edu

Who to contact about your rights to participate in project: IRB Office, 130 David Boyd Hall, Louisiana State University, Baton Rouge, LA 70803; phone 225-578-8692

Agreement: I have read the project described and I voluntarily agree to participate. I have received a copy of this description.

Participant: _____ Date: _____

Principal Investigator: _____ Date: _____

APÉNDICE B
IRB APROVAL

ACTION ON PROTOCOL APPROVAL REQUEST



Institutional Review Board
Dr. Dennis Landin, Chair
130 David Boyd Hall
Baton Rouge, LA 70803
P: 225.578.8692
F: 225.578.5983
irb@lsu.edu | lsu.edu/irb

TO: Dorian Dorado
Modern Languages and Literatures

FROM: Dennis Landin
Chair, Institutional Review Board

DATE: March 4, 2015
RE: IRB# 3498
TITLE: PRETÉRITO VS. IMPERFECTO: VARIACIÓN EN LA PRODUCCIÓN LINGÜÍSTICA DE LOS MEXICANOS EN EL SUR DE LOUISIANA.

New Protocol/Modification/Continuation: Modification

Brief Modification Description: Title change

Review type: Full Expedited Review date: 3/4/2015

Risk Factor: Minimal Uncertain Greater Than Minimal

Approved Disapproved

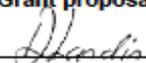
Approval Date: 3/4/2015 Approval Expiration Date: 5/28/2015

Re-review frequency: (annual unless otherwise stated)

Number of subjects approved: 45

LSU Proposal Number (if applicable): _____

Protocol Matches Scope of Work in Grant proposal: (if applicable) _____

By: Dennis Landin, Chairman 

PRINCIPAL INVESTIGATOR: PLEASE READ THE FOLLOWING –

Continuing approval is CONDITIONAL on:

1. Adherence to the approved protocol, familiarity with, and adherence to the ethical standards of the Belmont Report, and LSU's Assurance of Compliance with DHHS regulations for the protection of human subjects*
2. Prior approval of a change in protocol, including revision of the consent documents or an increase in the number of subjects over that approved.
3. Obtaining renewed approval (or submittal of a termination report), prior to the approval expiration date, upon request by the IRB office (irrespective of when the project actually begins); notification of project termination.
4. Retention of documentation of informed consent and study records for at least 3 years after the study ends.
5. Continuing attention to the physical and psychological well-being and informed consent of the individual participants including notification of new information that might affect consent.
6. A prompt report to the IRB of any adverse event affecting a participant potentially arising from the study.
7. Notification of the IRB of a serious compliance failure.
8. SPECIAL NOTE: Make the title change on the consent form if subject recruitment is ongoing

**All investigators and support staff have access to copies of the Belmont Report, LSU's Assurance with DHHS, DHHS (45 CFR 46) and FDA regulations governing use of human subjects, and other relevant documents in print in this office or on our World Wide Web site at <http://www.lsu.edu/irb>*

APÉNDICE C
DEMOGRAPHIC QUESTIONNAIRE

DEMOGRAPHIC QUESTIONNAIRE:

1. Nickname _____ Gender _____
2. Age _____
3. Birth place _____
4. If you moved to the U.S, at what age did you move? _____
5. How long have you lived in the U.S? _____
6. Birth place of your parents Mother _____ Father _____

7. If your parents moved to the U.S, at what age did they move?
Mother _____ Father _____
8. What is the highest level of education you have received?
- | | | |
|---------------------|-----------------------|------------------|
| No formal education | Primary/Middle School | High School |
| Bachelor's degree | Master's degree | Doctorate degree |
9. Have you studied Spanish in school? _____ For how long? _____
10. Have you studied English in school? _____ For how long? _____
11. What is your profession? _____
14. Who do you usually speak Spanish with?
15. Who do you usually speak English with?

16. Did you learn to speak Spanish and English at the same or different times? (Circle one)

Same time

Different times

17. Did you learn to speak Spanish or English first? (Circle one)

Spanish

English

18. Age you learned your second language (Spanish or English)? (If learned at different times):

19. Do you prefer to speak in Spanish or English? (Circle one)

Spanish

English

20. How often do you speak in Spanish? (Circle one)

Never

Sometimes

Almost always

Always

21. How often do you speak in English? (Circle one)

Never

Sometimes

Almost always

Always

22. In the boxes below, rate your language ability in each of the languages that you know. Use the following ratings: 0) Poor, 1) Good, 2) Very good 3) Native/native like. How many years (if any) have you studied this language in a formal school setting?

Language	Listening	Speaking	Reading	Writing	# of yrs of formal study
English					
Spanish					
Other					
Other					

VITA

José Fernando Rojas (Nano Rojas) nació en Medellín, Colombia allí estudió en varias instituciones, después se dedicó a la música estudiando guitarra clásica a la cual se dedicó de lleno y trabajó mucho tiempo en la actividad musical y pedagógica.

Al tiempo llegó a Luisiana por motivos familiares, allí también estudió y se graduó en mayo de 2010 como Associate in Liberal Arts en el South Louisiana Community College después como Bachelor of the Arts en University of Louisiana at Lafayette en Diciembre de 2012. En agosto de 2013 comienza el Master en Hispanic Studies en Louisiana State University de donde espera graduarse como Master of the Arts con concentración en lingüística en mayo de 2015.

José Fernando espera continuar su educación hacia un doctorado pues continúa con muchas inquietudes intelectuales de las cuales se destaca su interés en la literatura en lo criminal y otros problemas sociales.